





¿
Nos

MOVEMOS?



LA MOVILIDAD SOCIAL EN MÉXICO

SOBRE
EL LIBRO

9

LA
FAMILIA

21

CASA Y
TRABAJO

39

LA
EDUCACIÓN

61

ENTRE
GENERACIONES

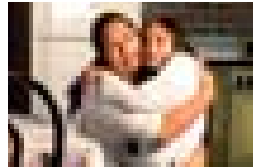
81

LOS MIGRANTES



107

LAS MUJERES



129

LOS INDÍGENAS



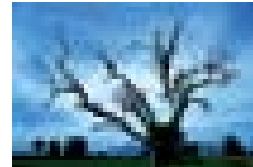
149

MÉXICO Y EL MUNDO



169

PARA REFLEXIONAR



185







SOBRE

EL LIBRO







Nos movemos? No es fácil contestar esta pregunta. Poco se sabe sobre la movilidad social en México. La pobreza y la desigualdad en la distribución de la riqueza han sido los dos temas que tradicionalmente han acaparado la atención cuando se abordan los problemas de la sociedad. Y sin embargo, la movilidad social –o más bien su falta– merece ser reconocida como uno de los grandes males sociales que nos afligen.

Al dar a conocer los resultados de la primera encuesta nacional sobre movilidad social que se ha elaborado en nuestro país, este libro busca ofrecer elementos de análisis para determinar si los mexicanos nos movemos o no.

¿QUÉ ES MOVILIDAD SOCIAL?

El concepto se refiere a la facilidad con la que una persona puede subir o bajar en la escalera socioeconómica de un país. Cuando hay poca movilidad social, son escasas las posibilidades de que alguien mejore su situación económica en relación con los demás, independientemente de su capacidad individual.

Una sociedad inmóvil es una sociedad que no premia el esfuerzo ni castiga la desidia, que no nos ofrece oportunidades de progresar. Es una sociedad donde nuestro destino se ve predeterminado por la posición económica de nuestros padres. Por otro lado, una sociedad móvil es una sociedad en donde todos, sin importar la posición económica en la que nacemos, tenemos la oportunidad de progresar. Es una sociedad en donde el talento y el trabajo son más importantes que las conexiones familiares.

Un país donde la movilidad es fluida aprovecha su capital humano al permitir a sus ciudadanos desarrollar al máximo su potencial. El factor primordial de éxito en un país con un alto índice de movilidad social será el mérito personal. En otras palabras, una meritocracia, el tipo de sistema que todo país anhela. Si sabemos que nuestros esfuerzos serán reconocidos y premiados, nos esforzamos más. El espíritu emprendedor se enardece.

Las consecuencias para un país sin movilidad social son las opuestas. Si el mérito no es recompensado y nuestro destino económico está más bien predeterminado desde que nacemos, ¿para qué estudiar?, ¿para qué trabajar?, ¿para qué “echarle ganas”? La esperanza se pierde. Un país sin movilidad social corre el peligro de generar frustración y resentimiento, lo cual, en caso extremo, podría incluso provocar inestabilidad social.

MOVILIDAD SOCIAL, DESIGUALDAD Y POBREZA

La movilidad social juega un papel poco visible pero preponderante en los problemas sociales tradicionalmente reconocidos, que son la pobreza y la desigualdad en la distribución de la riqueza.

A diferencia de la movilidad social, tanto la pobreza como la desigualdad son conceptos impersonales. Es decir, no consideran a quién afectan específicamente. Por ejemplo, saber que en dos periodos seguidos el índice de pobreza en un país se mantiene estático no nos dice nada acerca de la identidad de los pobres en ese lapso. Lo más probable es que algunos de los que eran pobres en el primer periodo dejen de serlo en el segundo y viceversa. La pobreza siempre es reprochable, pero saber que su composición es móvil, y que alguien puede salir de ella aún cuando el índice de pobreza no disminuya, la hace más “digerible”, menos injusta.

Un efecto similar pero más significativo ocurre con la desigualdad en la distribución de la riqueza. La desigualdad es mucho más preocupante cuando es casi imposible subir la escalera socioeconómica que cuando los escalones son fáciles de escalar. Para quienes en un momento dado están en la parte inferior de la escalera les será más sencillo aceptar la brecha entre ricos y pobres, aún cuando sea relativamente alta, si saben que en un futuro no muy lejano pueden llegar arriba gracias a la fluidez en la movilidad social. En estas condiciones hasta podría argumentarse que la desigualdad no es mala ya que depende en buena medida de la capacidad y el esfuerzo de cada uno.

Me atrevería incluso a decir que una sociedad donde la distribución de la riqueza es perfecta, esto es, donde todos los ciudadanos tienen el mismo ingreso y el mismo patrimonio, es una sociedad injusta ya que no premia ni castiga el mérito. Lo importante, de nuevo, es que las desigualdades no sean producto de privilegios innatos y que las oportunidades de “salir adelante” sean accesibles para todos. En otras palabras, que exista movilidad social.

FUNDACIÓN ESPINOSA RUGARCÍA IBP (ESRU)

Preocupada por la movilidad social, para la Fundación de la que formo parte fue una sorpresa poco grata descubrir que existía escasa información sobre México al respecto. Lo más sorprendente fue no encontrar

ningún estudio formal de alcance nacional que nos ayudara a contestar la pregunta: ¿nos movemos? Esto nos motivó a promover la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*.

La Fundación ESRU surge de un legado de Don Manuel Espinosa Yglesias y es presidida por la doctora Amparo Espinosa Rugarcía. Aunque apoya diversas causas filantrópicas, enfoca gran parte de su atención a la educación y la investigación.

Para realizar el estudio que nos ocupa, la Fundación ESRU se apoyó primordialmente en el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) el cual se encargó de coordinar el proyecto. El CEEY, creado por la Fundación ESRU, es dirigido por el doctor Enrique Cárdenas, ex rector de la Universidad de las Américas de Puebla y reconocido académico.

Una vez que se decidió realizar el estudio, la Fundación ESRU acudió a la doctora Florencia Torche, experta en el tema de movilidad social y actualmente profesora de la New York University. La Dra. Torche diseñó y supervisó el estudio y la empresa Consulta Mitofsky se encargó de llevar a cabo la encuesta.

Medir la movilidad social no es fácil, sobre todo por su carácter “personal”. Para llevar a cabo una medición perfecta habría que seguir el desarrollo de miles de individuos a lo largo de sus vidas y de esta manera conocer si su nivel de ingresos subió, bajó o se estancó en relación con los demás. Esto es complejo y resultaría sumamente tardado, por lo que una alternativa que suele utilizarse, y que fue la elegida por la Fundación ESRU, es realizar una encuesta en la que se le pide a los encuestados recordar la situación económica de sus padres cuando vivían con ellos y compararla con su situación económica actual.

La encuesta representó una labor monumental. Se realizaron 7,288 encuestas efectivas a lo largo y a lo ancho de la República a finales del 2006. Estuvieron involucrados 141 encuestadores profesionales, 47 supervisores, tres coordinadores de área y un coordinador general. Los encuestados fueron hombres y mujeres de todos los niveles de ingresos, desde el más bajo hasta el más alto. La muestra fue suficientemente grande y los criterios suficientemente rigurosos para generar una vasta y rica base de datos, capaz de arrojar todo tipo de información sobre la movilidad social en México.

La Fundación ESRU, a través del CEEY, tiene la intención de hacer accesible la base de datos del estudio a quien la requiera, de manera gratuita. Nuestra esperanza es que investigadores de distintas disciplinas aprovechen esta

información para llevar a cabo análisis adicionales al que hemos realizado y de esta manera profundizar en las causas que están atrofiando la movilidad social en nuestro país así como plantear propuestas para hacerla más fluida.

EL LIBRO

La idea de plasmar los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006* en un libro dirigido al público en general –y no sólo dejarlos al alcance de la comunidad académica– surge a partir de la sugerencia de la Dra. Espinosa Rugarcía de otorgarles a los 141 encuestadores una cámara fotográfica para capturar los rostros, y no sólo los datos, de la movilidad social. Muchas de las fotografías que tomaron los encuestadores se incluyen en este libro. El resto fueron tomadas por un fotógrafo profesional para enriquecer su textura visual.

Aunque la intención de la Fundación ESRU fue preparar un libro de gran atractivo visual, en ningún momento se descuidó el carácter científico del contenido. Todas las gráficas y las tablas incluidas están sustentadas con fuentes confiables. Vale la pena advertir que algunas de las gráficas no son fáciles de entender a primera vista, pero estamos convencidos de que dedicarle unos cuantos minutos más a su lectura recompensa con creces el esfuerzo.

El libro está dividido en nueve capítulos y cada uno de ellos ofrece una relación entre la movilidad social en México y un tema específico, como Las Mujeres, La Educación y Los Migrantes. Sentimos que esta clasificación facilita la lectura y su consulta. El libro incluye testimonios con el fin de dar la palabra a distintos sectores de mexicanos.

RESULTADOS

Los resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social 2006 son preocupantes: en nuestro país la movilidad social, en especial en los extremos (los más pobres y los más ricos), es muy baja. Tanto la pobreza como la riqueza parecen ser en gran medida hereditarias.

Casi uno de cada dos mexicanos cuyos padres pertenecían al 20% más pobre de la población, permanecen en ese mismo quintil. Cerca de tres cuartas partes acaban en los dos quintiles de menores ingresos, esto es dentro del 40% más pobre de la población. Esta esclerosis social se nota también en el extremo de los ricos. Casi seis de cada diez personas cuyos padres pertenecían al 20% más rico de la población permanecen en ese mismo quintil.

Los movimientos radicales, es decir, pasar del quintil más pobre al más rico y viceversa son sumamente raros en México. Sólo cuatro de cada 100 personas cuyos padres pertenecían al 20% más pobre de la población lograron subir al 20% más rico. En el otro extremo, la movilidad radical está prácticamente congelada: de las personas cuyos padres estaban dentro del 20% más rico de la población, ninguna acabó en el 20% más pobre. Un dato relativamente esperanzador es que la movilidad dentro de los quintiles intermedios es mucho más fluida.

CONTEXTO INTERNACIONAL

Aunque los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006* sugieren baja movilidad social, es importante ponerlos en contexto con los de otros países para dimensionarlos. Lamentablemente, la comparación sólo hace más crudos los datos: de los países con los que fue comparado en el libro, México es el menos móvil en los extremos.

MOVILIDAD SOCIAL RELATIVA Y MOVILIDAD SOCIAL ABSOLUTA

Sin embargo, el hecho de que la movilidad social sea baja en nuestro país no significa que los mexicanos no hayamos progresado. Y por eso vale la pena explicar la diferencia entre movilidad social absoluta y movilidad social relativa.

Se dice que hay movilidad social absoluta cuando el ingreso de una persona sube o baja de un periodo a otro; en cambio, hay movilidad social relativa cuando la posición que le da un determinado ingreso a una persona con respecto al resto de la población sube o baja de un periodo a otro.

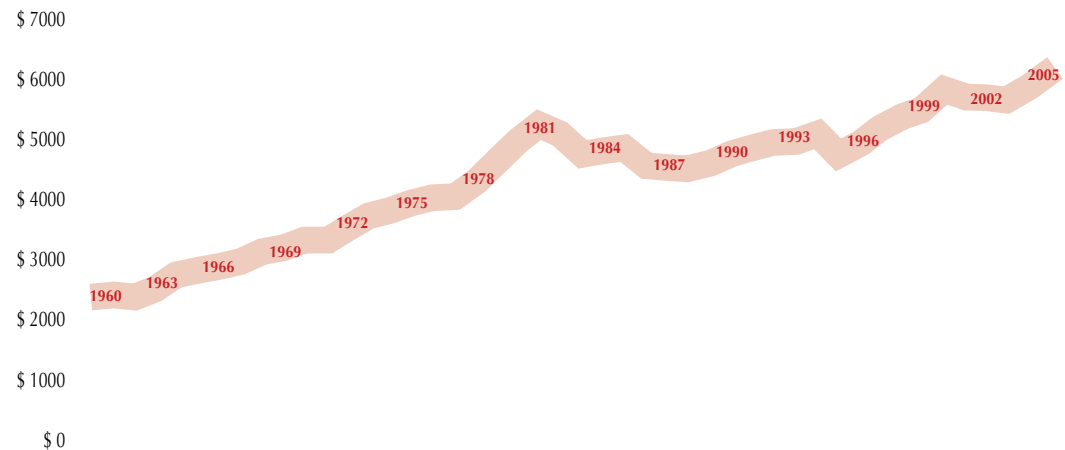
Puede haber movilidad social absoluta sin movilidad social relativa. Por ejemplo, una persona no ascenderá en la escalera socioeconómica aún cuando sus ingresos aumenten considerablemente en términos absolutos si los ingresos de las personas que estaban arriba de ella en esa misma escalera aumentan en una proporción semejante. De hecho, los ingresos de todas las personas en una sociedad podrían subir en términos absolutos, pero si los ingresos suben para todos en la misma proporción, ni una sola se moverá en relación con las demás. Dicho de otra forma, habrá cero movilidad social relativa.

Asimismo puede haber movilidad social relativa sin movilidad social absoluta. Por ejemplo, una persona que se encuentre dentro del 20% más pobre de la población (esto es, dentro del primer quintil, o quintil inferior, de la población) puede subir de quintil aún cuando sus ingresos permanezcan constantes en términos absolutos. Esto ocurriría si un número suficiente de personas sufriera una caída en sus ingresos absolutos y con ello la desplazaran del quintil inferior.

Este libro, y el estudio que le dio gran parte de su contenido, abordan el tema de la movilidad social a partir de la perspectiva de la movilidad social relativa. Por lo general, cuando se habla de este concepto –también conocido como movilidad económica o movilidad intergeneracional–, se hace en este mismo sentido.

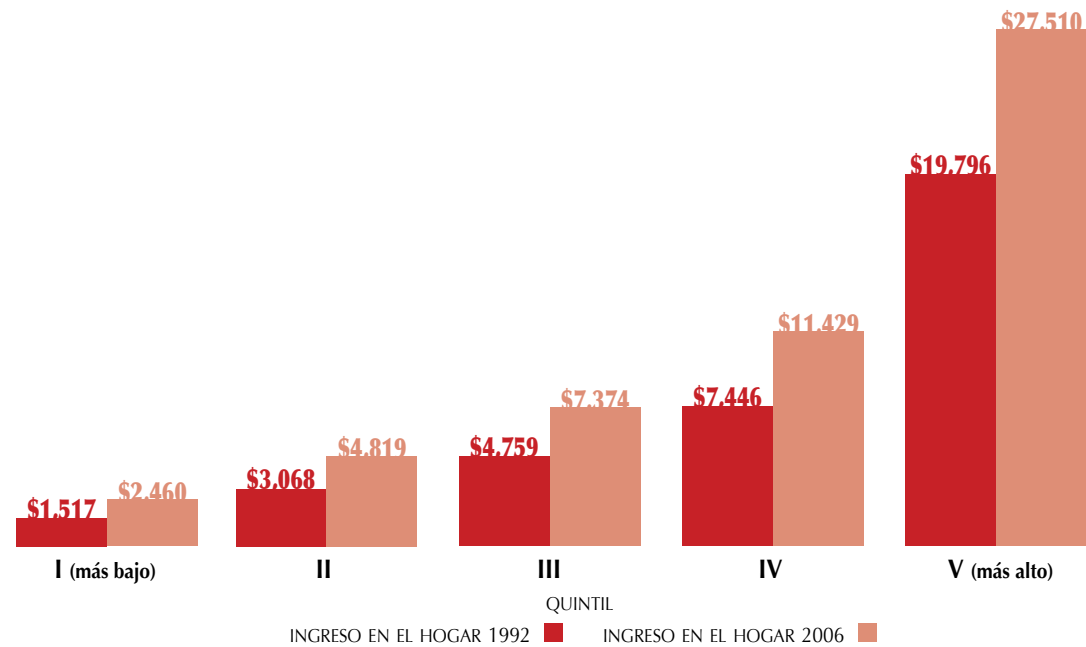
En México, como en la gran mayoría de los países, ha habido movilidad social absoluta. Como puede apreciarse en la gráfica adjunta, el ingreso per cápita de los mexicanos en su conjunto ha aumentado gradualmente a través de los años.

PIB REAL PER CÁPITA MÉXICO 1960-2003



Por fortuna, la mejoría absoluta se presenta en todos los niveles económicos en México, como se observa en la siguiente gráfica. El ingreso promedio de cada uno de los cinco quintiles en los que se dividen los hogares nacionales –desde el 20% más pobre hasta el 20% más rico– aumentó en términos absolutos en el periodo de comparación.

INGRESO PROMEDIO MENSUAL POR QUINTILES DE HOGARES 1992-2006



Lo que nos dicen estos datos es que la movilidad social absoluta ha sido positiva para todos los peldaños de la escalera económica. Por lo visto, el crecimiento económico ha provocado que la marea de la prosperidad suba para todos.

Lo que no nos dicen estos datos es cuántos hogares mexicanos de los que estaban en el peldaño más bajo de la escalera económica (en el quintil inferior) lograron subir de escalón con el tiempo o cuántos de los que estaban en los otros peldaños subieron, bajaron o se mantuvieron en el tiempo. Aquí es donde entra nuestro estudio sobre la movilidad social relativa y aquí es donde los resultados no son muy positivos.

PERCEPCIÓN DE MOVILIDAD

De acuerdo a la encuesta, un número significativo de mexicanos considera que la iniciativa personal –y no la posición económica de los padres, como señala el estudio– es el principal factor de éxito en la vida. En otras palabras, una buena cantidad de mexicanos cree que hay mayor movilidad social de la que en realidad existe. Una explicación de esta percepción radica en la movilidad social absoluta. Puede ser que no nos hayamos movido en la escalera económica en relación con los demás, pero al menos hemos mejorado nuestra situación económica de manera absoluta.

MOVILIDAD Y EDUCACIÓN

La educación es un factor clave para moverse en la escalera económica. Pero a diferencia de lo ocurría un par de generaciones atrás, la primaria ya no es un punto de diferenciación; hoy la cobertura de la educación primaria es tan amplia que ya no representa una ventaja competitiva. Para sobresalir hay que escalar más alto en la pirámide educativa. Contar con educación superior es una forma clara de subir la escalera económica. Sin embargo, el acceso a la educación superior parece estar restringido. En México, el nivel de educación de los padres determina en gran medida el nivel de educación de los hijos. Mientras que siete de cada diez personas cuyos padres tienen educación superior cursaron también este nivel, sólo dos de 100 llegan a hacerlo cuando sus padres no cuentan con estudios.

La relación entre educación y movilidad social es estrecha: entre más estudios tiene una persona, es más probable que sus ingresos sean altos en relación con el resto de la población. Por lo mismo, en México es muy factible que los padres con estudios superiores, y en consecuencia con altas probabilidades de tener un ingreso relativamente alto, tengan hijos con ingresos similares. Lo opuesto sucede con los hijos de padres sin estudios. Paradójicamente, desde esta perspectiva podríamos decir que la educación contribuye a la inmovilidad social.

CONCLUSIONES

No cabe duda que los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006* son desalentadores. En la Fundación ESRU esperamos que al difundirlos despertemos el interés de profundizar en el tema.

La evidente falta de movilidad social en los extremos de la escalera socioeconómica pone de manifiesto la necesidad de promover políticas públicas centradas fundamentalmente en un sistema meritocrático. Para poner al alcance de todos las mismas herramientas de superación y así promover la movilidad social, el gobierno debe enfocarse en ampliar el acceso a las oportunidades para quienes no las tienen y no caer en el error de quitárselas a los que sí.

No todo son malas noticias. Son motivo de optimismo los avances en la movilidad social absoluta que se presentaron en todos los sectores socioeconómicos de la población. Está claro que el crecimiento económico puede detonar un mayor bienestar para todos. Desencadenar la movilidad social relativa y combinarla con una creciente movilidad social absoluta ayudaría a crear una sociedad más justa, aumentaría el potencial humano del país y promovería la armonía social.

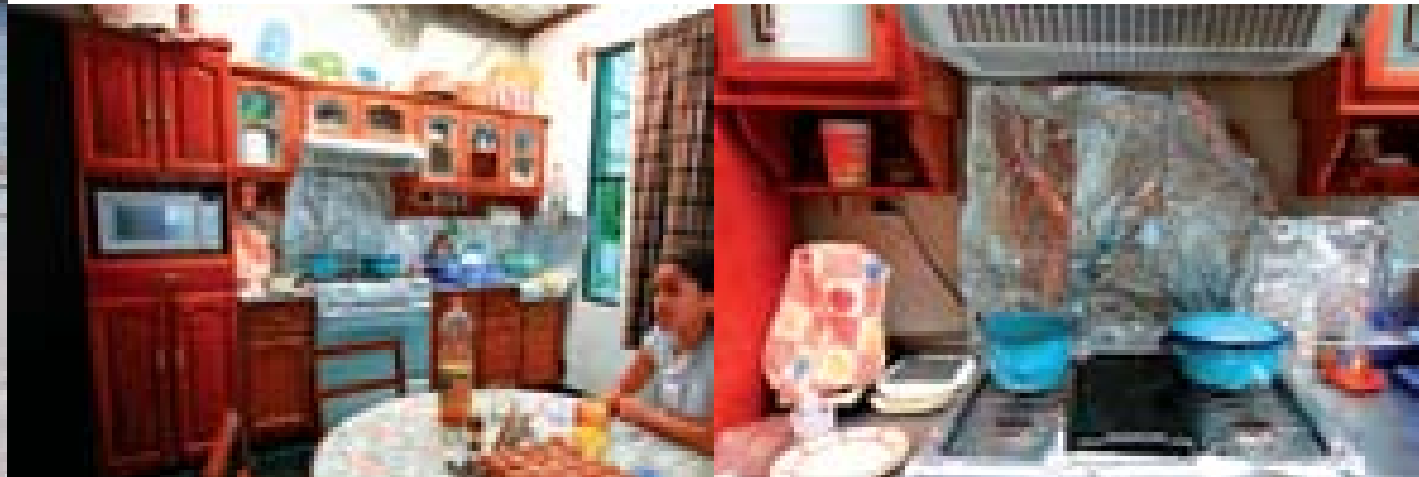
Quedan muchas preguntas sin contestar: si bien sabemos que la pobreza y la desigualdad se han reducido en los últimos años, ¿cuál ha sido la tendencia de la movilidad social?; ¿qué factores han generado la inmovilidad en los extremos de la distribución poblacional?; ¿qué tipo de políticas públicas son más efectivas para promover la movilidad social sin que estas perjudiquen a un segmento en particular?

En la Fundación ESRU consideramos que la movilidad social debe ser parte de la agenda pública, como un objetivo específico, tal y como lo son el combate a la pobreza y la reducción de la desigualdad en la distribución de la riqueza. Estamos comprometidos con esta propuesta y es nuestra intención darle seguimiento. Toca a los investigadores, a las organizaciones ciudadanas y a los diseñadores de la política social identificar las mejores políticas y prácticas que contribuyan a promover la movilidad social. A los tres niveles de gobierno les toca ejecutarlas con efectividad y honradez.



LA FAMILIA





Fuimos fundando la familia

Al poco tiempo de salir de Zacatecas, donde nací, conocí a mi esposa que era maestra en Nayarit y se había venido a trabajar a Ensenada. Poco a poco fui agarrando el oficio de taxista y ella y yo fuimos fundando la familia con el ingreso de los dos. Ahora ya logramos construirle a ella su propio kinder en nuestra casa. Es una escuelita privada. Van diario unos 50 chicos. A ella le gusta mucho enseñar, tiene dos muchachas jóvenes que la ayudan y últimamente les dan clases a los hijos de mujeres y hombres que fueron sus alumnos. Esto es porque el kinder ya tiene 30 años funcionando. Mis hijos ya están estudiando carrera, uno para ingeniero y otro para dentista. Yo espero que podrán darle buena vida a sus esposas.

Pero me preocupa mi hermano menor. Él tiene 46 años y se enfermó mentalmente. Quiero decir que debe llevar tratamiento con pastillas porque se le declaró hace mucho tiempo una esquizofrenia. No es muy grave porque se puede platicar bien con él pero a veces se pone violento. Desde hace dos años se fue al otro lado. En su última carta nos escribió que está dedicado a probar tratamientos de los laboratorios. Como conejillo de indias, diríamos. El sistema es que él se interna en unos consultorios cuarenta días o poco más y le van dando diferentes medicamentos. Con eso gana unos 60 dólares diarios. Cada temporada que logra es buena para él económicamente. Pero a todos nos da miedo que lo vayan a dañar. Con el primer tratamiento le afectaron el cuello y ya no lo puede mover bien. Se le ve su cabeza chueca hacia un lado y si se quiere poner derecho pues le duele mucho y mejor se ladea. Él me dice que cuando vieron eso los del laboratorio inmediatamente le suspendieron la medicación. Trataron de arreglarlo pero ya no se pudo. Es lo malo de los experimentos. Somos él y yo nada más, y a mi esposa y a mí se nos dificulta ayudarlo económicamente. No podríamos sostenerle sus tratamientos, por eso él dice que así está bien porque está atendido gratuitamente y además gana dinero. Aparte de lo del cuello, la verdad es que él ha mejorado mucho desde que tiene ese empleo. Ya Dios dirá...

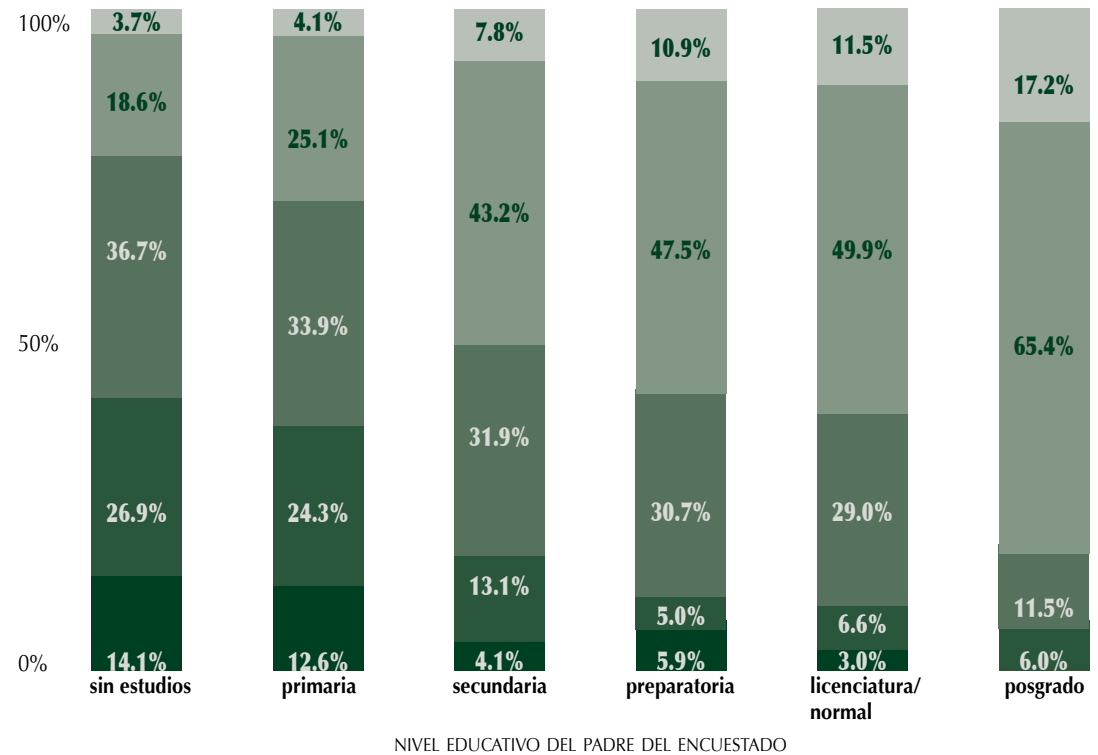
Taxista, 59 años.



RELACIÓN ENTRE EL NIVEL EDUCATIVO DEL PADRE DEL ENCUESTADO Y EL NÚMERO DE HIJOS

PORCENTAJE DE PADRES DE ENCUESTADOS SEGÚN EL NÚMERO DE HIJOS QUE TUVIERON

- NINGUNO
- 1 A 3
- 4 A 6
- 7 A 9
- 10 O MÁS



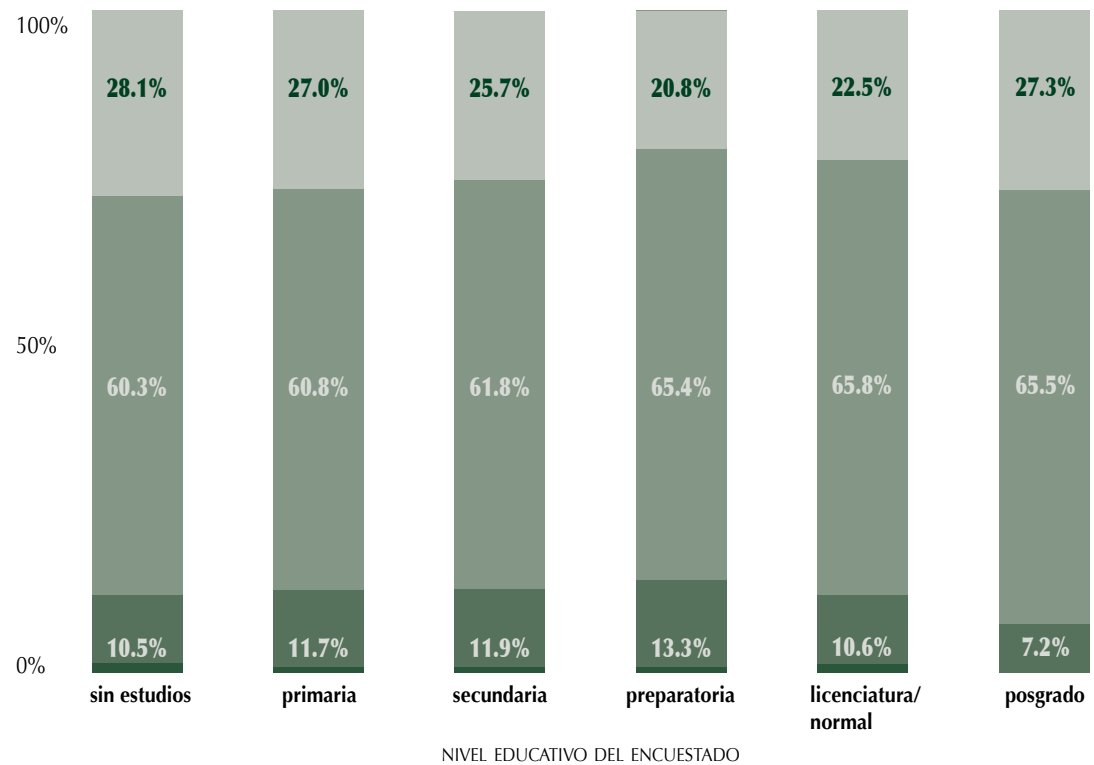
Los hogares en México son cada vez más pequeños. En el pasado el nivel de educación del jefe de familia era un factor de alta influencia en la planificación familiar, hoy ya no lo es.



RELACIÓN ENTRE EL NIVEL EDUCATIVO DEL ENCUESTADO Y EL NÚMERO DE HIJOS

PORCENTAJE DE ENCUESTADOS SEGÚN EL NÚMERO DE HIJOS QUE TIENEN

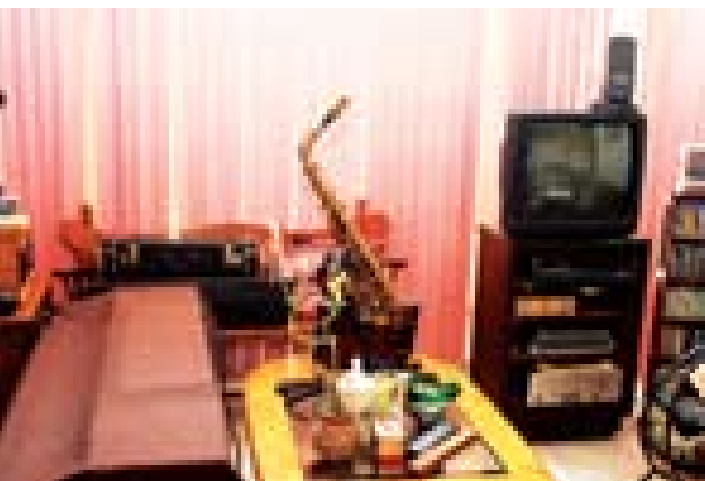
NINGUNO
1 A 3
4 A 6
7 A 9
10 O MÁS
0% EN TODOS LOS CASOS



Las gráficas comparan el número de hijos en el hogar de los padres de los encuestados y en su hogar actual. Denota que, entre mayor ha sido la escolaridad del jefe de familia, menor es el número de descendientes. En la segunda gráfica se muestra que, para 2006, la escolaridad dejó de ser un factor importante para determinar el tamaño de la familia.

Es evidente que quienes nacieron en la segunda mitad del siglo xx en México de padres con escolaridad primaria o menor, pertenecieron a familias con cuatro o más hijos. Ellos, a su vez, formaron familias que en su mayoría constan de tres o menos hijos. Lo anterior podría estar indicando tres hechos interesantes: 1) La creciente concentración de los habitantes en zonas urbanas; 2) la efectividad de las medidas de salud pública que disminuyeron la mortalidad infantil; y 3) la exitosa campaña de planificación familiar, emprendida desde la esfera gubernamental a partir de la década de 1970, misma que inicialmente fue mejor absorbida por la población con mayor escolaridad. Es muy probable que la industrialización del mismo periodo haya aminorado la dependencia de los mexicanos en la producción para el autoconsumo, así que la incorporación de las madres de familia a la actividad laboral fuera del hogar debe ser, al mismo tiempo, efecto de esta variación en la estructura económica y causa de la disminución de embarazos.





Un hogar disfuncional

Cuando yo tenía 12 años vivía en Chiapas, en el pueblito de Villaflores, pero a esa edad me tuve que venir al norte porque mis padres, separados durante diez años, se reconciliaron. Debo decir que soy el producto de un hogar disfuncional porque viví mi primera infancia lejos de mi padre, que era bastante mujeriego. Cuando yo nací mi familia llevaba 11 años viviendo en Cuernavaca. Un día mi padre avisó que nos íbamos a Villaflores, el lugar donde nació. Ahí vivían mis abuelitos paternos, tenían una quinta. Yo tenía dos años apenas. Llegamos en una avioncita porque era la única forma de llegar. El pequeño aeropuerto estaba enfrente de la clínica. Allí viví hasta los cinco años con mi mamá, mi hermano y mi hermana. Mi papá nos había depositado con los abuelos para irse con una muchacha que conoció cuando estábamos en Cuernavaca. Incluso mi hermana se quitó su apellido al ver que él no regresó. Luego murió, antes de que volvieran a unirse.

Antes de la separación mi madre tuvo muchos abortos espontáneos. Uno pasó cuando se enfermó su papá. Como estaba muy grave mi abuelo mandó decir, desde un hospital de Villahermosa a donde lo llevaron, que quería hablar con mi mamá. Ella cogió su caballo. En 1941 no había otra forma de salir del pueblo, todo era un lodazal porque entonces llovía muchos meses al año. El muchacho que estaba ayudando a poner la montura le puso su capa a mi mamá para protegerla de la lluvia. En eso se asustó el caballo, se alocó y ella se cayó al suelo. Aún así se volvió a montar y se fue a todo galope. Llegó ya sangrando y perdió el bebé. Ése fue el tercer hijo que podía haber sido, porque estoy hablando de la época anterior a la separación.

Mi papá, sobre todo, no quería que ella volviera a sufrir otro aborto. Pensaba que a lo mejor su matriz ya estaba agotada. El caso es que en el hospital encontraron de casualidad a un médico de la ciudad de México. Había sido el maestro de ginecología de mi padre en la Universidad. Él le preguntó a mi papá si mi mamá era su esposa. El doctor informó a mi madre que había sido profesor de ginecología de su marido y le dijo a mi papá: "Llévala a mi consultorio". Y gracias a él, vivo. ¡Qué bueno, porque amo la vida! Desde chamacita he querido vivir cada instante como si fuera el último.

Artista plástica, 58 años.





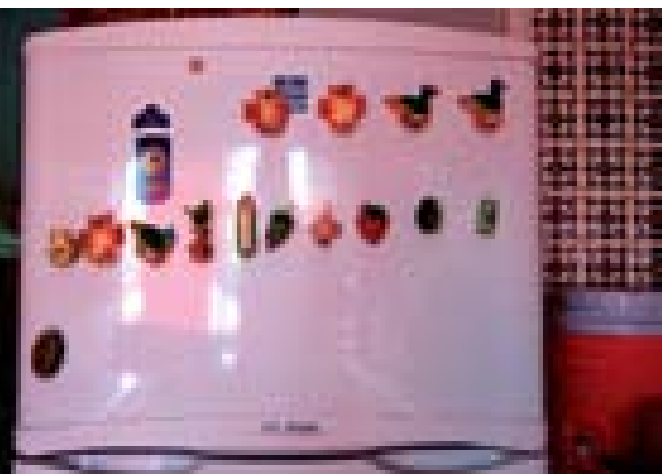


RELACIÓN MATRIMONIOS-DIVORCIOS

Divorcios por cada 100 matrimonios	
En 1970	3.2
En 2000	7.4
En 2005	11.8

En 2005, 6 de cada 10 personas que se casaron tenían entre 20 y 29 años y 32 de cada 100 divorcios ocurrieron en parejas con menos de 5 años de casados.





Nunca tuve un día normal

Mi padre es arquitecto. Creo que no puedo hablar de haber tenido un día normal en familia porque mis padres sufrían severas depresiones psicológicas. Él llegaba de trabajar a las 10 de la noche y pasaba todavía un par de horas hablando por teléfono. La casa de la cual tengo más memorias es la de Parral 64, en la colonia Condesa. Estuve viviendo ahí desde segundo de primaria hasta que me fui a estudiar a los Estados Unidos. El número de la calle era más grande que yo. En la sala la alfombra era morada y subía por las paredes. No había un comedor, en medio de la sala había una escalera que no iba a ningún lado. De la chimenea colgaba una escultura de San Juan Bautista tamaño natural y por dentro la chimenea tenía flores de papel de colores. Mi cuarto era una litera, es decir un pasillo en uno de cuyos lados había una litera y una cortina como de tren. Ahí había una televisión, la primera que tuve, porque yo fui educado por la televisión. Toda mi cultura está basada en horas y horas ante la pantalla. Ahora vivo en una casa, una casa propia y semiheredada. Tiene muy poco que ver con las casas de mis padres. Hoy vivo en un cuarto que tiene cuatro paredes, a diferencia de mi hábitat de infancia.

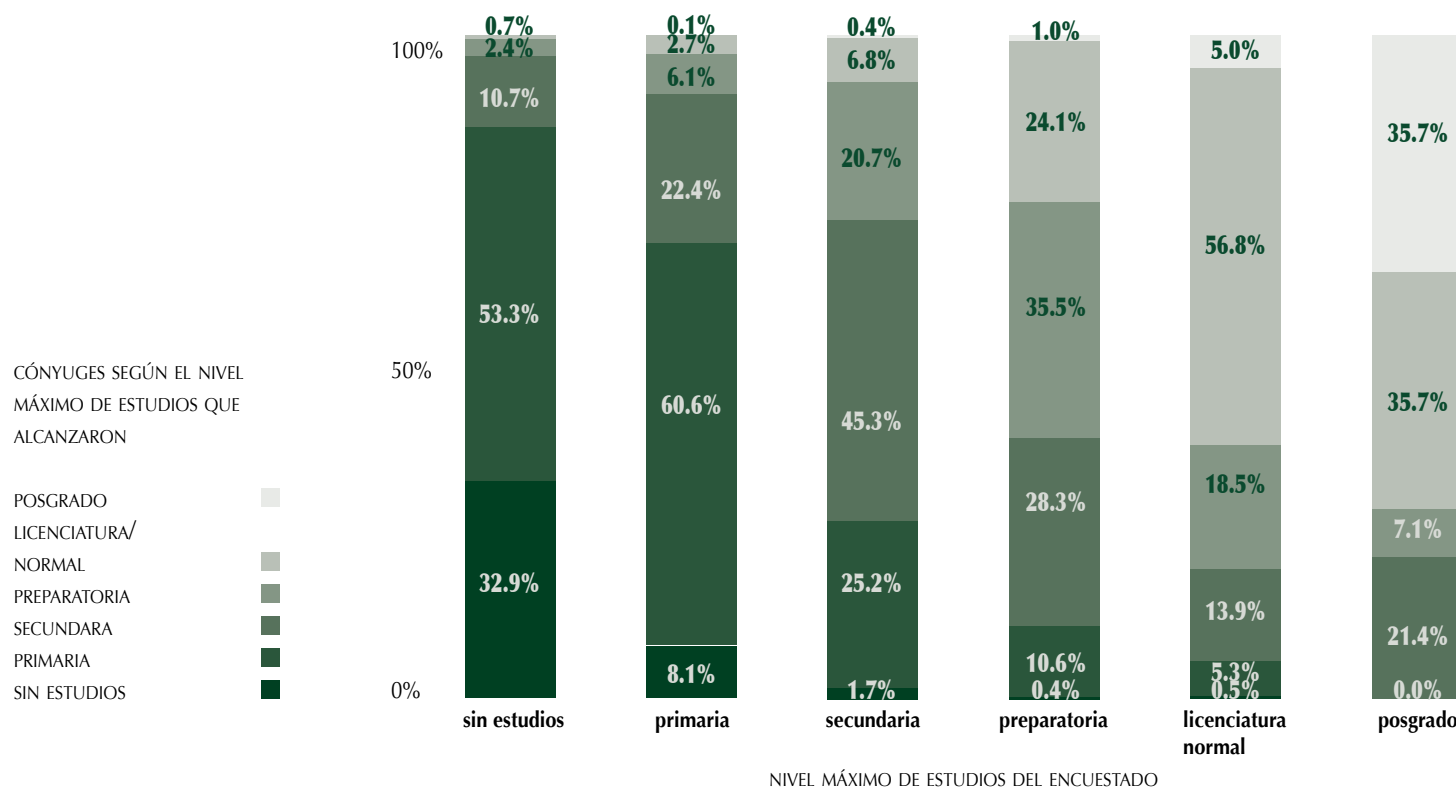
Mi madre siempre fue ama de casa. Manejó un coche hasta que atropelló a un lechero en bicicleta. Luego empezó a viajar en taxi. Su trabajo era vivir aterrada de mi padre y vivir sobregirada en todas sus cuentas. Mi esposa es directora de logística en una compañía de Hong Kong. Se encarga de educar clientes mexicanos que puedan ir y comprar en el extranjero y luego genera la logística de papeleo y aduana para que puedan entrar a México. Yo podría decir que lo que la familia de mi esposa más quiere son los perros. En una escala de 1 a 10, le pondría 9.5 a mi hogar. No necesita mucho más. Mi ingreso mensual es de unos 60 mil pesos. Con dos hijos en universidad privada, el ingreso se diluye fácilmente. De generar mayores ingresos sería para invertir en capital y formar nuevas empresas.

Empresario, 47 años.



QUÉ TAN FRECUENTE ES EL MATRIMONIO ENTRE PAREJAS CON NIVEL EDUCATIVO DIFERENTE

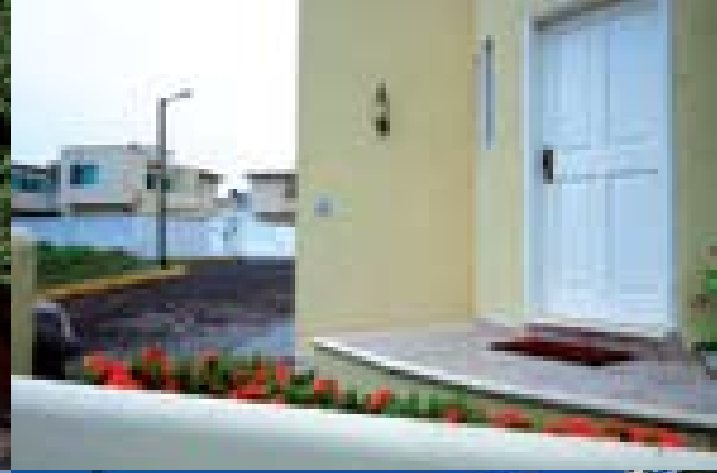
32



La probabilidad de que una persona sin educación contraiga matrimonio con una persona con licenciatura resultó casi nula.

La tendencia a casarse con una persona de educación semejante es muy elevada en México y no ha cambiado significativamente durante los últimos 15 años. Las uniones que cruzan todas las barreras educativas, es decir, en las que uno de los cónyuges no tiene educación y el otro tiene educación universitaria, resultaron altamente improbables. La mayoría de las uniones resultaron entre personas con el mismo o muy cercano nivel educacional, aunque la tendencia predominante es que las mujeres se casen con hombres que tienen un mayor nivel educacional que el de ellas.







Una traición me orilló al delito

Yo nací por la colonia Tabacalera. Viví con mis padres en Ignacio Mariscal. Toda esa calle me trae muchos recuerdos. Mi mamá falleció de hidropesía. Se le inflamó su estómago. Y un año después mi papá falleció de infarto en el cerebro. Tenía como 50 años y trabajaba en una compañía de eso de la energética. Yo tenía otros hermanos mayores. No los conocí hasta que lo estábamos velando. Todas esas impresiones me fueron muy fuertes, porque tenía otra familia y no sabía. Y no va a creer, yo estaba chiquito, iba a la escuela, pero mi mamá con otro de mis medios hermanos querían ellos que mi papá se muriera. Por sus bienes. Cuando murió se aprovecharon para cobrar un dinero porque yo no podía firmar mi credencial de elector. Fueron casi 80 mil pesos. Y la tristeza me hizo orillarme a delictir [sic]. Olvidé todo. Estaba chavalo, tenía como 13 años.

No quería a mi papá porque su error fue maltratarnos. La vida para él era un bar, gallos, mujeres y vino. Esa era su vida de él. Y pues nos dolía mucho que cuando yo quería enseñarle una calificación llegaba y no estaba. Me hubiera gustado preguntarle cuánto valía su tiempo. Aunque a veces uno jala más con la mamá, porque la mamá es más diferente. Tiene ese amor, esa ternura, es la mujer que siempre lo trae a uno en ese vientre y uno crece como nueve meses en ella.

Exniño de la calle, 25 años.

La foto del casamiento es la más preferida. Nos casamos al último, primero me la robé y luego me casé cuando ya teníamos más de 50 años juntos. Y luego no me casé porque estaba trabajando. Tenía yo 60 años cuando nos casamos. Los hijos nos hicieron una fiesta y nos agasajaron. Fue un requisito para la pensión... Me decían: para la jubilación no tiene usted que tener tantos testigos, mejor cácese. Mi hija me dijo "Vámonos, que se va a casar usted ahorita". Nos casamos por el civil y por lo religioso. Para mí esa foto es mi orgullo.

Obrero jubilado, 74 años.





ES CALSA
CANCER



ES CALSA

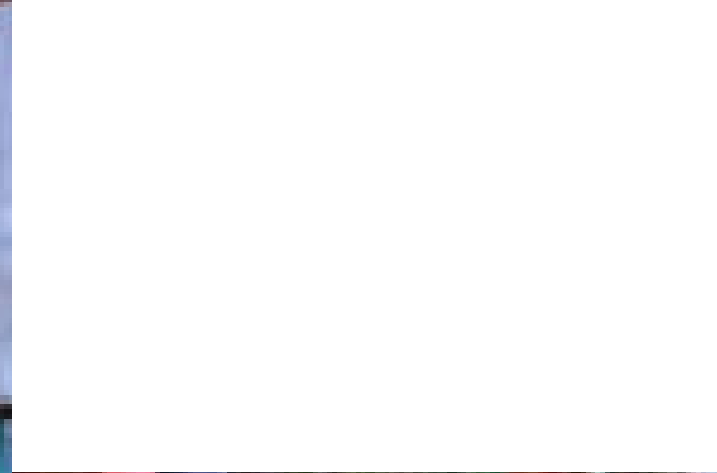
AHOR
DEL



CASA Y

TRABAJO





Yo como panadero tengo veinte años quizá. A mi papá le gustaba eso egipcio y por eso me puso ese nombre. Mi papá era campesino. Yo nunca trabajé la milpa. Yo primero era picero, vendía yo pan, vendía las piezas en la charola. Cuando yo tenía 14 años, iba al mercado, yo le ayudaba, todos le ayudábamos. A veces nos daba para comer, a veces no, entonces ayudábamos los hijos. Nosotros somos siete hermanos. Mi mamá se dedicaba a la casa. Pues la verdad casi no recuerdo bonito porque siempre estábamos trabajando. No jugábamos tanto, una hora y ya, cuando más; todo era trabajo, en esa época era así. Alcancé a estudiar el primero de comercio. Mi papá nada más sabía leer y escribir. A mi abuelo sí no lo conocí. Se dedicaba a la milpa, era campesino. Ganábamos para el sustento diario.

Tenemos rentada esta panadería, es de otra persona. Se llama Los Caro. Tiene como unos 90 años. Seguimos usando el mismo horno de antes. Si tuviéramos un ingreso lo dedicaríamos a la panadería, pues como nos dedicamos a este oficio, que fuera de nosotros. No mucho, no es muy cara pero para nosotros, sí. El señor dice que si la vende estaríamos primero nosotros. De los siete, nosotros cuatro nos dedicamos a la panadería. Hacemos aquí pan de Tlacotalpan, concha, pan de repostería, pan de manteca. Como ahorita, vamos al día. El que puede compra pan blanco, es más barato que el pan dulce. A veces vale 2.50 el de dulce y 1.50 el blanco. Y como aquí no hay ingreso... Lo primero para mí es comprar la panadería; lo disfrutamos, cuando menos es un trabajo que poco o mucho, llueva o truene, aquí está y uno está bajo techo, la gente siempre va a comer pan. El horno es antiguo de leña, igual que la panadería, el pan tiene más sabor. Usamos poca manteca, también subió mucho con la cuestión de la harina. Tenemos que subir el precio del pan y no se puede porque no hay ingresos.

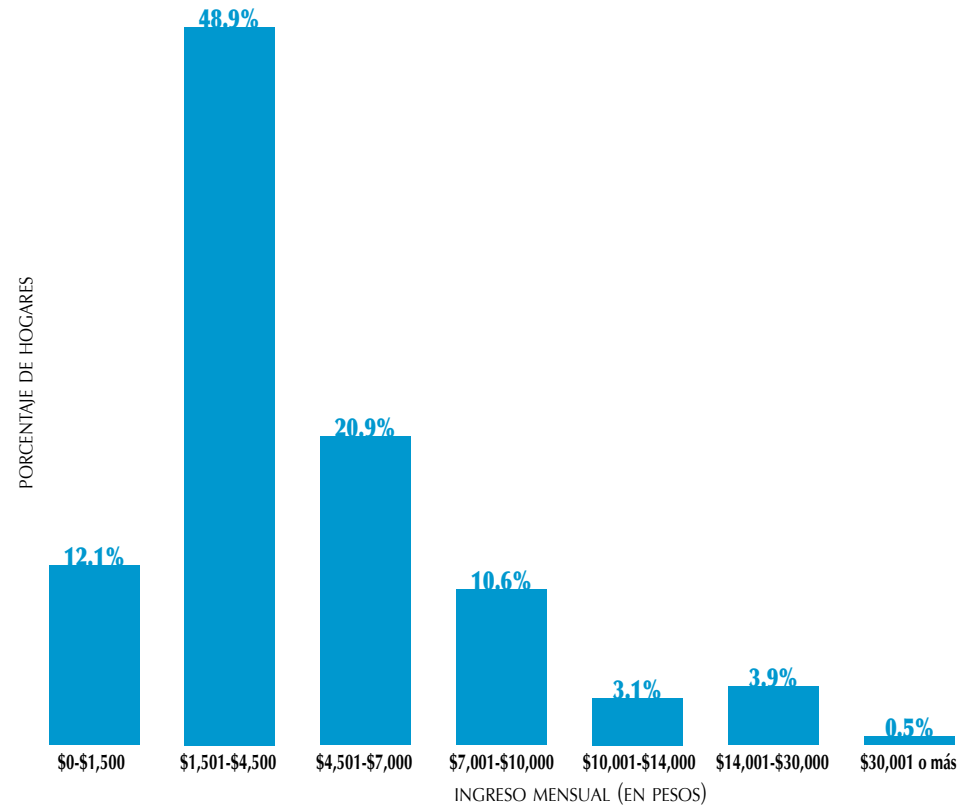
La gente de Tlacotalpan vive por la gracia de Dios, como se dice; antes se dedicaba a la pesca pero ya ni pesca hay, por tanta contaminación y como muchos no tienen qué, se dedican a la cría de pez muy chiquito. Muchos se van de aquí porque no hay fuente de ingreso. La mayor parte se va a Ciudad Juárez y ya se brinca al otro lado. Como tenemos amistad allá, pues lo primero es eso. Como se dice, allá se gana mejor que por acá. Y muchos se van y regresan con las manos vacías... Aquí no hay fuente de ingresos le digo, cuando menos una industria no hacen. Como dice Patrimonio Cultural de la Humanidad, le digo la verdad: yo siempre le he dicho a todo mundo que de eso no se come. Debe haber una industria pa' que la gente salga hacia arriba, a modo de sobrevivir. Nosotros no tenemos modo de sobrevivir. Aquí los únicos que nos hacen fuertes son los de rancho que vienen aquí y hacen su compra. No sabía cuántos decirle pero no hay muchos habitantes.

Muchos aspiramos a otra cosa pero cuando menos de esto se vive ya, poco que caiga pero todos los días cae. El dueño ya tiene como ochentaitantos años, él también aquí trabajó. No nos hereda porque tiene hijos; a ellos no les gusta esto, no viven aquí. Vienen por temporadas y ya se van....

INGRESOS MENSUALES DE LOS HOGARES MEXICANOS

42

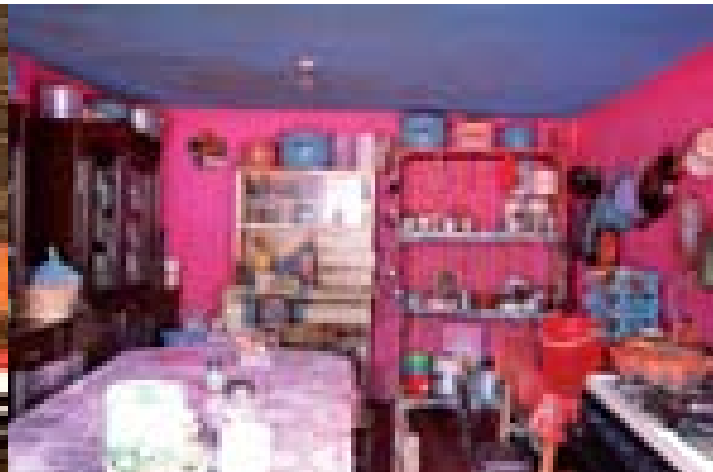
En 2006 más del 75% de los hogares mexicanos tenían ingresos menores a 7,000 pesos al mes, mientras que en menos del 5% entraban más de 14,000 pesos.



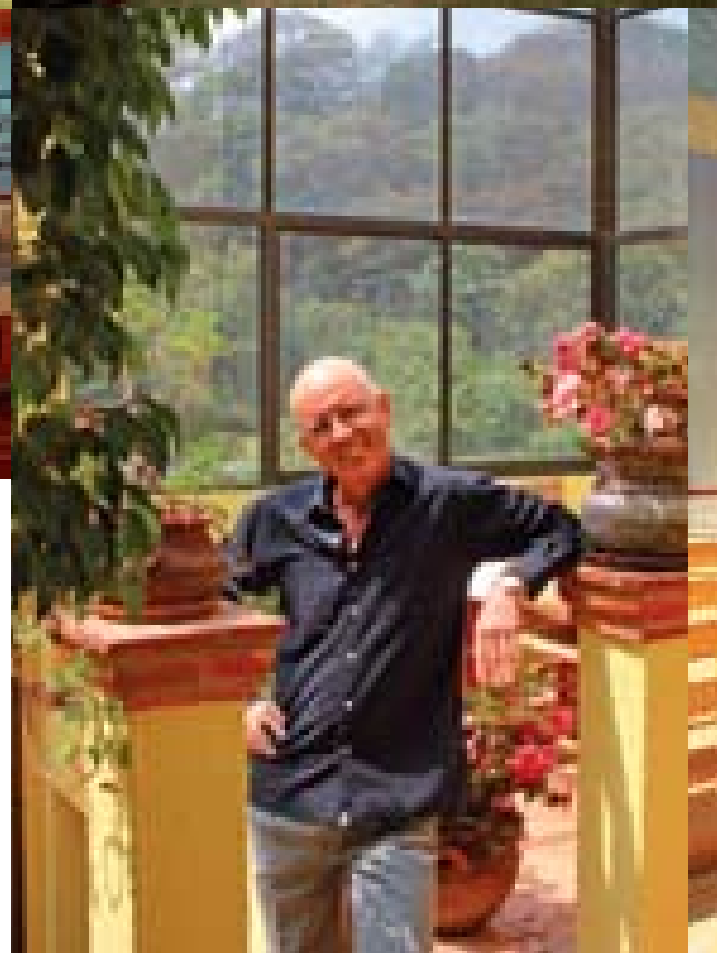
Casi 6 de cada 10 familias obtuvieron ingresos menores a tres salarios mínimos al mes (en 2006, año de la encuesta, menores a 4,500 pesos o casi 450 dólares). El resultado no revela solamente la precisión con la que la muestra encuestada representa a la sociedad nacional, sino una dolorosa realidad: por cada grupo de mil familias, 170 debieron sobrevivir con ingresos menores a 50 pesos diarios, mientras que sólo una recibió ingresos diarios sesenta veces superiores.











Alguien sin especialización

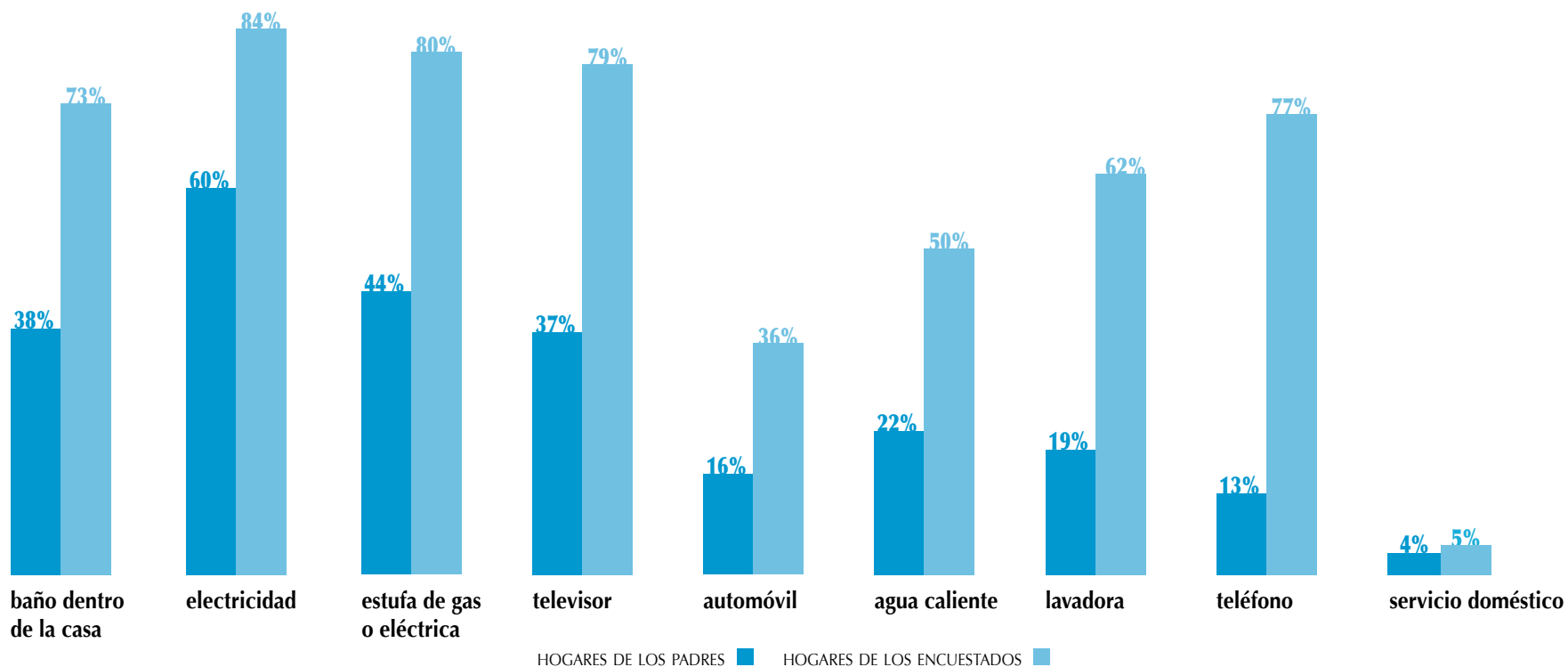
Mi caso se trata más de un tema de movilidad económica que social. Yo empecé a mantenerme a edad muy temprana, digamos a los 16 años, en virtud de que deserté de la familia al ocurrir un descalabro económico que la obligó a salir de la ciudad hacia un pueblito de Guanajuato. Yo además atravesaba por dificultades con mi padre y decidí jugármela por mi cuenta. Él debe haber concluido una licenciatura o algo similar pues estudió Filosofía y Teología entre otras disciplinas. Estuvo a punto de ordenarse o sea que poquito le faltó para ser sacerdote. Sin embargo, prefirió casarse. Yo terminé la prepa a duras penas pues también me casé, aunque en mi caso eso no significó una preferencia.

Si tomamos como despegue esa etapa, puede decirse fue muy dura porque yo no sabía cómo intercambiar mis habilidades, que no estaban desarrolladas, por recursos financieros. Después ya pude por lo menos tener el respaldo para asumir una hipoteca. En el entorno social el cambio no fue tal pues mi familia, que como todas no presenta un tejido homogéneo, tiene destacados miembros que me sirvieron de referencia y ejemplo para tener una buena imagen y saber de dónde venía y adónde podía ir. Después de algunos años de aprender en el mercado laboral cómo aprovechar mejor las oportunidades siendo alguien sin especialización, y cómo desarrollar mis recursos personales, conseguí ubicarme en un área de gran satisfacción tanto profesional como económica. Sin embargo persistí en casarme varias veces, lo cual dificultaba mi consolidación económica. Al separarme de mi segunda mujer, cuando llegué con mi hijo del primer matrimonio a esta casa, que ya entonces era grande, llevaba por único menaje una hielera y un *sleeping bag*, lo cual sorprendió a los vecinos que azorados preguntaron “¿Y esa es toda tu mudanza?”. Sí, contesté al tiempo que me daba cuenta de lo inusual de la situación. Como era la primera vez que tenía una casa propiamente mía –antes siempre había vivido en las casas de mis esposas, amigos o familiares– hasta ese momento me había parecido natural mudarme de esa manera.

Locutor, 52 años.



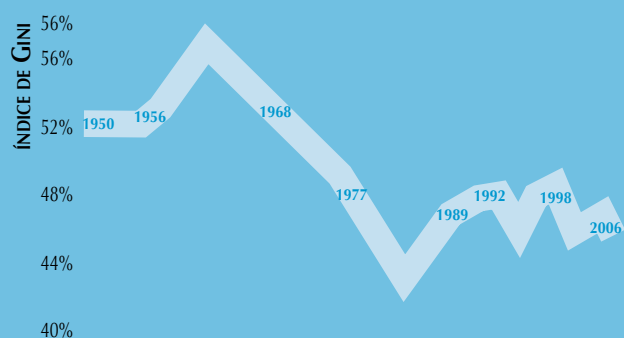
ENSERES Y SERVICIOS DE LOS HOGARES MEXICANOS EN DOS GENERACIONES



La proporción de hogares con enseres y servicios como baño dentro de la casa, autos y televisor se ha duplicado; el teléfono se ha vuelto de primera necesidad.

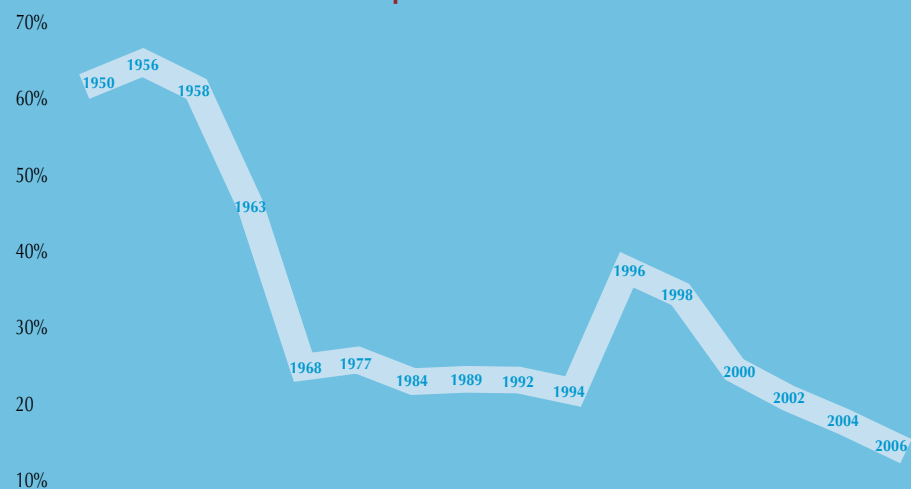
La gráfica muestra que ocho de cada diez encuestados reciben hoy energía eléctrica en su casa y cuentan con baño, estufa y televisión. Esta disponibilidad creció con respecto a su situación a los 14 años; puede ser fruto del esfuerzo nacional para la electrificación y por otro lado, señala la tendencia a la concentración de la población en asentamientos urbanos. A esta última tesis abonan también la duplicación de casas con instalaciones sanitarias y con estufa de gas o eléctrica. El crecimiento de la oferta de servicios de comunicaciones y transportes ha representado también que automóviles, teléfonos y televisores sean objetos de deseo e indicadores de progreso económico. Es notorio que los precios de estos bienes han bajado, pues su distribución proporcional también creció a más del doble.

Desigualdad en México 1950-2006



La gráfica presenta la evolución del índice de Gini, que mide el grado de desigualdad de ingresos en una sociedad, para el período 1950-2006. Como puede observarse, el nivel de desigualdad cae sustancialmente durante el periodo de rápido crecimiento económico, hasta el inicio de la década de 1980, de un valor de 0.52 a uno de 0.42 –una reducción de casi 20%. Sin embargo, a partir de entonces se revierte la tendencia y el coeficiente de Gini fluctúa en alrededor de 0.46. A diferencia de los indicadores de pobreza, que en el año 2006 presenta los menores niveles, la desigualdad para 2005 está lejos de ser la menor del período. Los niveles de desigualdad del 2004 son similares a los observados quince años antes, en 1989; en otras palabras, durante el período de menor crecimiento económico la desigualdad ha permanecido estancada en un mismo nivel.

Población en condiciones de pobreza extrema en México 1950-2006



La gráfica muestra la evolución del porcentaje de mexicanos en condiciones de pobreza extrema para el periodo 1950-2006. La tendencia a partir de 1956 ha sido a la baja, sólo se observa un fuerte repunte en los años subsecuentes a la crisis de 1995. El nivel máximo de pobreza se alcanzó en 1956, y el mínimo en 2006.





Vivo en la Plaza Zarco, junto al Metro Hidalgo. Para ganar dinero armo puestos, me toca poner en la mañana, tapar, recoger en la noche y otra vez al día siguiente. Unos les pongo la mercancía, unos nomás les abro y pongo los tubos nada más. Empiezo a las cinco de la mañana. Me voy a los puestos de San Juditas. ¿Se acuerda de la iglesia de San Juditas Tadeo, la de San Hipólito? Nomás pongo unos ochos puestos. La de quesadillas me da veinte pesos diarios. Otros dan cuarenta. Al día hago como 130. Ya pues acabo y me vengo acá al taller de dibujo [en el Laboratorio de Arte Alameda]. Más o menos acabo al diez para las 11 de la mañana. Y el día que no toca taller acabo y me voy a dormir un rato [bostezando]. Duermo y ya me despierto como a la una y media, dos de la tarde, me voy a comer. Me dan quesadillas ahí los puestos que los ayudo. Como mucha salsa, a todo le pongo salsa, al tamal le pongo salsa [se ríe], ya me está haciendo daño. Y al Kentucky le pongo salsa, a las papas, a las calabazas, a todo le pongo salsa roja.

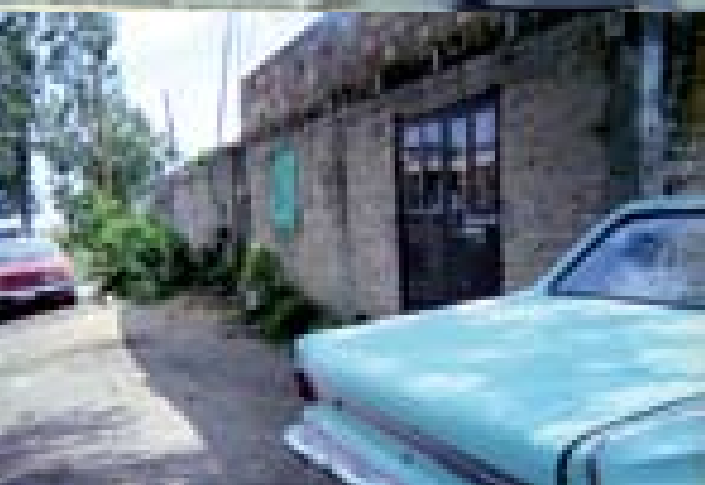
Después regreso a Zarco... pues a monear [lo dice con pena]. Un ratito, como treinta minutos y ya me pongo bien pacheco, me olvido de todo [vuelve a reír]. Me envicio, pero con dinero mío...

En la cárcel fue diferente. Entré por robar unas cosas, se enojó el custodio porque no le dije mi delito. Me dice ínflale el cachete. Te bombonean con esto [enseña los nudillos] y si no aprietas tus dientes te pueden madrear las muelas, te sangran la boca. Ya se sabe que allá si llevas unos zapatos chévere te los tumban a una voz. Ya después me pasaron a ingresos y ahí estaba un chingo de banda: "¿Tienes dinero para que pares la bronca?" Pedían cinco mil varos por choya. Luego ya me metieron a mi celda con catorce o quince bueyes más. Cuando salí, como a los ocho meses, estaba bien oscuro pues es un cerro. Bueno que salí con otros compas; tomamos un taxi para la avenida, no había micros, no había nada. Nos dejó y que pasa una combi y también había estado allá adentro el muchacho [que manejaba], ya tenía dos años que había salido del Reclusorio. De Chiconautla a Ciudad Azteca nos cobró 15 pesos.

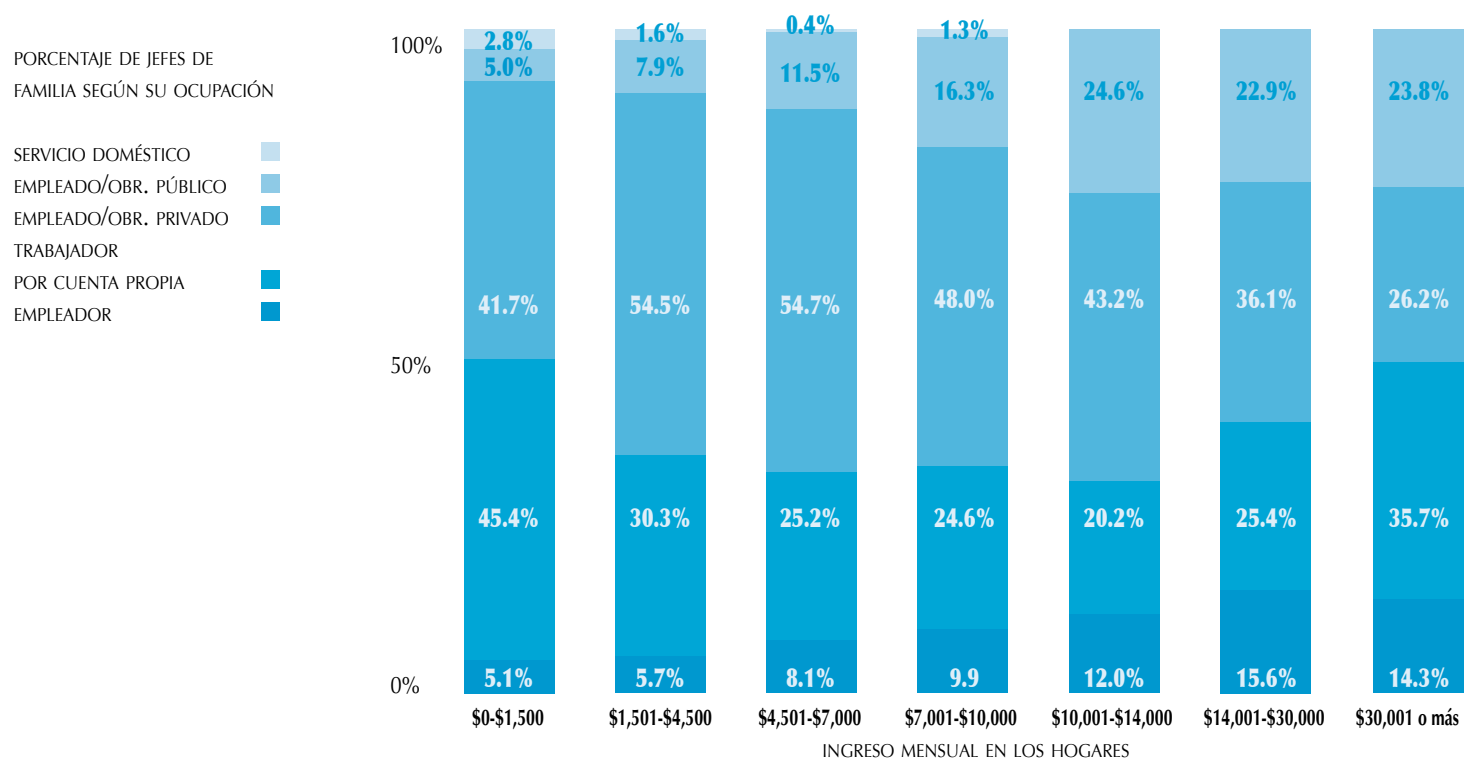
Uno de los reos me dijo vete a vivir a mi casa, con su hermana de él y su sobrino. Entonces ya me fui a vivir allá como unos cinco meses. Mi cama era de carro, un coche con un colchón adentro. Era mi casita, estaba aparte, en mi espacio. Entonces volví a agarrar las drogas. ¡Es que me daba la tentación! Me tuve que salir de esa casita. Yo no regreso con mi mamá. Su señor bebe y me golpea mucho, por eso huí a los 14 años. A ella sí la voy a visitar. A mi hijo no, porque yo tenía una chava pero me hicieron chismes y ya no me quiere ver.

Drogadicto, 25 años.





OCUPACIÓN DE LOS JEFES DE FAMILIA SEGÚN EL INGRESO MENSUAL EN EL HOGAR



En casi el 25% de los hogares con mayor nivel de ingresos, el jefe de familia se encuentra empleado en el sector público.

La gráfica muestra el enorme peso del sector público como empleador y es de destacar que ello ocurre con mayor frecuencia en los más altos niveles de ingreso. Al mismo tiempo, más del 35% de los encuestados trabaja por su cuenta, y una proporción casi igual se desempeña en el sector privado. Ello puede indicar un alto grado de informalidad entre la fuerza laboral mexicana, pues una tercera parte está empleada por su cuenta. De la misma forma, la concentración de los estratos más altos de la población resultó ser empleadores, trabajadores independientes o bien empleados en el sector público. Esta estructura ocupacional parece estar vinculada con la escolaridad y el nivel socioeconómico de la familia donde nacieron los encuestados.





Me pagaban diez centavos por kilo

Cuando tenía 14 años yo me dedicaba a sacar almeja, era vendedor. Yo quedé con mi mamá a esa edad porque mi papá falleció. Éramos ocho hermanos. Yo soy el último y también me puse a trabajar. Mi papá se levantaba temprano para irse a su comercio. Compraba y transportaba la almeja a México. La mandaba en el ferrocarril. Fue uno de los primeros exportadores de Alvarado. Valían dos latas de almejas un total de 12 pesos, eran 18 kilos. Ahorita pagan el kilo de gallo a nueve, y la prieta a dos pesos y hay otra que se llama cacao que la pagan a dos pesos. Es muy barata ahora la almeja.

Un día normal mío era que yo me levantaba a las seis de la mañana, y me iba a sacar almeja en el río hasta que completaba cuatro latas. Con mis cuatro tarros ganaba 24 pesos muy buenos y ahorita no me alcanza lo que gano, a veces 200, a veces 300 pesos por día. Cuando empecé a aliñar pescado eran diez centavos por kilo lo que me pagaban. Trabajé mucho con un Lino González Salgado, 18 años, pero nunca me dio un peso ni me liquidó. Aquí donde estoy llevo como ocho años. Me llevaba un lonche para comer como pescado frito y ya quedaba bien. A las dos o tres de la tarde regresaba y me ponía a tomar, a vivir la vida. Pero la vida de verdad la encontré ahora. Antes tuve una vida muy amarga. Estuve en la droga, en el alcoholismo. Hace 15 años que dejé todo. Ahí creo que fue cuando agarré más fe en el Todopoderoso, más firmeza. De un día a otro dejé todo. Solamente Dios, que todo lo puede. Mi confianza era traer muchas crucecitas, porque también soy artesano. Me gustaba hacer las cruces, las cadenitas, y las vendía.

Aliñador de pescado, 56 años.

EDIFICACIONAMIENTO

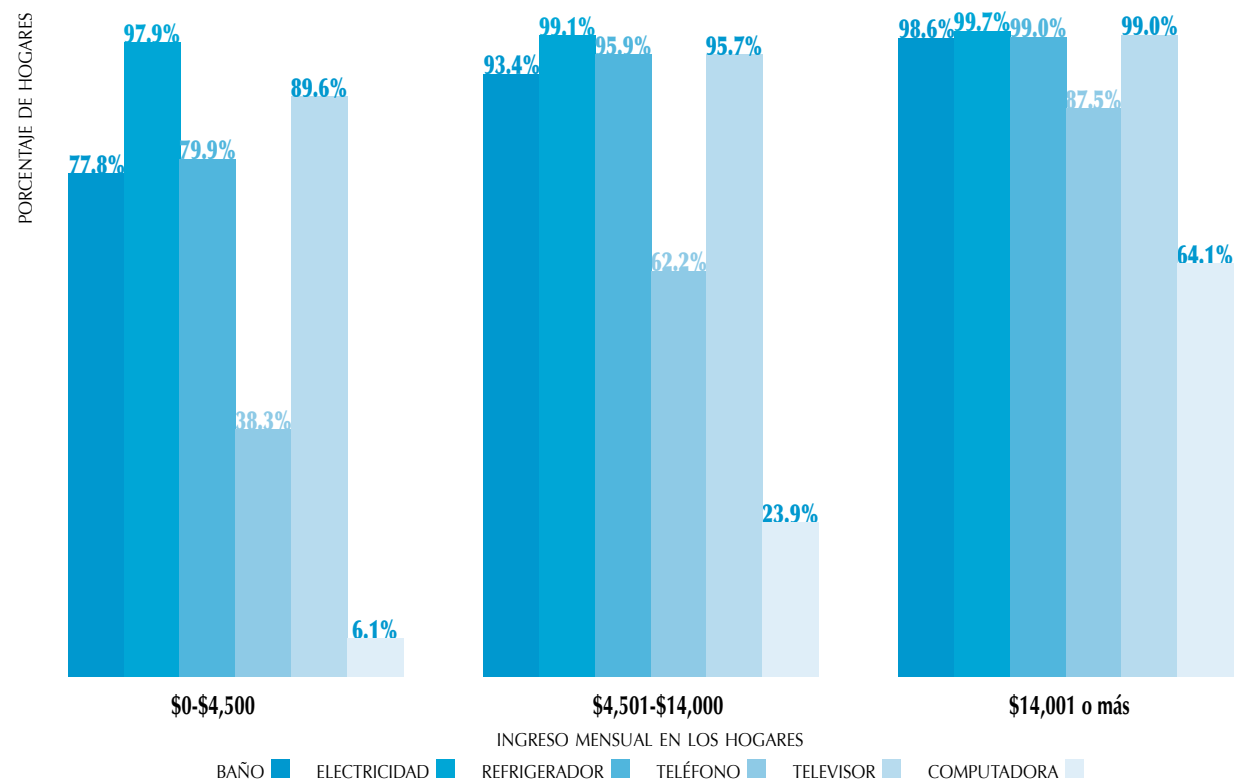


el mexi

PRIMERA EDICION

tralo

ENSERES Y SERVICIOS EN LOS HOGARES MEXICANOS SEGÚN INGRESO MENSUAL



40% de las familias con ingresos menores a 4,500 pesos tienen teléfono; 6% de ellas tienen computadora.

La gráfica muestra que los servicios y enseres de primera necesidad (electricidad, baño en la casa, refrigerador, televisión) son ya casi generalizados en los hogares mexicanos. Destaca que el teléfono resultó muy común en los hogares encuestados más pobres (38%) y que incluso en ellos ya aparece el acceso a una computadora (6%). En cuanto al servicio telefónico, es evidente que el avance tecnológico a través de la telefonía celular se ha convertido en un cambio cultural que además de comunicar también representa libertad y estatus de mayor bienestar.

Pertenezco a una aristocracia porfirista borrada por la Revolución y el mal gobierno posrevolucionario, una aristocracia donde el paradigma de construcción cambió al del robo en despoblado disfrazado de porfirismo renovado. Las propiedades de mi familia fueron tomadas en la Revolución. Ésta llevó a mi familia a París. En parte porque mi abuelo perdió dos fortunas, los objetos queridos han desaparecido. De hecho, mi padre, –de profesión arquitecto– lo perdió todo por falta de planeación. Lo único que me queda de mi familia es una muñeca que mi madre le regaló a mi hija y una cámara usada en la que aprendí a sacar fotografías.

Fotógrafo , 47 años.





Educación Especial
UNIDAD DE SERVICIOS DE APOYO A LA EDUCACIÓN
SECUNDARIO 21

EDUCACIÓN

LA





Un Larousse para Jose Luis

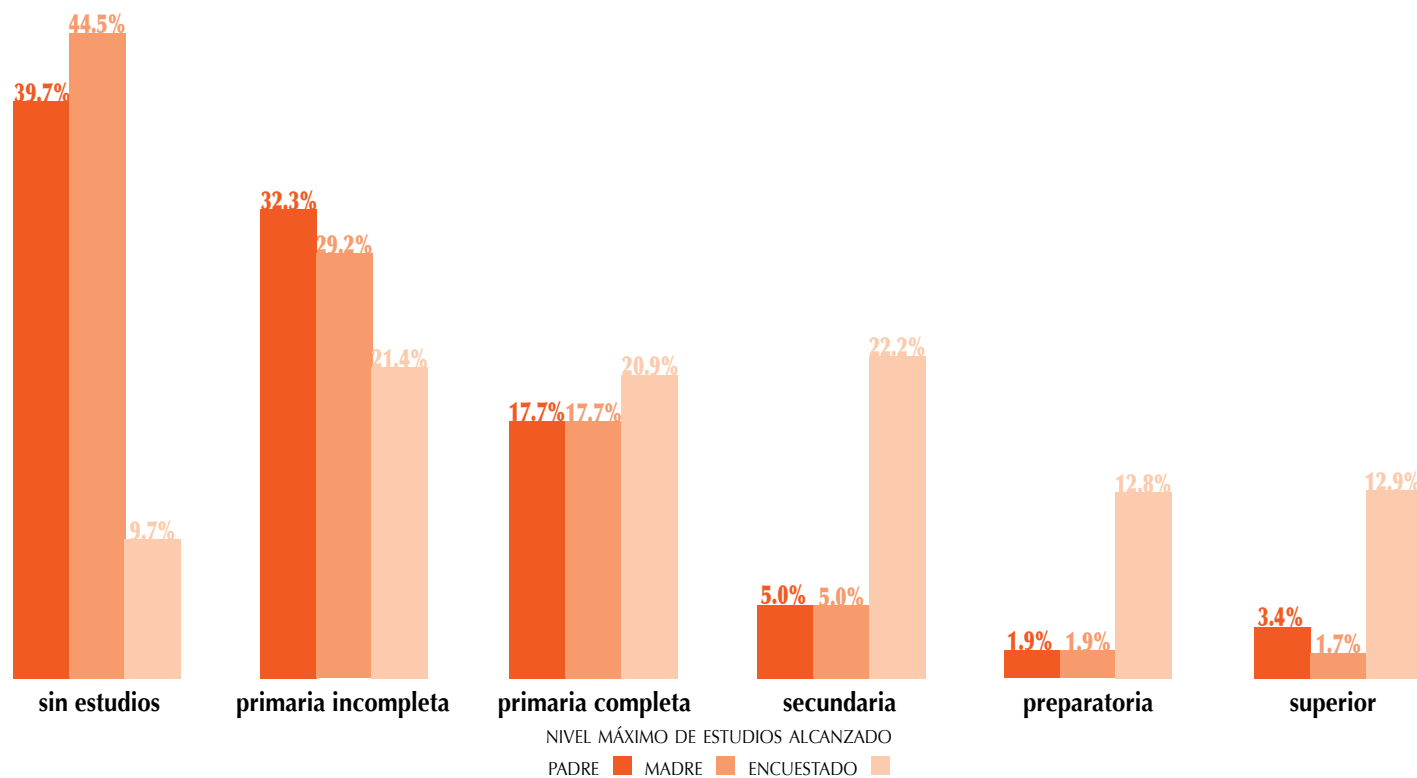
La migración me ha abierto a muchas cosas. En mi pueblo de Michoacán yo sentía que no cabía. Tenía muchas preguntas y había nulas respuestas. Me hubiera gustado estudiar música, y allá no había una maldita escuela de música, a lo más que llegabas era a la preparatoria. En aquella época no había nada, aunque ahora hay universidades. Todo se regía prácticamente a toque de campana. A las diez de la noche todo mundo estaba ya en su casa. La clásica distracción familiar era pasarse horas con la boca abierta frente a la tele, porque no había acceso a gran cosa. O hacías deporte o echabas desmadre. Había una biblioteca pero mínima, chiquita.

Mis mismas inquietudes me llevaban a hacer cosas. Ahora lo veo: ¿yo hacía eso? Una vez vi un programa de paracaidismo pero como no me iba a aventar de la azotea fui y amarré un gato a una sombrilla para saber más. Hacía rabiar a mis papás. Preguntaba algo y se quedaban con cara de “Ahora qué...” Sabían leer pero no tenían una preparación académica. Su respuesta fue regalarme un Diccionario Larousse. Y a mí se me hizo hermoso, gordote, con un montón de cosas. Pero yo quería más. Tenía muchas preguntas y las respuestas no las encontraba en ningún lado. Le preguntaba a las gentes mayores y contestaban “De eso no sé, niño”. Iba a la paletería y preguntaba porqué había hielo en el montón de alambres. Decían: el tubo tiene un gas, nada más enfría. Pero qué tipo de gas tiene, decía yo. Preguntas simples, pero nadie respondía. O la sexualidad. ¿Fue niño o fue niña? Y entonces había sermón, un juego de miradas. Cuando hice mi maleta y por fin me fui tuve una sensación de libertad, de responsabilidad. Fue hacerme cargo de mí mismo.

Taquero, 44 años.



ESCOLARIDAD DE LOS HIJOS EN COMPARACIÓN A SUS PADRES



El nivel educativo de los hijos ha superado significativamente al de los padres.

Se presenta el logro educacional de los mexicanos de entre 30 y 64 años de edad, el de sus padres y madres, separándolos en seis categorías educacionales que van desde la falta de educación hasta el nivel educativo superior. Destaca la significativa expansión educacional en México durante los últimos años, impulsada principalmente por el crecimiento de la escolaridad obligatoria. Especialmente relevante es la disminución de individuos sin ninguna educación formal. Así también, encontramos que a partir del nivel de secundaria los encuestados han sobrepasado con creces el nivel de escolaridad alcanzado por sus padres.







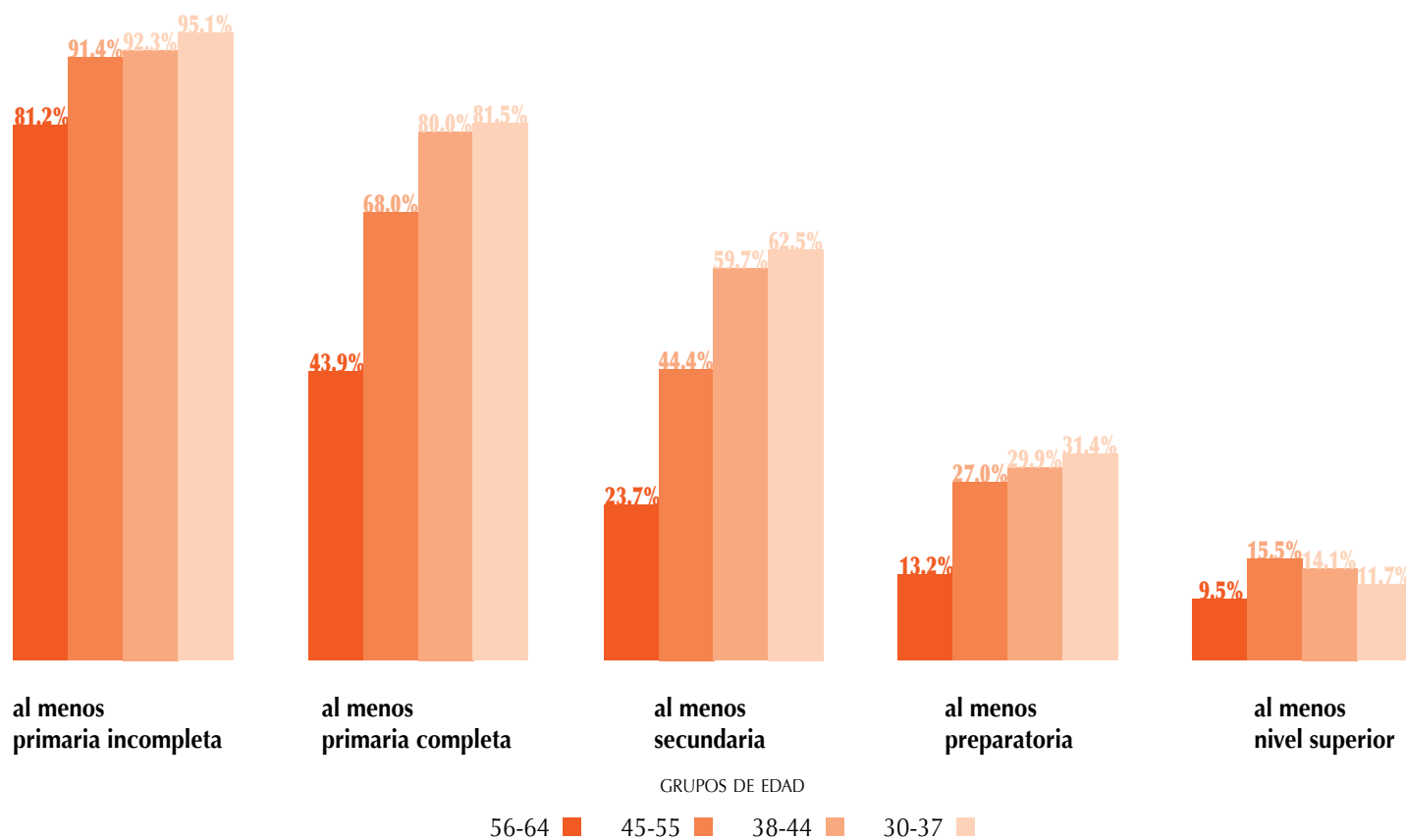
Mi abuelita tenía una escuelita

Mi abuelita paterna tenía una escuelita en Cuernavaca. A mi abuelito le encantaba leer, yo aprendí a leer solita a los tres años y pico. Y les dije que ya sabía, porque quería que me prestara libros mi abuelito. A mi mamá le gustaba mucho leer también. De hecho yo siempre los vi leyendo. Y sobre todo le quería escribir a mi papá, por eso les dije que quería cuaderno, lápiz y libros, porque sabía leer. Y no me creían. Entonces me puse a leer un periódico. Estaba ofendidísima, porque me oían y decían qué buena imaginación tiene esta niña, qué bárbara. En eso iba pasando mi abuelito y dijo: “Nina sí está leyendo. Eso mismo dice el periódico”. Y entonces ya me creyeron.

Yo quería ir a la escuela pero no me aceptaban a esa edad. Como la abuelita tenía su escuelita yo veía a los niños en sus clases. Pasaba a cada rato por ahí, jugando, en mi patín. Veía a mi hermana mirar el pizarrón pero no me quedaba. Mi abuelita los preparaba para que entraran a la primaria y a mí me ponían una almohadita para que me sentara y escuchara. Un día llegó a la tienda un agente viajero. Llevaba libros y le dijeron “No, aquí no compramos eso”. Yo le dije: “Venga con mis abuelitos, ellos le van a comprar muchos libros”. Y me lo llevé. En adelante él les vendió muchos libros a los abuelos.

Pintora, 58 años.

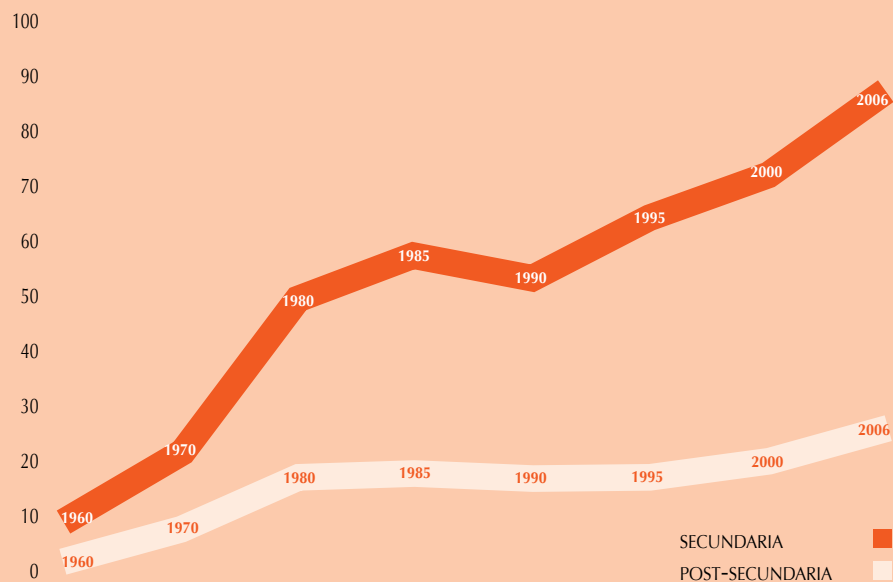
LOGRO EDUCATIVO DE LOS ENCUESTADOS POR GRUPOS DE EDAD



Las nuevas generaciones han superado el nivel educativo de sus predecesoras; la única excepción se presenta en educación superior.

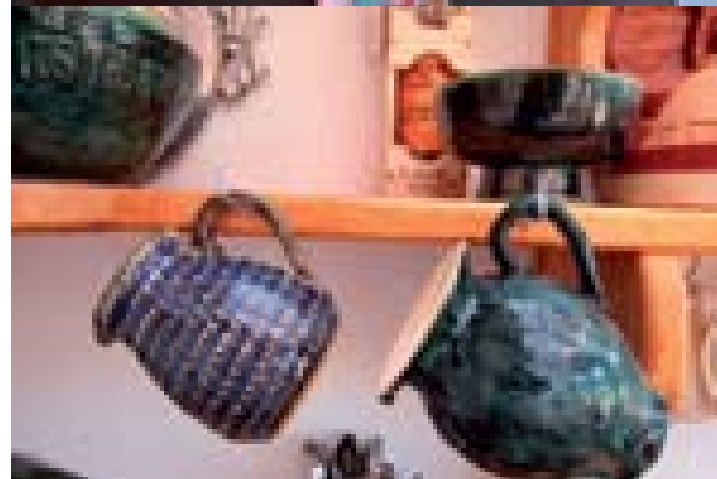
El logro educativo de las distintas generaciones de mexicanos nacidos entre 1942 y 1976 queda ilustrado en esta gráfica. Para facilitar la comparación, se presenta el porcentaje de cada grupo de edad que ha completado al menos cada uno de los niveles educativos. La principal conclusión es que la expansión educacional fue muy pronunciada para los mexicanos entre 45 y 64 años de edad hasta el nivel de preparatoria. Después sigue un cierto estancamiento y de hecho existe un pequeño retroceso en el acceso a la educación superior entre las dos generaciones más jóvenes. Aquellos encuestados de entre 45 y 55 años de edad tuvieron las mejores posibilidades de avanzar en su nivel educativo.

JÓVENES ESTUDIANTES DE SECUNDARIA Y NIVELES SUPERIORES EN MÉXICO, 1960-2006.



La gráfica señala cómo se ha incrementado la proporción de niños y jóvenes mexicanos que asisten a la escuela para cursar el nivel de estudios que les corresponde, dentro del total de la población en ese rango de edad. La política de expansión de la matrícula de educación primaria y secundaria, así como la media superior y superior, han mejorado significativamente a lo largo de los años. Mientras que en 1970 menos del 10% de los jóvenes que estaban en edad de acceder a la educación secundaria de hecho estaban inscritos en ese rango escolar, menos del 3% estaban inscritos en el nivel post-secundario. En 2006, el 78% de los jóvenes en su grupo de edad correspondiente estaban cursando hasta la secundaria y el 27% la educación post-secundaria. Aunque el avance ha sido notable, ello no necesariamente se refleja en una mejoría en la escala de bienestar económico con respecto a las generaciones anteriores.







El potencial que hay en una escuela

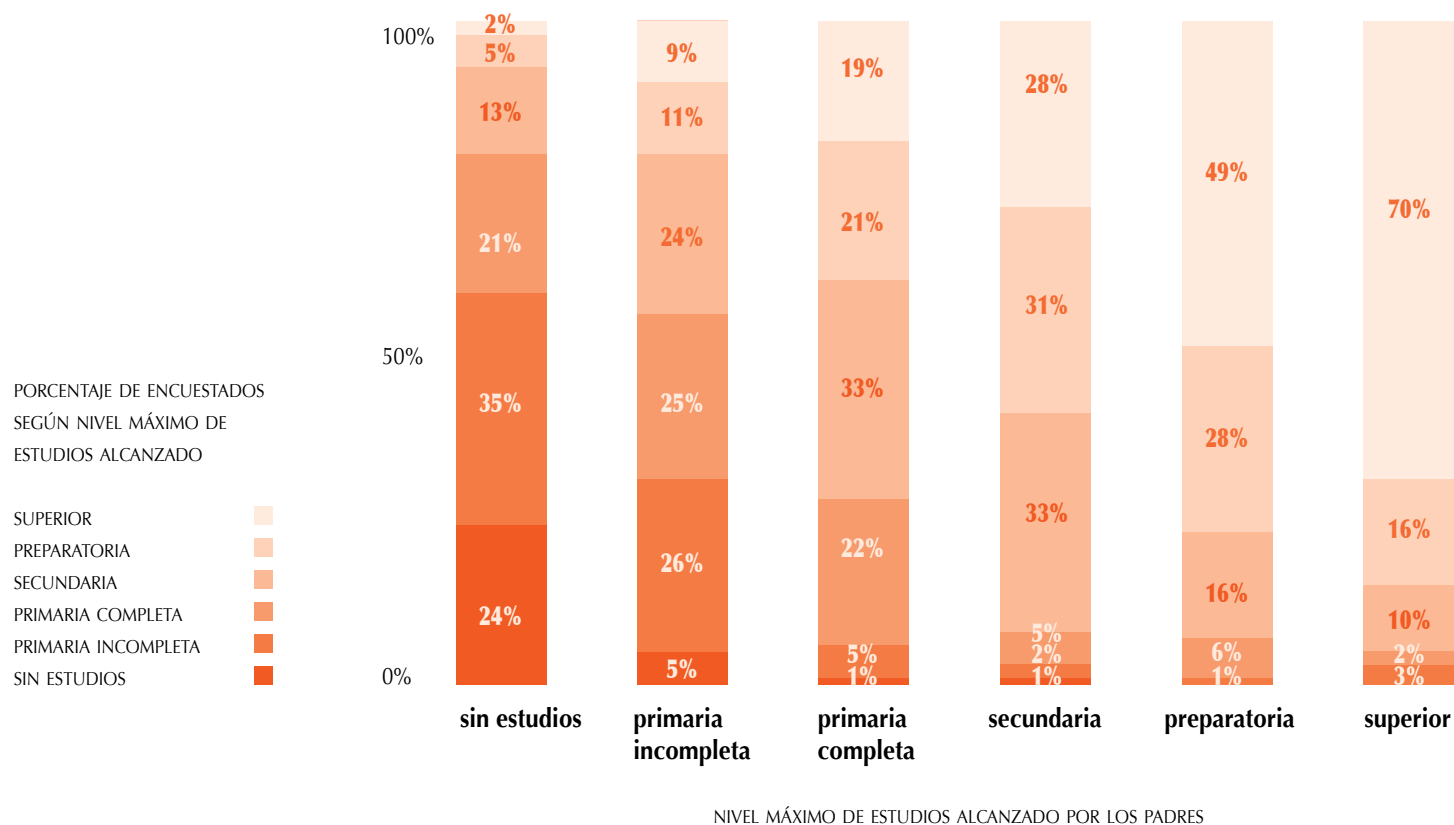
Soy un fotógrafo que ha mutado a asesor de comunicaciones. Trabajo más por el reto que por el dinero. Me preocupa el establecerle valor a mi trabajo. Vendo ideas y vendo lenguaje y siempre estoy tratando de establecer esquemas de valor. Para mí el concepto de normalidad es absolutamente devastador porque tiene que ver con la rutina, la cotidianidad y la conservación de una mala metáfora de la vida. Con respecto a la educación me gusta la idea de un lugar de conocimiento y de un laboratorio de nuevas realidades. Me gusta el potencial que hay en una escuela. En México me educaron los sacerdotes maristas, ellos me inculcaron un sentido de valores adicional al conocimiento. He estudiado y trabajado en Estados Unidos y también en Europa. Primero, porque prácticamente ninguna universidad en México tiene la carrera de Fotografía, en segundo lugar, porque la única que cuenta con ella tiene grandes deficiencias.

En Estados Unidos estuve en una escuela donde se preocupaban por transmitir al alumno el oficio y eso es suficiente. Pertenecía a un fotógrafo de guerra y la idea de orden y disciplina imperaba. En México casi todo en la escuela es una tortura, inclusive ahora que soy maestro. Tiene una estructura perdedora. No existe el esquema del éxito, tú no le puedes transmitir a un alumno qué es eso. ¿Cómo se puede educar en el contexto de un control de partido político, y de un sistema basado en la corrupción, que cada vez guarda menos las formas? La migración a los Estados Unidos seguirá siendo la salida de la pobreza.

Profesor universitario, 47 años.

QUÉ TAN FRECUENTE ES QUE LOS ENCUESTADOS TENGAN LA MISMA ESCOLARIDAD QUE SUS PADRES

72

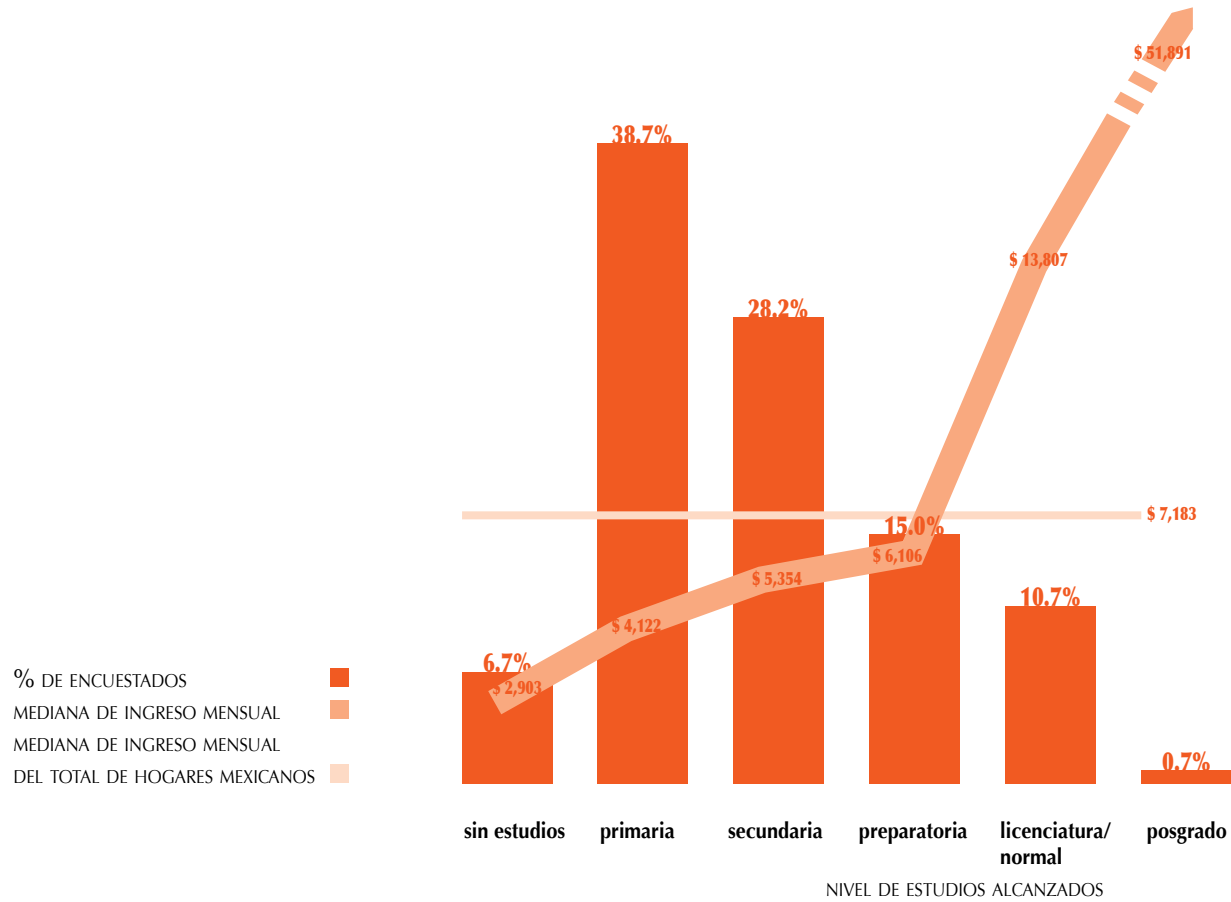


Tres de cada cuatro mexicanos cuyos padres completaron únicamente la primaria obtuvieron un grado superior al de ellos.

Las barras de la gráfica permiten ver el logro educacional de los hijos para cada categoría educacional de los padres, lo que hace evidente la enorme movilidad educacional experimentada por los mexicanos. Entre los hijos de padres que sólo accedieron a la primaria incompleta, un 69% al menos completó la primaria, y un 20% tiene al menos preparatoria. Por otra parte, el 70% de los hijos cuyos padres tenían educación superior también llegaron a ese nivel.



INGRESO EN LOS HOGARES SEGÚN EL NIVEL DE ESTUDIOS DEL ENCUESTADO



Casi 40% de los encuestados sólo alcanzan la primaria. Éstos suelen tener un salario familiar de 4,100 pesos.

La mediana del salario en el hogar de aquéllos encuestados sin estudios (6.7%) es menor a tres mil pesos. El completar secundaria y preparatoria no se traduce en una mejoría notable en el nivel de ingresos del hogar. No así en el caso de incursionar o completar algún grado de licenciatura/normal (nivel medio de ingresos en el hogar: \$13,807) o algún postgrado (nivel medio de ingresos: \$51,891). La gráfica muestra la estrecha relación que existe entre el grado de estudios del encuestado, particularmente cuando es posterior a la preparatoria, y un mayor nivel de ingresos del núcleo familiar.







Estudió para ingeniero pero no se recibió

En mi familia todos saben leer y escribir. Mi papá estudió para ingeniero pero no se recibió. De ahí que le gustaba mucho el dibujo artístico y después se encaminó a la fotografía de fotonovelas. A lo mejor se acuerda de *Ternura*, *Chicas*, él hacía ese tipo de revistas. Yo iba con él a fotografiar las escenas, le ayudaba a alumbrar con el flash y así sentía que ayudaba. Yo tenía unos 13 años o 14. Mi papá sabía inglés, era inteligente, aunque en otras cosas hizo mal. Esas cámaras que trae el fotógrafo eran bien cotizadas. Había como seis u ocho cámaras en la casa. Una casa de San Ángel la acondicionaron como estudio. Mi papá trabajaba dos veces por semana tomando a los actores. Ahora ya son veteranos. Pero a mí no me llamó la atención la foto, estudié la secundaria. Mi mamá fue ama de casa pero ya falleció, igual que mi papá.

Vendedor ambulante, 49 años.



El ritual de crucita

Mi madre, Crucita, escribía poesía a su modo, en versitos, y yo aprendí a leer con ella antes de entrar a la escuela. Mi primer libro fue el *Manual del declamador sin maestro*. Mi segundo libro fue una antología de poesía española y latinoamericana recopilada por Homero de Portugal, un seudónimo usado por Salvador Novo. Era un libro excelente. Ya de vieja, mi madre siguió escribiendo. Se ponía un vestido elegante, se servía un tequila y se sentaba ante su máquina de escribir. Uno de mis hijos, que se convirtió en novelista y funcionario cultural, ya escribió sobre esta historia.

Poeta, 79 años.





GENERACIONES

ENTRE





Mi madre casó muy joven con mi padre, hijo de un ex presidente municipal de Huejúcar. Tenía él 24 años y era empleado gubernamental cuando, cuatro meses antes de nacer yo, fue asesinado por los cristeros. Esto debido a que puso un letrero con la leyenda “Así mueren los traidores”, frente al cadáver de un cristero colgado en la plaza principal por sus opositores que estaban en el gobierno. Viuda a los 20 años, mi madre tuvo que sobrevivir y educarnos a mi hermano Julio y a mí. Trabajó de todo lo que había: galopina, cocinera. Tuvo que salirse de Huejúcar por miedo a que la mataran y así llegó a cocinar para un gobernador de Zacatecas y su familia. Yo recuerdo muchas Navidades llenas de regalos para los niños de la casa, mientras mi madre y yo estábamos en la cocina sin mayor festejo. También vivimos en Colotitlán, Jalisco, y finalmente en Aguascalientes, donde nos quedamos, me casé y tuve a mis hijos, aunque luego, a mediados de los 70, nos fuimos a vivir al Distrito Federal porque me llamaron de Bellas Artes.

Yo fui vago desde muy chico. Pude haber caído en el vicio pero mejor me puse a trabajar en el DF como mesero una temporada en que me salí de Aguascalientes. Estuve en el Tampico Club, Las Pérgolas de La Alameda, y más tarde en el Loredo. Esa época conocí a la mujer más bella de México, María Félix. Me acuerdo que serví su mesa como un sonámbulo. Después estuve dos semanas sin dormir porque todo se me iba en pensar en ella. Acababa de filmar *El Peñón de las Ánimas*. Luego la vi dos veces más, una como subdirector del Instituto Nacional de Bellas Artes, y la segunda ya como ministro de cultura en España. Cuando salía yo de Las Pérgolas y cruzaba La Alameda llegué a pensar, por una de esas locuras que le llegan a uno, que un día sería director de Bellas Artes, lo cual, para mi asombro, ocurrió. Para llegar ahí tuvieron que pasar muchas cosas antes, pues en Aguascalientes me metí a la cultura. Fundé, gracias a un programa que hicimos con el entonces director de Bellas Artes, Juan José Bremer, cincuenta casas de cultura en toda la República. Muchas siguen funcionando, como la de Aguascalientes, donde abrí en 2004 un centro cultural conocido como el Ciela [Centro de Investigación y Estudios Literarios].

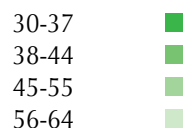
Ahora son mis nietos los que han salido vagos. La nieta más grande estuvo viviendo un año en Francia, estudiando arte dramático. Otra nieta se va este año a Bruselas a estudiar danza contemporánea y un nieto estudia música en Michoacán. Mi padre ya no supo lo que dejó sembrado antes de su muerte prematura.

Funcionario público, 79 años.

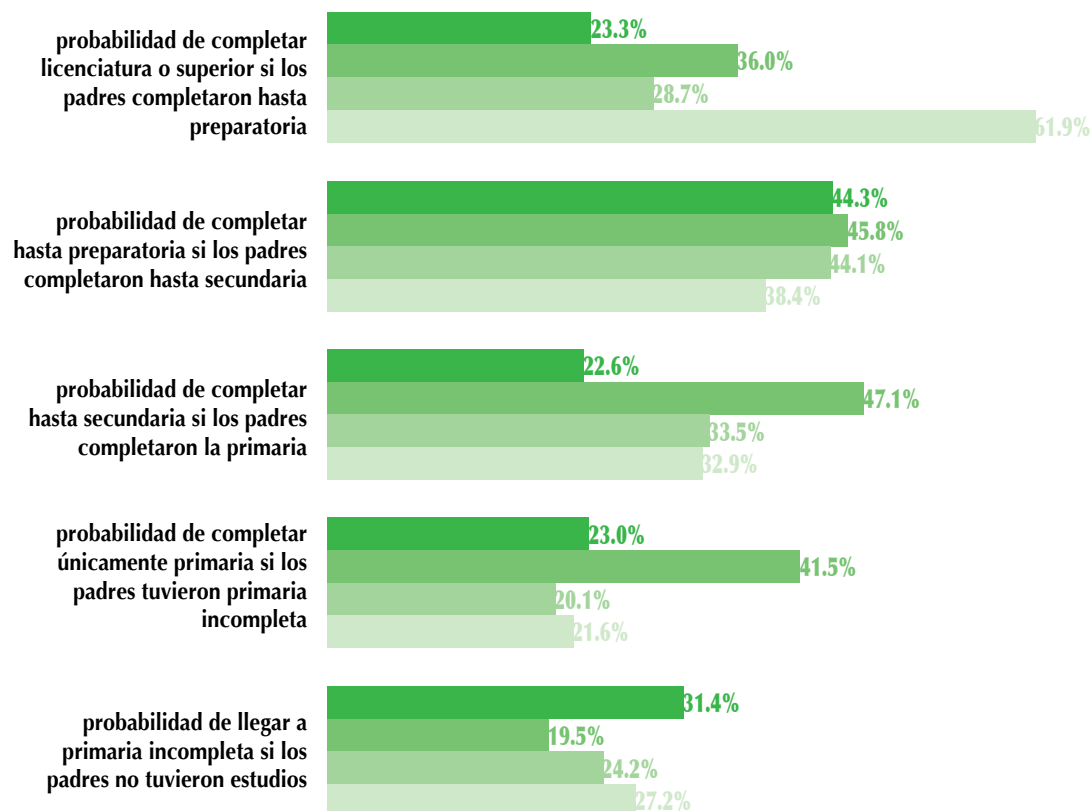


PROBABILIDAD QUE TIENEN LAS DISTINTAS GENERACIONES DE SUPERAR LA BARRERA IMPUESTA POR EL NIVEL EDUCATIVO DE SUS PADRES

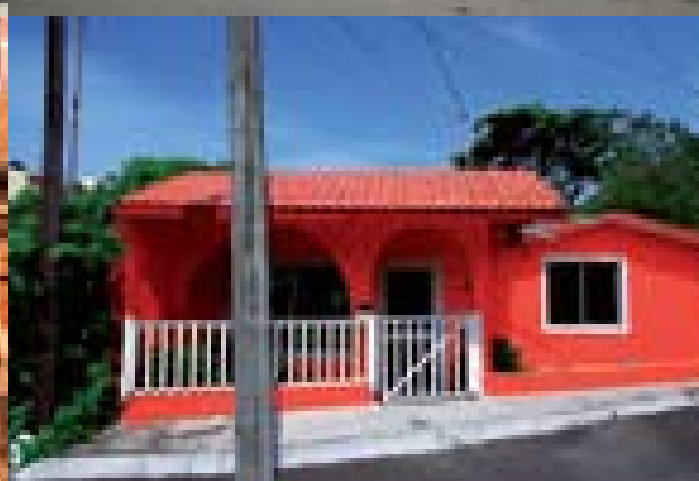
GRUPOS DE EDAD

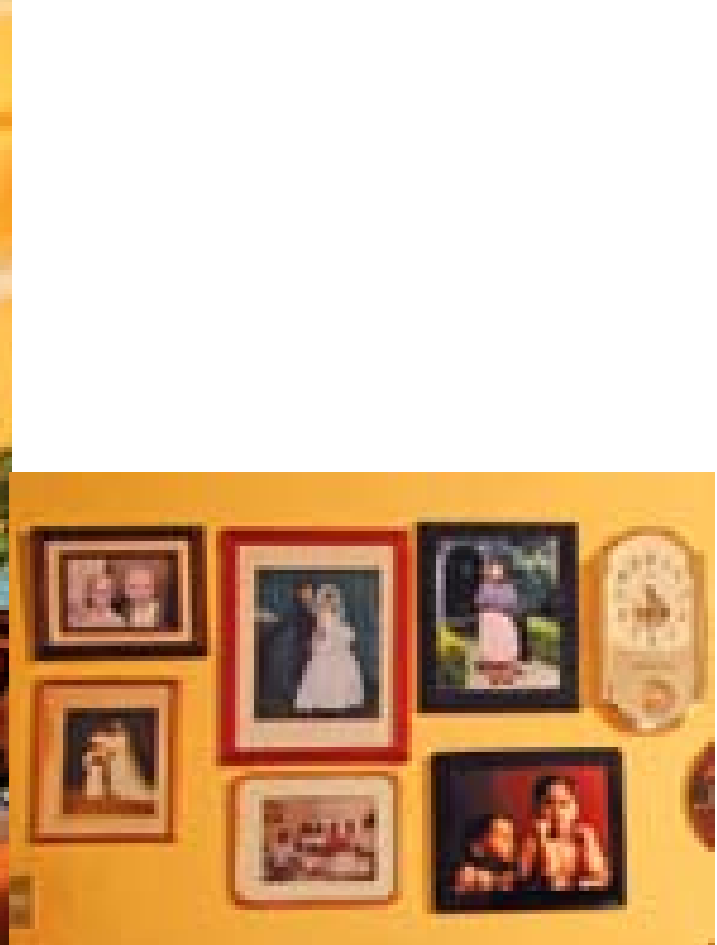


En comparación con generaciones anteriores, los mexicanos de 30 a 37 años tienen menos probabilidades de superar el nivel educativo de sus padres.



La asociación educativa entre padres e hijos, es decir la probabilidad que los padres y los hijos tengan un nivel de escolaridad semejante, ha aumentado durante los últimos años, lo que ha afectado a las generaciones más jóvenes. Ello podría deberse a la inestabilidad económica y reducción del gasto público en educación, a consecuencia de la crisis de la década de 1980 que afectó a las generaciones que entonces ingresaban al sistema educativo. En el caso del primer cruce o superación de nivel, queda patente la dificultad de acceder a la educación primaria para las personas cuyos padres no tienen educación. Las barreras en la parte media de la estructura educacional siguen el patrón opuesto: hay más posibilidades de superar la barrera impuesta por los padres. El cambio más notable es el aumento sustancial de la barrera entre la preparatoria y la educación superior. Esta tendencia sugiere que si bien las oportunidades de adquisición de niveles básicos de educación se hacen más igualitarias, la influencia del origen social para el acceso a niveles altos de educación ha crecido a través del tiempo.







Les tocó calzar zapatos de hule

No tengo buenos recuerdos del rancho porque no tuve infancia. Nosotros fuimos muy pobres y trabajé desde chico. Mis abuelos estaban dedicados al campo. Ninguno sabía leer. Mi padre salio ca..., con perdón de usted. Bebía mucho, nos pegaba duro, nos decía: “¿para qué estudias?”

Ahora me enorgullezco mucho. Mi esposa –que en paz descanse– y yo educamos a nuestros hijos para profesionistas. Tuve diez hijos, pero una murió cuando era feto. Y los nueve que quedaron son de provecho: todos con su título. Tengo una bióloga, una hija graduada en Letras, otra trabajadora social, un contador y otros profesionistas. Trabajé día y noche para ellos. Logré hacerlos estudiar con muchos sacrificios. Mi esposa administraba todo el dinero. A los grandes todavía les tocó calzar zapatos de hule, los más pobres que hay. Todavía se siguen usando. Primero fui mesero. Aprendí cómo se hacían los platillos en la cocina. Aquí en este lote fincamos en los años cuarenta el primer cuarto y luego ya hubo más. Me vine aquí con la familia porque vi que si no lo ocupaba lo iba a perder. Ya había perdido uno que tenía pagado... ¡me desmayé cuando eso pasó! Y así se fue mi vida, trabajando, fincando para la familia, porque aquí cuando llegamos ¡no había nada! Poco a poco construimos y tenemos hasta la accesoria donde mi hijo Erasmo tiene el negocio de la barbacoa, pero esto vino después.

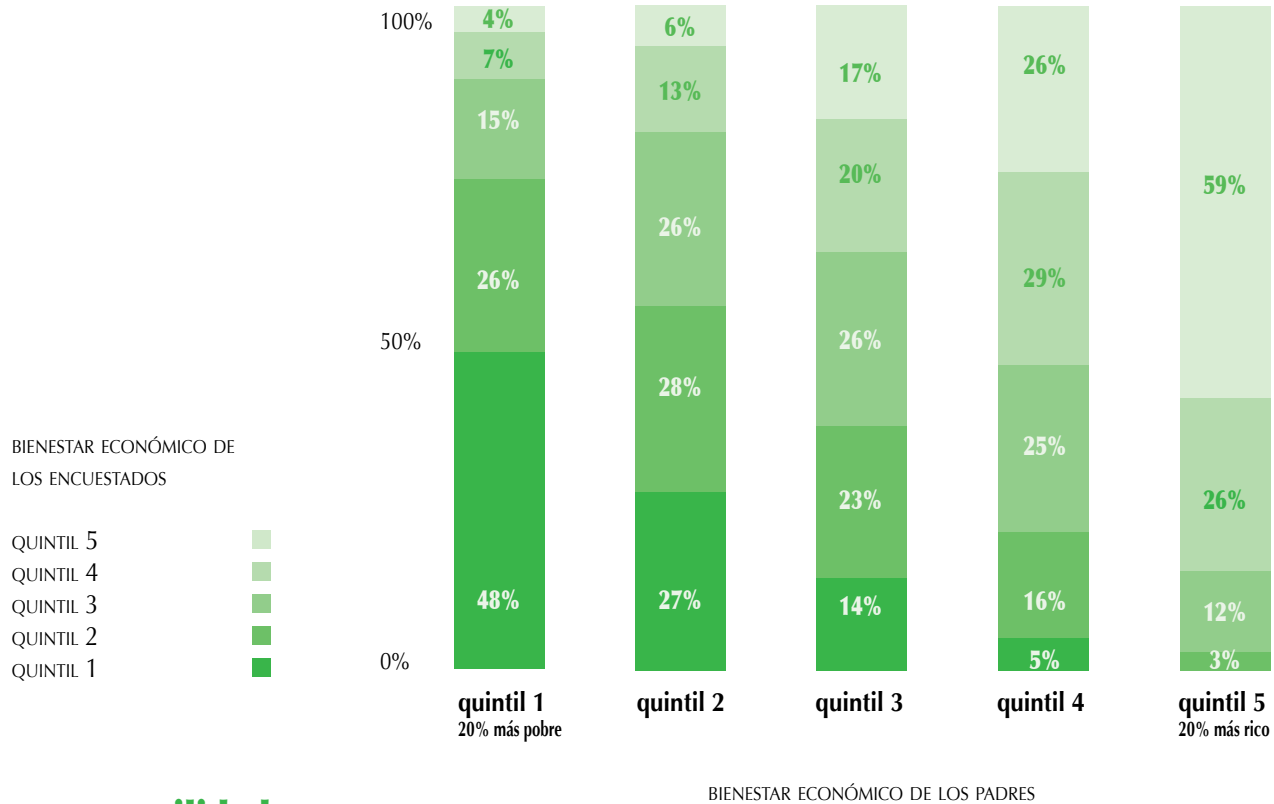
Yo he sido comerciante de palanqueta. Mis tíos me enseñaron a hacerla. Levantábamos la cosecha del cacahuate y yo me ponía a hacer palanqueta para venderla. Todavía la hago y me pongo a venderla aquí afuera. Mis abuelos en cambio no sabían ni leer. Cuando llegué a la ciudad ya estaba aquí un hermano menor. Él nos ayudó mucho para levantarnos con mi familia. Seis de mis hijos son guerrerenses, los otros tres ya fueron chilangos como dicen aquí [se ríe]. Pero ya le digo, de lo que yo me enorgullezco es de estos nueve hijos profesionistas. No fue fácil.

Artesano, 83 años.





FRECUENCIA CON QUE LOS HIJOS PERMANECIERON, SUBIERON, O BAJARON EN LA ESCALA DE BIENESTAR ECONÓMICO CON RESPECTO A SUS PADRES



Existe muy poca movilidad socioeconómica intergeneracional en México, especialmente en los extremos.

La gráfica muestra que la movilidad resultó muy reducida en los segmentos más bajos y más altos de la estructura poblacional, y que es entre la clase media en donde se presentó más movimiento. Para quien nació en el quintil o 20% más pobre de la población, fue muy difícil llegar al 20% más alto de la población y cuando mucho avanzó un quintil solamente. De modo similar, para quien nació en el quintil más rico, resultó prácticamente imposible descender al quintil más pobre y en todo caso sólo descendió un nivel. Es decir, la asociación o influencia del origen socioeconómico para determinar hasta dónde puede llegar una persona demostró ser muy importante, especialmente en los extremos más pobre y más rico de la población.



Cerca del 50% de quienes nacieron en el nivel más pobre no ha logrado ascender y cerca del 60% de quienes nacieron en el nivel más rico no ha descendido.





Siempre ha sido un ejemplo

Yo vivía en el DF y llegué a Veracruz hace catorce años con mi papá. Él es arquitecto y siempre se quiso salir, pero fui yo quien se quedó. Me encanta el agua, por eso vivo frente al río Jamapa, en el municipio de Boca del Río donde el río se junta con el mar. Ahora practico ahí el esquí, la moto de agua. Mi abuelo era ingeniero civil. ¿Recuerdos de mi padre? Siempre ha sido un ejemplo. Tiene 66 años y parece de 50. Es un chamacón. Mis papás se divorciaron cuando yo tenía cinco años, pero él es un buen amigo mío y he consultado con él muchas cosas, tanto personales como de trabajo. A la fecha trabajamos juntos. Él fabrica pintura, entonces yo le compro. Cuando yo tenía catorce años había un nivel de vida alto. No fuimos ostentosos, ni estuvimos en la opulencia. Vivíamos en una casa propia, tenía carro mi mamá, carro mi papá; nunca faltó nada. Me da mucha risa que nunca tuve –no porque no pudiéramos, sino porque mi papá no quería– juegos de video como el Nintendo o el Atari. Pero sí tuve mi moto. Hubo televisión, videocasetera, todo eso.

Arquitecto, 32 años.



Mover todo el escombro

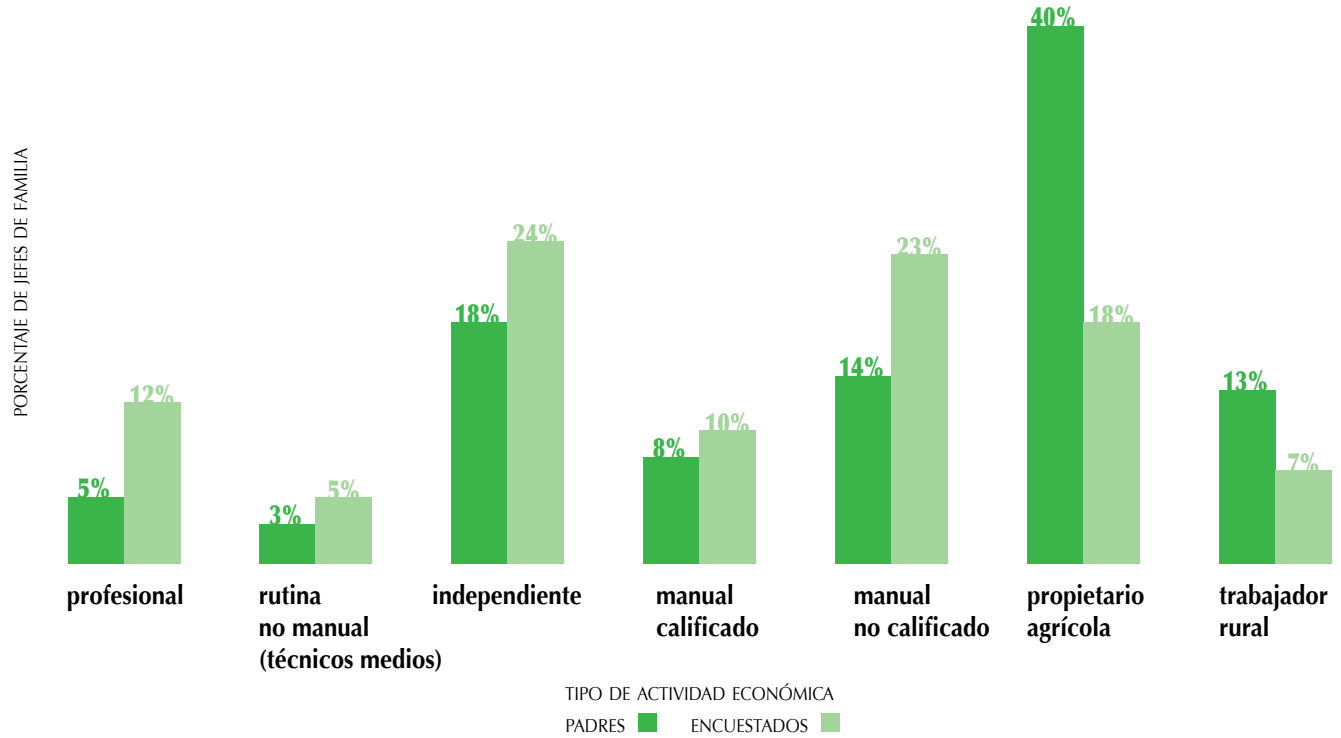
Sé leer, sé escribir. Mi papá, Tirso González, no sé qué estudió pero sabía leer. Mi mamá, Julia Valencia, no sabía leer. Tengo buenos recuerdos de la escuela pero después que se perdió mi papá me di cuenta que me hacía mucha falta. Entonces ya no me gustó la escuela. Por eso a veces no me meto al historial de mi vida porque vienen los recuerdos, se empieza a mover todo el escombro.

Aquí viví cuando niño. Esta casa era de madera. Esto era de mis padres. Sólo queda un hermano que vive al lado. Mis hermanos fallecieron por el alcoholismo. La cirrosis hizo que se perdieran. Lo que haría si ganara mucho dinero de pronto [se pone a llorar] sería componer aquí mi casita, vivir bien. Nunca he vivido bien. Vivo aquí pero tengo unas deudas qué pagar. Nomás tengo cuatro hijos. Es lo que hace cambiar a uno.

Pescador, 56 años.



ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LOS MEXICANOS EN DOS GENERACIONES



Mientras que más del 50% de los jefes de familia se dedicaba a labores agropecuarias en la generación de los padres, esto ocurre sólo con el 25% de los hijos.

La gráfica muestra cómo la urbanización del país y el desarrollo económico han transformado la estructura de la fuerza de trabajo. Al disminuir la agricultura como generadora de riqueza, lo que ha sucedido en todos los países del mundo, ha aumentado el porcentaje de la población que se ocupa en el sector industrial o de servicios. Por ello es perceptible que la población encuestada dedicada a labores manuales, independientes y profesionales haya aumentado con relación a las actividades que llevaban a cabo sus padres. Por ejemplo, mientras que sólo 5% de los padres de los encuestados eran profesionistas, actualmente 12% de ellos se dedican a tareas de índole profesional.





Trabajé muchos años en el campo, en una ranchería un poco lejos de aquí, pero cuando llegamos aquí a Alvarado, en la empresa de allá atrás. Aliñábamos puro pescado, ahí enlataban el atún y mucho el tiburón. Ya hace veinte, treinta años que está cerrado ahí; tenía yo unos cuarentaitantos.

Con mi papá, hacíamos milpa. Éramos diez hermanos varones, yo era como el sexto. Trabajábamos de distintas formas para sacar el sustento. Cuando era de ocho años yo trabajaba para darle de comer a los bueyes que carreteaban la caña para el ingenio; ya después se llegaban tiempos en que se acababa la zafra. Se sembraba maíz, arroz. Se acababa esa cosecha y seguía el algodón, el frijol. Nadie sabía leer; en esa ranchería nunca hubo escuela. Yo nací aquí pero me llevaron para allá de meses porque mi papá empezó con la milpa; al rancho le decían El Abrevadero. Mi recuerdo más bonito es mi juventud. Andábamos, pescábamos, jugábamos y salíamos de aquí para allá. Veníamos a las fiestas de Alvarado y al carnaval a pasear.

En '69 nos vinimos aquí con mis seis hijos. El más grande tiene 53 años y la más chica, 42. Nietos hay varios y ya tenemos bisnietos. Un recuerdo triste es que éramos muy pobres. Las mujeres de la familia también trabajaban. Ellas envolvían pescado, primero se hacía el filete. En un mes se ganaban unos 70, 80 pesos diarios. Apenas alcanzaba para los hijos. Mi esposa llegaba muy cansada del trabajo, le dolía todo, se acostaba y se moría un rato. La pobreza es lo más duro. Pero después ya estaban mejor las cosas.

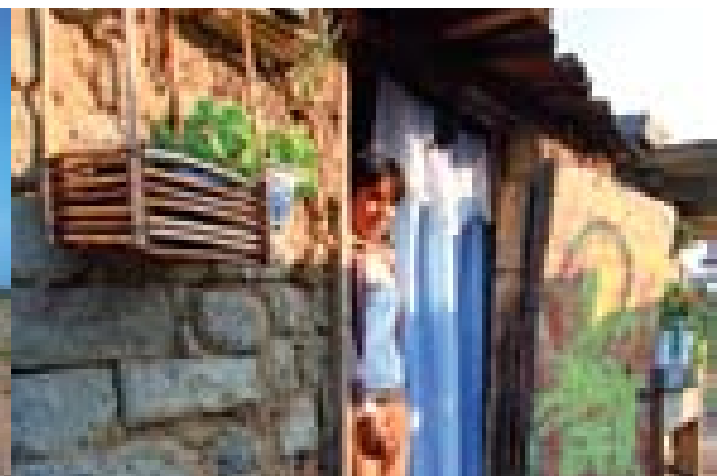
Aquí se ganaba bien aliñando tiburón. Sacábamos 700, 800 pesos cada ocho días, ya se defendía uno. Mis hijos están muy regados. Uno es chef y vive en Coahuila; tiene una mujer, su casa propia y su negocio de guisar. Otra hija que también estudió y es buena secretaria, está ahí en Cozumel. Mi primera tele la compré en abonos. Y esta me la regaló mi hijo el chef. Se llama como yo, Rafael. Ahora ya no puedo trabajar en nada. De pensión tengo 1700 pesos mensuales. No alcanza para nada: que la luz, que el teléfono, que el cable...

Pensionado, 74 años.







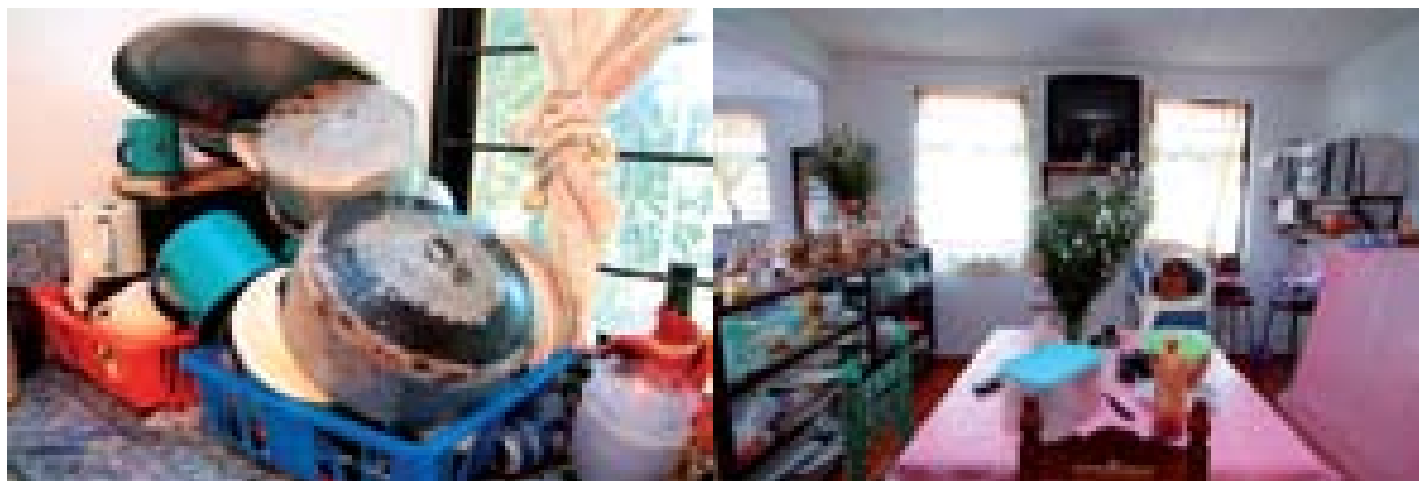




Con mis hijos va a ser diferente

Mi padre fue campesino, su primer trabajo fue de arriero, tuvo otro de carnicero. Y luego trabajaba café, caña. Mi mamá siempre trabajó en casa. Mi abuelo también fue campesino, cafetero, hacía tortillas, las vendía. Con mis hijos va a ser diferente. Yo empecé trabajando de recamarera de planta. La cocinera y yo nos ayudábamos para acostarnos temprano. Mi hijo Marco Antonio tiene su graduación de secundaria mañana. Soy orgullosa de él. Aquí ya tengo casa propia en Valle de Chalco, tuve un terreno pero lo vendí para comprar un Chevy. Después mi marido subió ahí a una hija suya que apareció. Me dio coraje y lo vendí.

Trabajadora doméstica, 38 años.



Muy poco me acuerdo de mis papás en la milpa, vine chico para acá, vine con todos mis hermanos y mi papá; él ya falleció, ya tiene muchos años. Venía de Paraíso; antes era bonito, ahorita no sé, porque tengo tiempo de no ir. Era como un campestre, había toda clase de frutas, por eso le pusieron El Paraíso. Mi papá tenía sus terrenos pero se los dejó a una tía, se vino pa'cá porque allá ganaba poco. Como uno a los 14 años está muy joven no sabe bien, ya comienza uno a decir "voy a hacer tal" cuando pasan unos tres años. Después uno empieza a saber qué pensar. Entonces los presupuestos de la familia eran para estudiar pero como éramos bastantes...

Hace unos veinticinco años compró mi hermana esta televisión; fue la primera y después el radio, y así nos fuimos...

Dueño de un negocio familiar, 45 años.





MIGRANTES

LOS





Yo crucé hace siete meses. Iba sin domicilio fijo pero a la tercer vez me tocó suerte de irme con unos amigos a Tacoma, Washington, a trabajar en el corte de finos de la manzana. Las dos veces anteriores nos atraparon porque no íbamos muy bien escondidos. Ahora nos tapamos con cartones y trapos viejos en el tren. Estuve dos meses y medio en ese campo. Nada más que los de Migración entraron al campo donde estábamos trabajando y nos trajeron. Éramos unos 16 o 17. Nos estaban pagando siete dólares la hora y por eso es mejor que estar de este lado, donde nos dan 150 pesos por día. Hay personas más conscientes de que uno se cansa y dan un descanso pero también hay personas que quieren que trabaje uno de sol a sol. Cuando estaba en Washington tenían que levantarme a las cinco de la mañana. Habíamos como unos 70 trabajadores con los de la manzana. Me tocaba andar en el corte y empacar. Después de las 11 trabajábamos otras tres horas más porque el sol es muy pesado. Se quema el producto y es muy delicado, de exportación. No tiene que estar mallugado ni nada, tiene que estar bien tratado. El mismo calor hace que se eche a perder. El mismo rato en que se empaca se mete a los refrigeradores para que no le haga daño el sol. Ya de ahí lo llevan directamente al barco y del barco se va a otros países. Para dormir teníamos una carpa para cada seis personas, como una reservación de indios, algo así. Había unos que no alcanzaban o que la carpa estaba rota y a dormir debajo de los árboles, con mucho frío. Cuando tenía 22 años en Long Beach rápido agarraba trabajo. Ahora tengo que ir hasta Washington. Para todas las edades está duro.

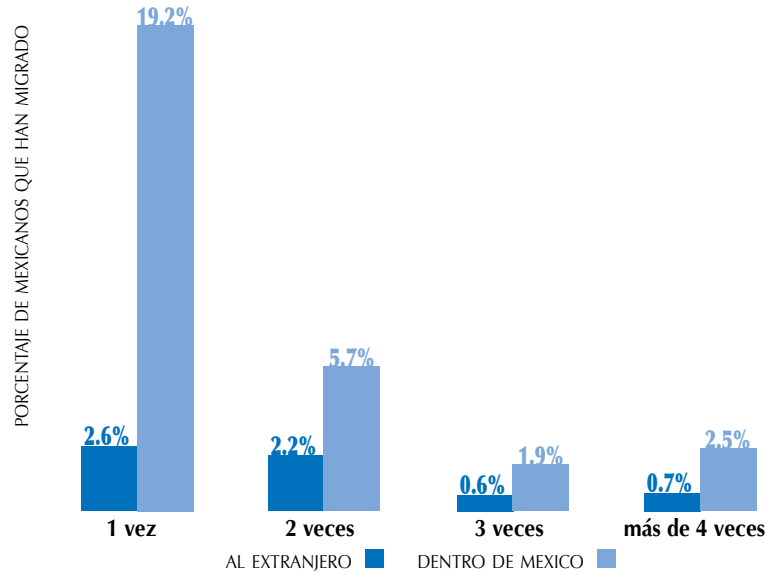
Aquí en la Casa del Migrante estuve cinco días. Pocos nos ayudan. La policía se lo lleva a uno detenido, entonces uno se va haciendo a las zonas más remotas. Haga de cuenta que lo están aventando a un hoyo a uno para que se muera ahí. Los que sí ayudan allá en el monte son del Grupo Beta. Son los de Migración de México. En el cerro nos asaltaron, nos quitaron las mochilas, yo llevaba unos tenis más o menos y me dieron unos huaraches viejos. Iba a cruzar apenas, estábamos en la línea.

Quiero rentar un cuartito, pero el más barato cuesta mil pesos. Yo estoy viviendo con un camarada. Como su familia viene a visitarlo del otro lado, no quería estar ahí. Tampoco puede uno andar en la calle porque lo levanta la patrulla. En la mañana venía para acá a las siete de la mañana y ahí en la esquina me llevaron detenido. No traigo identificación porque cuando lo devuelve Migración a uno le tiran todos los documentos. Ora sí me tocó un domingo malo. Nos llevaron a la cárcel, nada más que di ochenta pesos que traía para que me soltaran. Hoy no traigo ni para un taco.

En Culiacán está mi esposa, mis hijos, mi madre. Me comunico por teléfono cuando hay dinero. Tengo cinco días de haber hablado con mi esposa [llora quedamente, intenta ocultar la cara, baja la manga del brazo donde trae un tatuaje]. De todos modos, aunque uno opine, el Gobierno no va a hacer nada. Y yo tengo mis hijos, el mayor de 21 años. Él está estudiando allá, para ingeniero agrónomo.

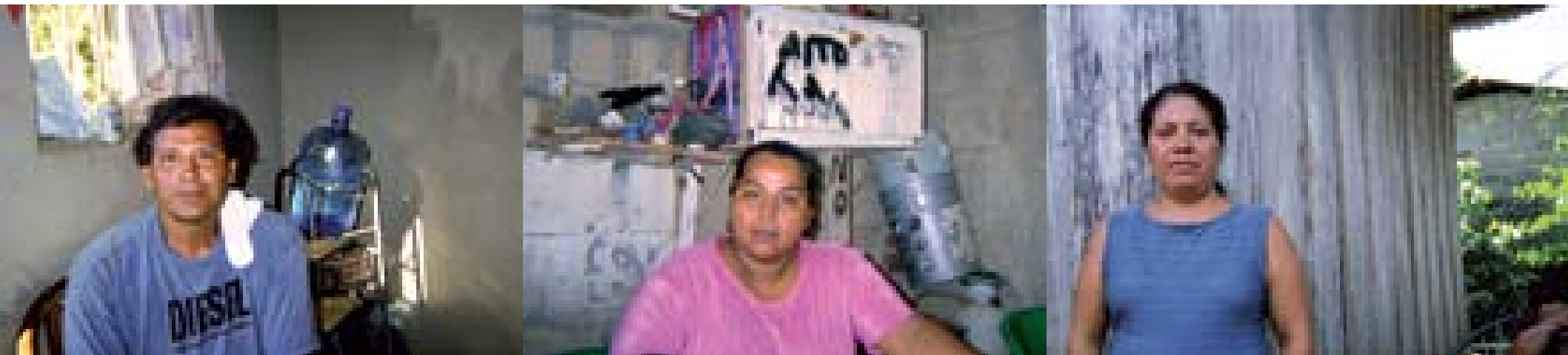
QUÉ TANTO MIGRAN LOS MEXICANOS

110

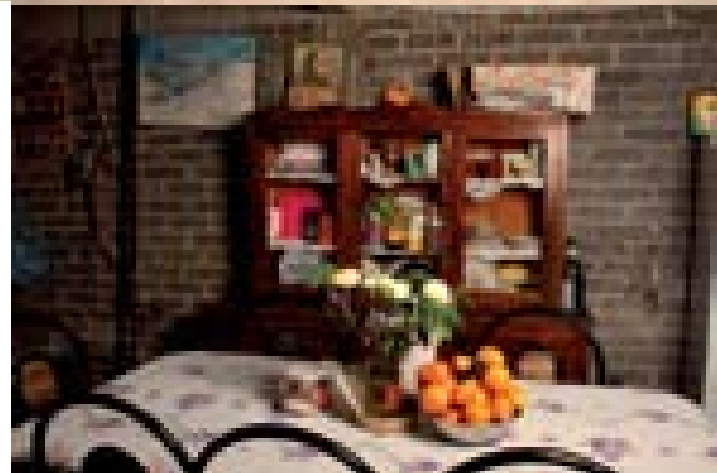


Uno de cada tres mexicanos ha migrado al menos una vez en su vida.

Una tercera parte de los encuestados ha migrado por lo menos una vez a lo largo de sus vidas dentro o fuera del país; la parte restante aún vive en su lugar de origen. Esta gráfica detalla la movilidad geográfica de quienes no viven ahora donde nacieron. Puede suponerse que una buena parte de estos individuos migraron de comunidades rurales a otras de carácter urbano, y alrededor de 20% de ellos lo ha hecho a otros países. En el caso de la migración dentro del territorio nacional, este concepto es importante desde el punto de vista de eficiencia económica pues denota la flexibilidad geográfica del mercado de trabajo, lo que en principio permite ubicar a la fuerza laboral en donde mejor produce o donde puede recibir una mejor remuneración.









Vine para mejorar pero empeoré

Tengo como dos meses de haber empezado en el negocio de la ropa. Esta es ropa que me trae mi hija de su niño. Esta casita me renta 1600 pesos mensuales, está caro porque está bien chiquito. Lo bueno es que hay mucha pasadera de gente aquí y a fuerza ven la ropa. Regatear sí regatea la gente. Les bajo los precios con tal de vender algo.

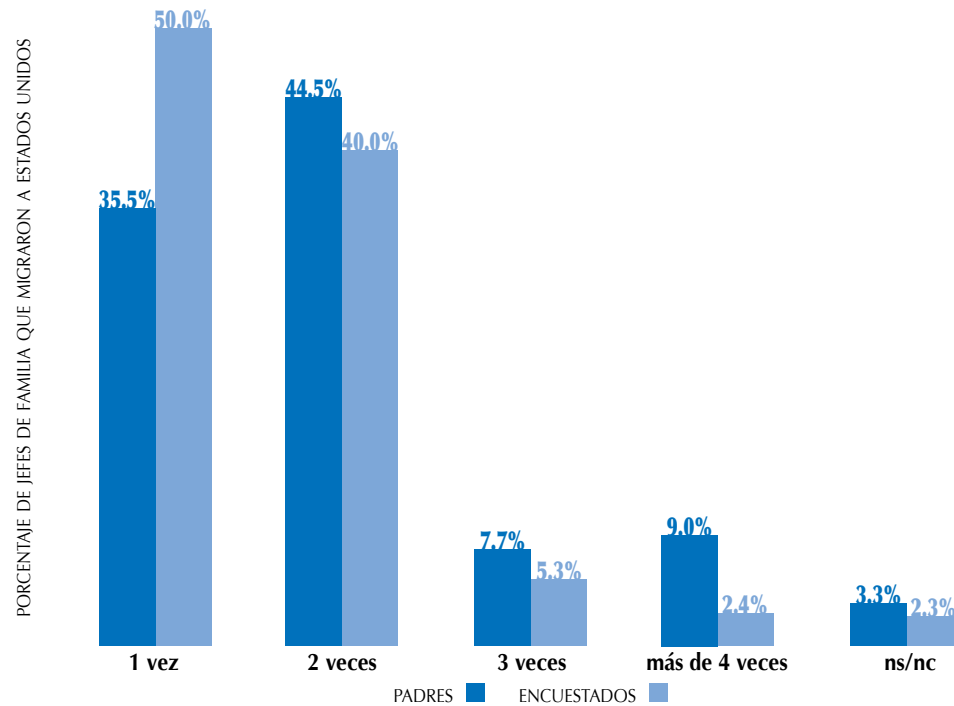
Antes trabajaba haciendo limpieza en moteles pero mejor me salí de ahí porque había días que hacíamos hasta 24 habitaciones diarias. En ocho horas es mucho. Ahí de volada adelgacé [ríe].

Tengo seis años de haberme venido de Guadalajara pero ya me quiero regresar; vine para ver si mejoraba pero empeoré. Es mejor la vida allá. Y cómo la ve que me fue mejor en Los Ángeles que aquí. Trabajaba haciendo la limpieza en casas. A mis hijos me los traje, son tres, de nueve, once y trece años. Ellos no se quieren estar aquí. Ya es tiempo de regresarme ahorita que llevo poquito, ahora que ellos se quieren ir.

Mi papá siempre trabajó en una forrajera, cargando y descargando tráilers. Él leía y escribía mientras que yo llegué al quinto año de primaria. Mis abuelitos ni siquiera sabían leer, pero a mi hijo ya lo tengo casi en la preparatoria. Quiero que tengan carrera. Lo que más extraño de Guadalajara es la gente. Será la pobreza, pero aquí de que llegué pensé: “esta gente es más interesada”. Allá no, uno viene acostumbrado a que su vecino le sirve cuando lo necesita. Se muere alguien y luego luego andan comedidos los vecinos. Un viejito que vivía acá atrás me acabo de enterar que tiene meses de haber fallecido.

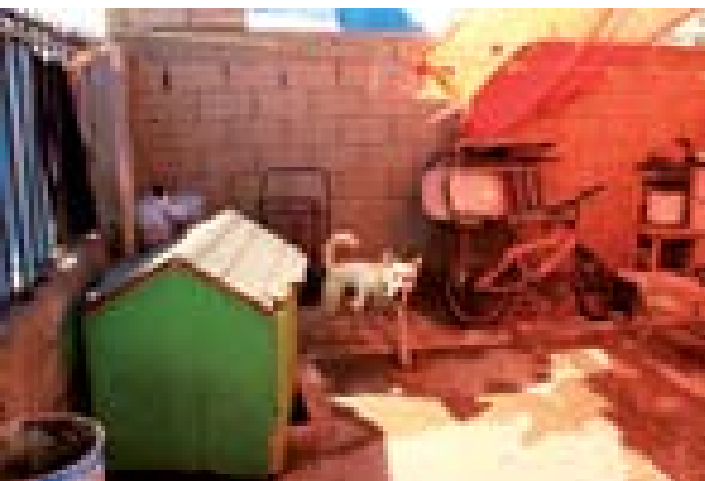
Comerciante, 45 años.

MIGRACIÓN DE LOS MEXICANOS JEFES DE FAMILIA A EUA EN DOS GENERACIONES

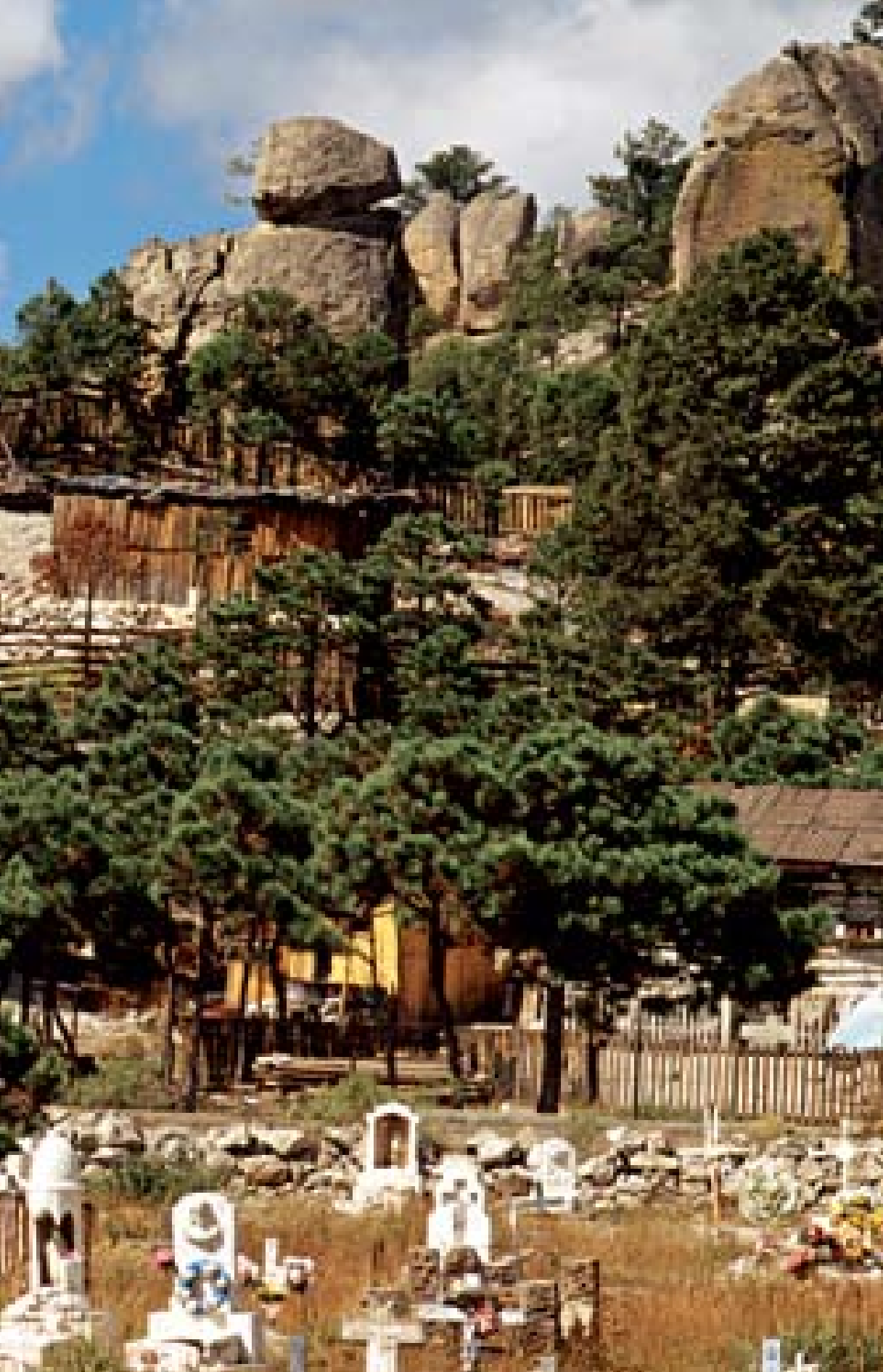


Los mexicanos que migran hacia EUA en la actualidad cruzan la frontera con menor frecuencia que sus padres.

La migración por causas económicas hacia Estados Unidos ha cobrado cada vez más importancia en términos culturales, económicos para las familias y para el país, así como en las relaciones internacionales. Esta migración en algunos casos puede tratarse de “ida y vuelta” –únicamente a trabajar– flujo que terminó por causa de las deportaciones y que puede repetirse. En la generación actual muchas más personas han cruzado la frontera por lo menos una vez, lo cual puede hablar de la búsqueda de una solución para la mala situación económica de parte de quien migra o de su familia. Del mismo modo, se puede apreciar que entre los padres de los encuestados fue más frecuente la migración repetida, de hasta seis o más veces, lo cual puede haber estado asociado a los programas de trabajo agrícola temporal que EUA patrocinó entre 1940 y 1960; a la reciente política restrictiva de los estadounidenses para aceptar migrantes, ya sean documentados o indocumentados; o, bien a que la migración de generaciones recientes se caracterice por ser “sólo de ida” esto es, que se establezcan permanentemente en los EUA y no retornen a territorio mexicano.





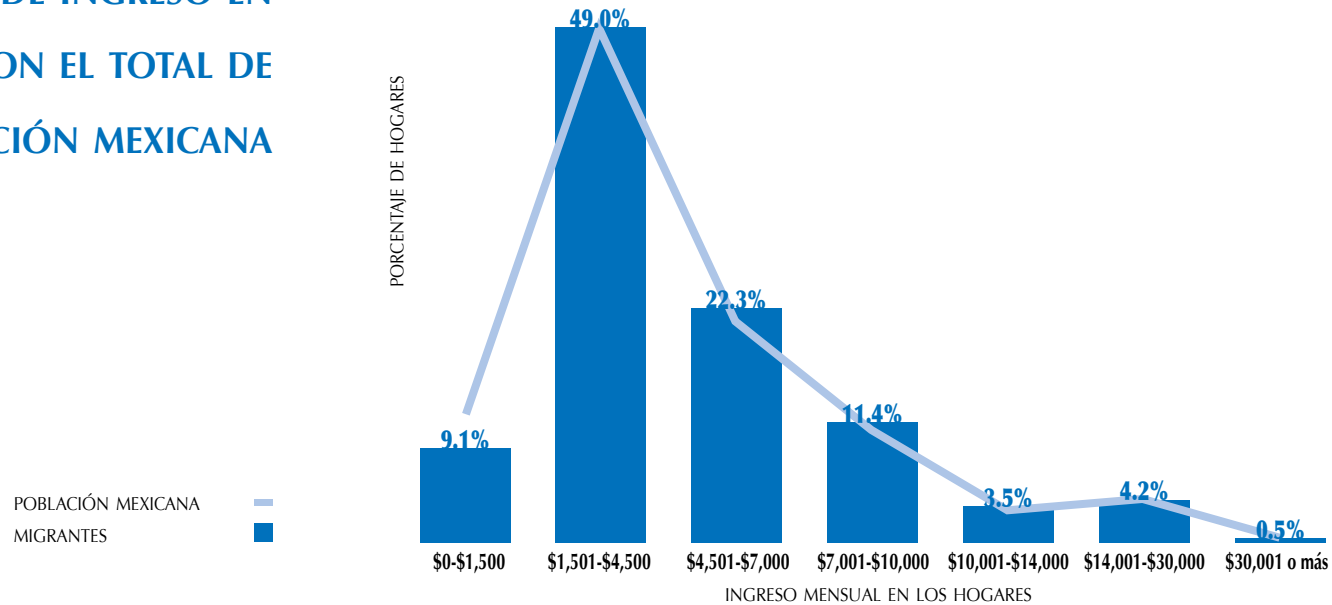


Cada vez somos más mexicanos

Hoy viajo a Oaxaca para una emergencia. Tengo a mi papá muy grave porque se le rompió la vesícula. Él estaba allá en el rancho cuando pasó todo. No hubo dinero suficiente para transportarlo de urgencia a la ciudad de Oaxaca. Me avisaron que está muy malo y por eso vengo cruzando la frontera. Trabajo en la construcción hace 22 años y ésta ha sido la peor época. Le pongo un ejemplo: hace un año y medio uno trabajaba unas sesenta horas diarias a 25 la hora mientras que ahora no ajustamos para hacer más de treinta horas semanales. Estamos preocupados mi esposa y yo pues nuestros dos hijos todavía son jóvenes. La grande tiene 14 años, el chico, 13 apenas. Mis hermanos no pueden ir a despedirse de mi papá por lo mismo. Estados Unidos es difícil para adaptarse, pero cada vez somos más mexicanos. Hace veinte años era raro vernos en Ramona, [California] y ahora somos muchos. Vivimos en viviendas compartidas; yo tengo a mi familia, a mis hermanos, y a tres amigos. Uno es soltero y todavía está en irse a bailar al centro y conocer chicas. Ahí hay diversión sana y diversión de todo. Depende del gusto.

Albañil, 45 años.

MIGRANTES A EUA SEGÚN SU NIVEL DE INGRESO EN RELACIÓN CON EL TOTAL DE LA POBLACIÓN MEXICANA



Aunque cuatro de cada cinco mexicanos que migran a EUA ganan menos de 7,000 pesos mensuales, la proporción de migrantes es similar en los distintos niveles de ingreso.

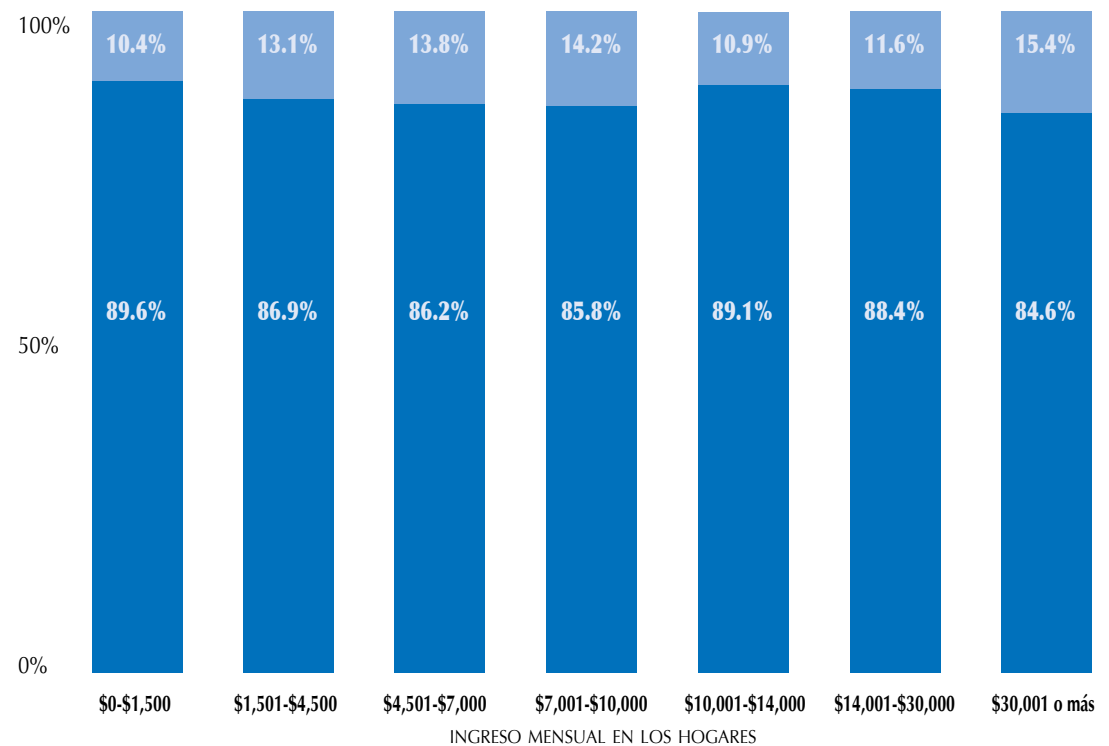


PROPORCIÓN DE MIGRANTES A EUA EN CADA NIVEL DE INGRESO

PORCENTAJE DE ENCUESTADOS

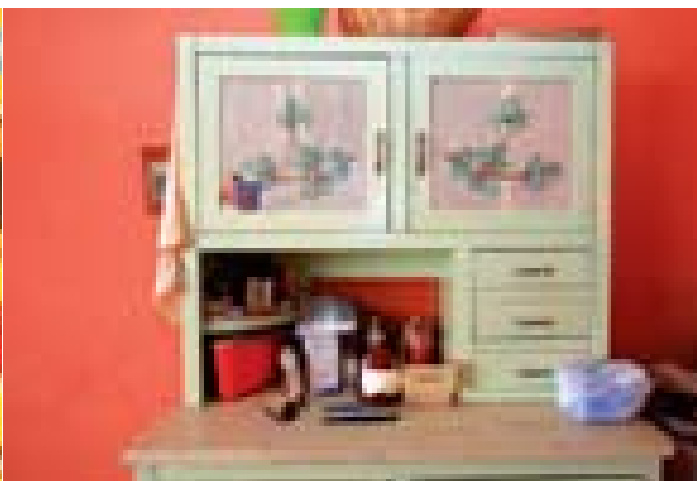
HAN MIGRADO

NO HAN MIGRADO



Los mexicanos que migran a Estados Unidos se concentran en las familias con menor nivel de ingreso. Cerca del 82% de los jefes de familia que han migrado por lo menos una vez, encabezan hogares con ingreso mensual menor a 7,000 pesos, por lo que se puede suponer que buscan incrementar sus percepciones mediante las oportunidades y el diferencial de salarios que presenta EUA. La distribución de migrantes refleja también la distribución de la población por nivel de ingreso. Quizás lo más sorprendente es que el patrón de migración es bastante homogéneo por nivel de salarios, es decir, no sólo los pobres emigran sino que, en una proporción semejante, también lo hacen los mexicanos de clase media y de clase media alta.





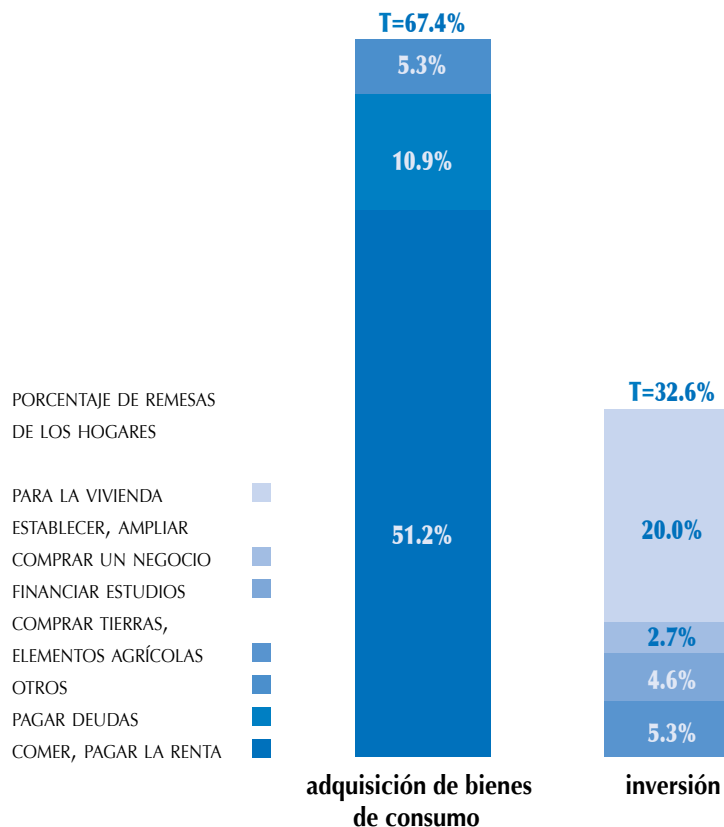


Pajaritos con mensaje

Estos pajaritos dan mensajes que mando a hacer en la imprenta, ya vienen así; no es la suerte exactamente. Vea este para usted: dice que sale airosa de sus enemigos. Mi papá era dibujante y fotógrafo; se llamaba Héctor López. Yo lo acompañaba al centro a conseguir sus cámaras de varias marcas. Él había nacido en Xalapa, Veracruz, yo ya nací en el DF. Mis abuelos maternos venían de Guadalajara. Nunca conocí a la familia de mi papá, aunque a los otros, sí. Una historia muy larga, económica, me hizo venir a la frontera. Fui policía en la ciudad de México y aquí he sido guardia de seguridad, mesero, tortero, todo... pero ya me quiero ir al DF, a poner un negocio. Llevo aquí 20 años, por eso ya lo tengo que hacer. No formé una familia. Aquí es otra cultura, siempre le voy más al DF. Es otro tipo de gente, otro tipo de pensamientos. El lugar, la acción, todo me gusta más. Somos tres hermanos. Mi mamá fue ama de casa pero ya falleció, igual que mi papá.

Ambulante, 49 años.

DESTINO DE LAS REMESAS EN LOS HOGARES MEXICANOS



¿Consumo o inversión?:

la mitad de los recursos que envían los migrantes desde EUA a México son utilizados por sus familias para comer o pagar la renta.

La mejoría económica o la falta de perspectivas de empleo remunerador son seguramente el principal detonante para la migración hacia Estados Unidos. En México, los recursos enviados por los migrantes son de gran importancia tanto para el país por los ingresos de divisas, como para algunas comunidades que mejoran su infraestructura a través de los apoyos de los migrantes y de los programas gubernamentales compartidos. A título familiar, los recursos que provienen de sus miembros en el extranjero se destinan primordialmente al consumo, un 67%, mientras que el 33% restante se destina a actividades o bienes de inversión de las familias receptoras de remesas. Incluso, para muchas de las familias con migrantes en EUA, los recursos que reciben por esta vía representan una alta proporción de los ingresos líquidos familiares. Para el conjunto de las familias con miembros en aquel país, 6 de cada 10 pesos de remesas se utilizan para comer, pagar la renta o cubrir deudas.







Una vida normal

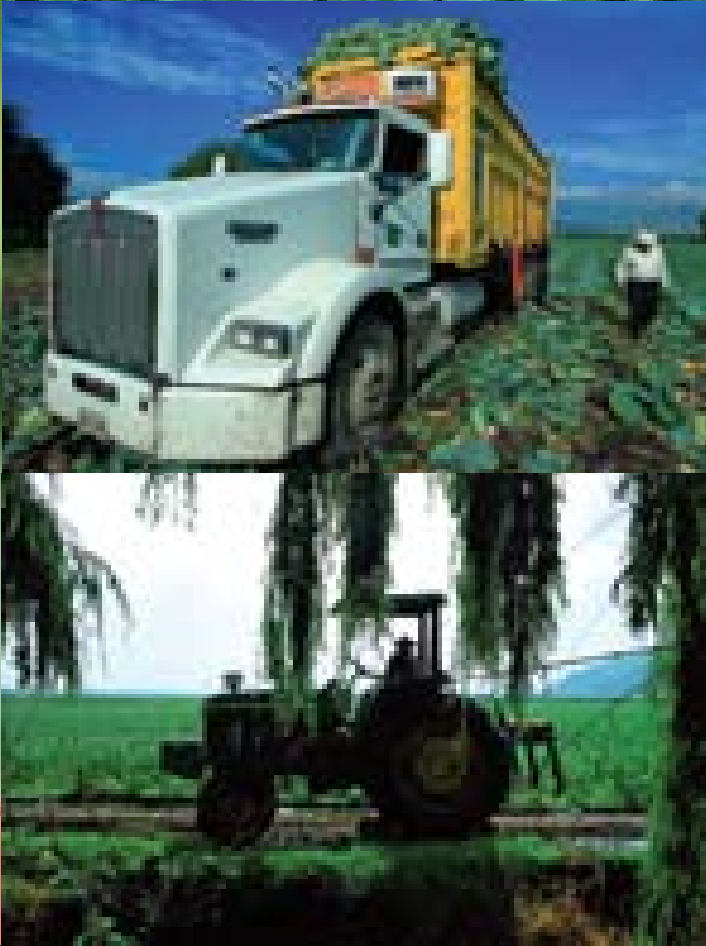
Nos vinimos de repente porque mi esposo trabajaba. Vino él solo primero y luego yo lo alcancé. Ahorita estoy bien. Yo trabajé un tiempo en la Secretaría de Hacienda, aquí en Sonora, ahí hacía limpieza. Me pagaban 600 pesos semanales. Tengo cinco hijos, la más grande tiene 28, el que sigue de 23, una de 22, uno de 20 y uno de ocho, el pilón [se ríe]. Su papá y yo nos vinimos de repente porque él trabajaba de obrero. Así es como hemos sacado a los hijos. Costó trabajo adaptarse. La gente acá es muy diferente. En parte el sueldo, la comida, siempre es un poco más caro. Hago amigos, sí me hablan, sí los quiero y sí me quieren. A veces voy a una fiestita de por ahí. Ya estamos más acostumbrados aquí que allá. Y además, los hijos ya están grandes.

Ama de casa, 56 años.

Lo quiero llevar a California

Esto [señala el solar con casa] es de nosotros. Nos lo dejó mi abuelita. Terminé la primaria y tengo 17 años y pienso seguir con la secundaria. Yo pienso en irme a trabajar fuera. Mi hermano vive en California. Él trabaja en una empresa y está feliz. Quiere que lo vaya a visitar. Tengo a un niño chiquitito, mi diablito le digo. Tiene dos años, se llama Michel, es tremendo. Es el consentido de aquí, a veces me regañan por él. Lo quiero sacar adelante, me lo quiero llevar a California.

Estudiante y madre soltera, 17 años.

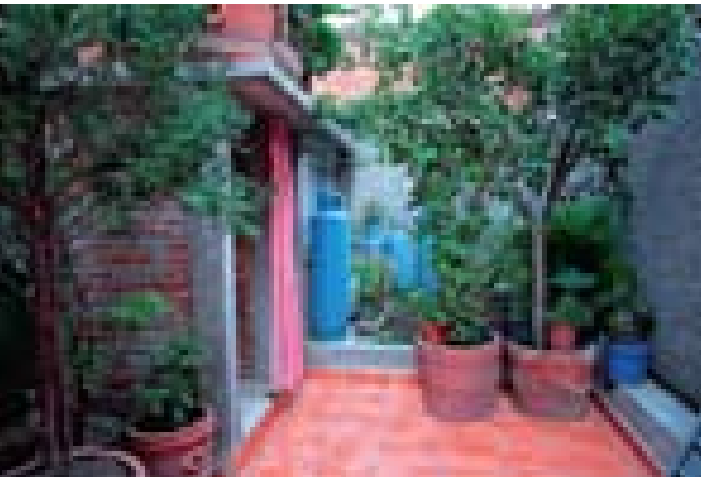




LAS

MUJERES





En el campo se da mucho de que el hombre es el que tiene que estudiar. Él es el que va a mantener una familia. Y la mujer no, ella tiene que saber hacer las cosas del hogar, que bordar, que planchar, que trabajar la comida, todo. Entonces eso nos da un grado de machismo. En la provincia, en el campo por decir, eres inferior a un hombre. Sí trabajas mucho pero indirectamente. Por ejemplo allá, los señores deben de ir en un caballo y las mujeres caminando atrás y cargando al hijo y cargando las bolsas. Y él va aquí bailando el caballo y de regreso se emborracha, y en muchas ocasiones va tomando y va insultando, incluso hasta va golpeando a la mujer, y ella va ahí atrás. Llegan la casa, y sean las 12, la 1 de la mañana, tenga luz o no tenga luz, tiene que poner la lumbre y darle de cenar al hombre. Y al otro día a las cinco de la mañana pues te pones a hacer el desayuno y cuando al señor se le ocurra aparecer, si no llegó a dormir, también lo tienes que hacer. Lo único importante que sí tiene el hombre de ahí es que él sabe que tiene que mantener a sus hijos y mantener a su mujer. En eso sí responde. Claro, no le preocupa de que tenga comodidades. Para él es dar lo mínimo, que va a sembrar y que sabe que hay maíz y frijol y hay un pollo y con eso es suficiente. No te está dando un gasto, no te está dando un dinero. Es la comida nada más y a lo mejor la casa. Pero a cambio de eso pues prácticamente tú como mujer eres la que cuida los pollos, la que atiende los puercos, la que tiene los hijos, los educa, la que barre, la que todo... La única ventaja que tenemos, como pueblerinos se puede decir y hablando en general, a nivel rancherías –allá se llaman cuadrillas– es lo natural que puede ser todo. En las cuadrillas vive muy poca gente. Unas cuarenta familias. Uno vive en un cerro, otro vive en el otro y así. Allá nada más se oye la música del radio que tienes de baterías porque ni siquiera de luz.

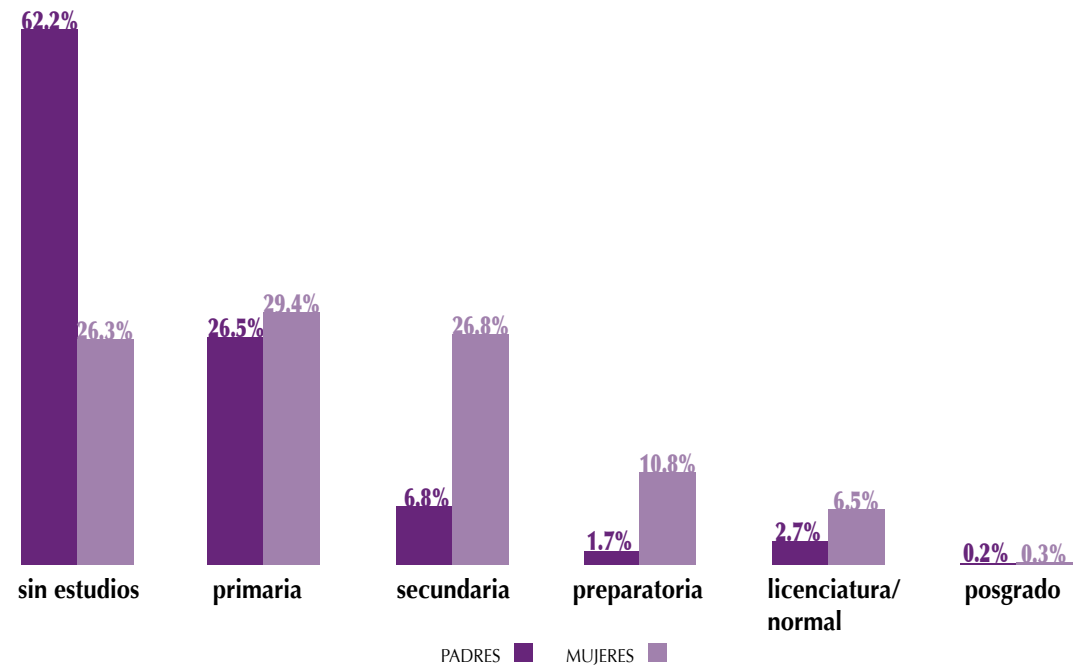
Mi esposo murió hace diez años. Él era de Michoacán y también llegó aquí muy joven. Luego luego nos enamoramos. Ahora le digo a Dios déjame vivir cinco años más. Los grandes ya van a tener 20 uno, el otro 22. A lo mejor van a ser mejores, ya van a tener una carrera, van a madurar. Pero desgraciadamente la ciudad no nos deja avanzar como se debe por la situación del peligro que corren aquí. Yo soy de las personas que en la noche no me gusta mandarlos a ningún lado porque está el que asalta, está el que viola, está el que golpea, porque está el drogadicto, el que le está ofreciendo droga al joven. Aquí en esta calle hay mucho de eso. Me digo que al sobreprotegerlos no los deja uno que maduren ni que sean responsables. Yo le digo a la señora que me ayuda: “vete tú a la leche” porque ahí donde la venden hay un centro de distribución de drogas. Si no la aceptas como joven, te golpean. Entonces no me puedo exponer.

Propietaria de una fonda, 50 años.



LOGRO EDUCACIONAL DE LAS MUJERES CON RESPECTO AL PADRE

132



El porcentaje de mujeres que hoy cuenta con estudios de nivel secundaria o superior es 4 veces mayor al de su padre.

La gráfica muestra que la escolaridad de las mujeres en México es muy superior a la de sus padres. Mientras que el 62% de los padres no tenían educación, actualmente sólo el 26% de las hijas está en esa situación y el 74% restante de las mujeres tiene estudios de primaria en adelante. Esto denota una enorme transformación en la familia mexicana y en los valores culturales de la sociedad, aunque todavía se está muy lejos de una igualdad entre géneros en términos educativos.







Mi bisabuelo nació en el Distrito Federal. Era empleado del Registro Civil y yo tengo escritos suyos de 1860 donde estampa sus reflexiones sobre el presidente Benito Juárez. Cuando él murió en 1910, Fanny, hija suya, fue la encargada de firmar las actas de nacimiento para que no faltara la firma autorizada. Las hijas de Fanny fueron Isabel, Guadalupe, Nena y Alicia, mi mamá. Mi bisabuela también trabajó toda su vida, pero no como secretaria sino en las taquillas del teatro Esperanza Iris. Después a mi tía Lupe le tocó aprender a coser los vestidos de teatro para María Conesa y para Esperanza Iris.

Con la Revolución vivieron épocas muy difíciles. Es famosa la anécdota sobre la tía Lupe. Contaban que la tía Chabe le daba un bolillo diario cuando era muy chica. Pero ella no se lo acababa sino que guardaba un buen pedazo. Cuando le preguntaban porqué, Lupe contestaba “porque luego ya no tengo”.

A todas ellas les enseñaron a bordar y a leer. La tía Chabe fue la primera mujer que trabajó como secretaria en una empresa privada llamada Papeles y Representaciones, ubicada en el centro de la Ciudad de México, en Ayuntamiento 116. Ahí estuvo hasta que se jubiló a los 60 años, aunque todavía vivió tres décadas más pues murió casi a los 90. Nunca perdió el hábito de leer diario sus periódicos. Mi tía Nena, mi prima Pilar y yo fuimos las que emigramos a diferentes lugares por habernos enamorado. Mi tía se casó con un americano que ya falleció igual que ella. Mi prima se casó en San Diego con otro americano y tiene una hija de 23 años; ahora está divorciada. Yo me quedé acá y encontré un trabajo muy interesante en el Banco de Sangre. Mi pareja dejó de serlo hace muchos años pero me gustó seguir viviendo aquí. Ahora llevo estudiada la mitad de la carrera de Psicología. Pienso poner mi propio consultorio cuando termine.

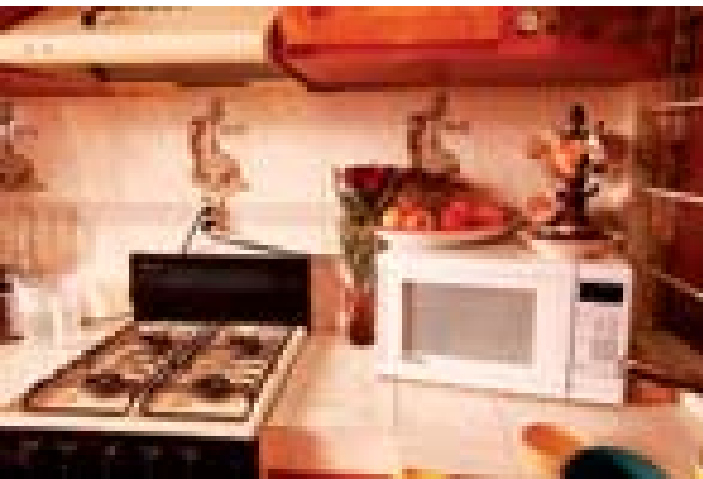
Trabajadora social, 49 años.











Nunca se dejen, m'hijas

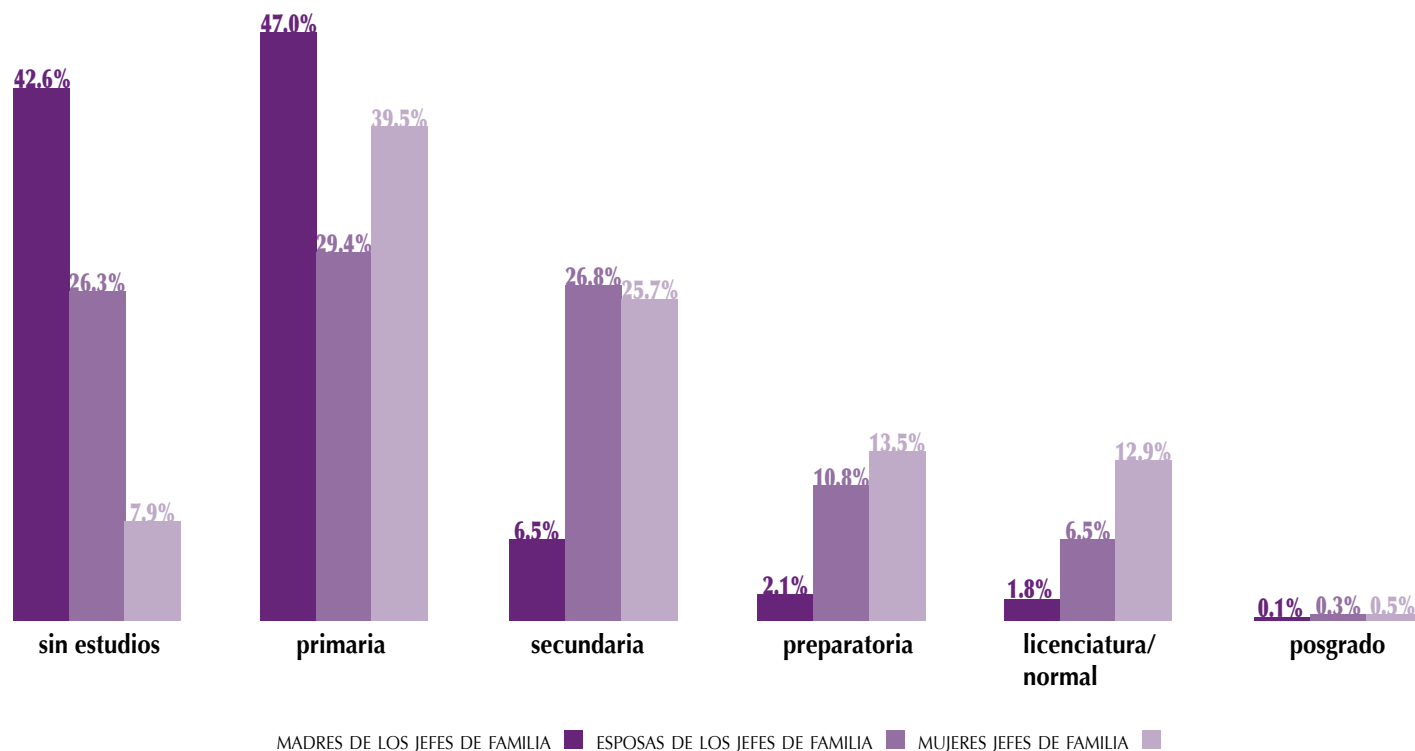
Mi padre nos inculcó la educación como lo primero en la vida. Él y mi mamá decían que sólo así nos defenderíamos en la vida. La disciplina era muy estricta, aunque no nos gustara. A mis hermanos mayores todavía les tocó vivir la pobreza. Fue muy difícil y por eso ahora que me gradué de bióloga a los 40 años, después de criar la primera infancia de mis dos hijos, todos nos hemos sentido muy felices. Como dijo mi hermana mayor, era un compromiso que yo tenía con la familia. También nos enseñaron el ahorro para que nunca falte nada. Mi mamá también era muy trabajadora. En épocas le ayudó a mi papá con sus tejidos. Compraba hilo y tenía un ayudante para hacer prendas de todo tipo. No estuvo mal ese negocio.

Para mis hermanas y para mí ha sido muy importante que mi papá nos dijera: “Nunca se dejen, m’hijas, tienen estudios para que ningún hombre les falte al respeto”. Y así ha sido. Si no funciona un marido, pues nos vamos a hacer una nueva vida. Sin darse cuenta mi papá es feminista. Aquí fue parejo todo, hombres y mujeres teníamos que estudiar mucho y sacar buenas calificaciones. Me enorgullezco de mi hermana de 54 años. Es trabajadora social y ahora comenzó a estudiar una maestría. También tenemos dos sobrinas estudiadas. Una se especializó en Comercio Internacional. Tiene 29 años y le va muy bien. Mi hermano el del restaurante fue el único que no gustó del estudio, pero se graduó como técnico para cumplir con esa obligación familiar. Él es muy trabajador, muy formal. Su negocio ya lleva 22 años; lo aprendió cuando era mesero.

Bióloga, 42 años.

LOGRO EDUCACIONAL DE LAS MUJERES SEGÚN EL ROL DESEMPEÑADO EN EL HOGAR

140



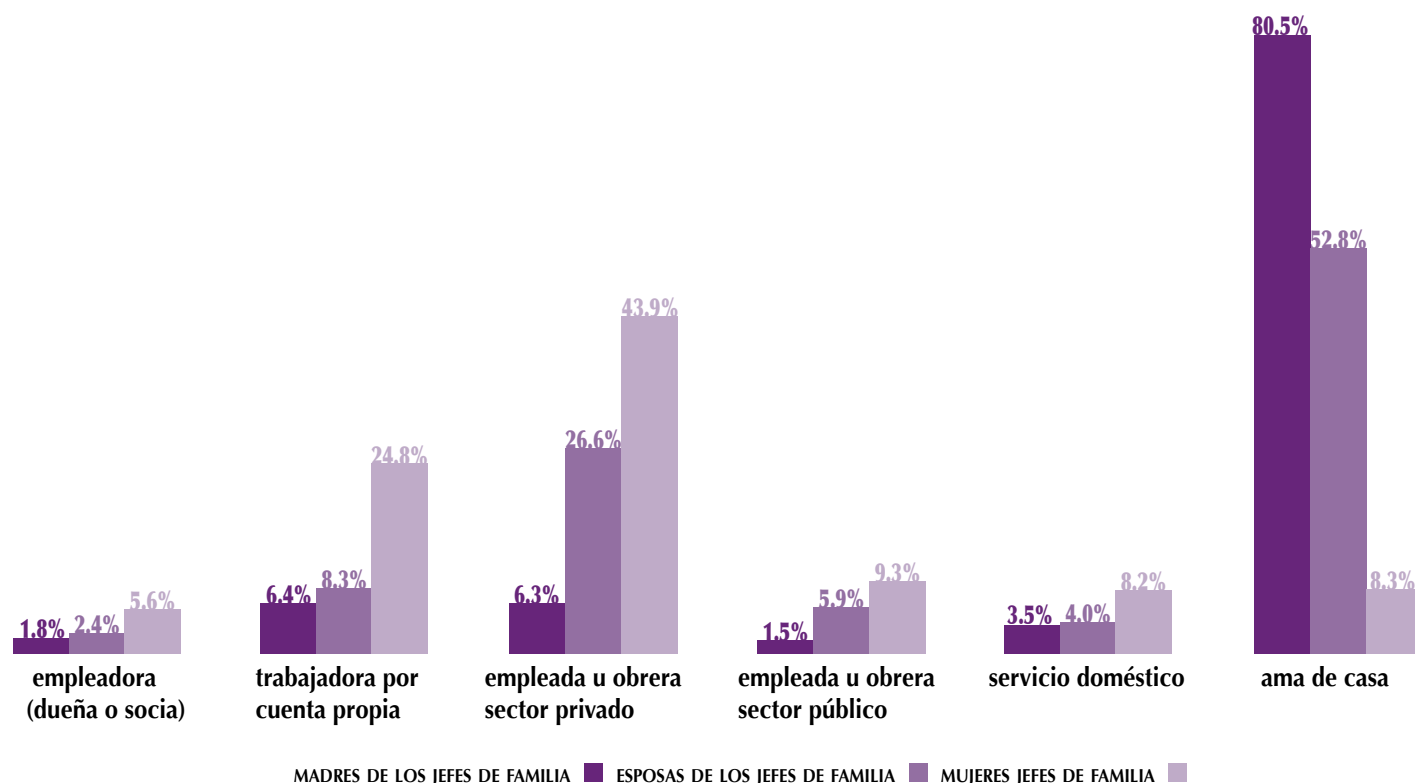
Las mujeres que se desempeñan como jefas de familia tienen mucho más estudios que las que son esposas o madres de los jefes del hogar.

La gráfica muestra que la función de la mujer en el hogar es determinante en su nivel educativo. Mientras que sólo 2% de las madres de los encuestados tienen licenciatura, 6.5% de las esposas ya cuentan con estudios superiores, y 13% de las mujeres que se desempeñan como jefas de familia tienen ese nivel de estudios. Sólo 8% de las mujeres que cumplen la función de jefas de hogar no han estudiado.



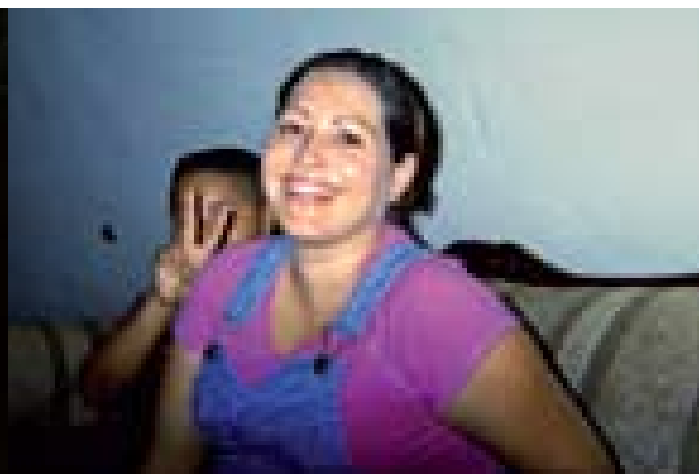


EL TRABAJO DE LAS MUJERES SEGÚN EL ROL DESEMPEÑADO EN EL HOGAR



El 25% de las mujeres que se desempeñan como jefas de familia trabaja por su cuenta, mientras que 44% está empleada en el sector privado. Estos porcentajes son muy superiores respecto a las esposas y madres de los jefes de familia.

La función laboral de la mujer como jefa de familia refleja la necesidad de sacarla adelante. Se observa que entre aquellas mujeres que no son jefas de familia, muchas más trabajan fuera del hogar ahora que en la generación anterior. Mientras que el 80% de las madres de los encuestados eran amas de casa, 53% de las esposas de los jefes de familia varones encuestados lo son, y sólo 8% de las mujeres jefas de familia encuestadas se dedican al hogar. Por el contrario, sólo 6% de las madres se desempeñaron como empleadas en el sector privado mientras que actualmente 27% de las esposas de los jefes de familia lo hacen.





Tejer huipiles como las abuelas

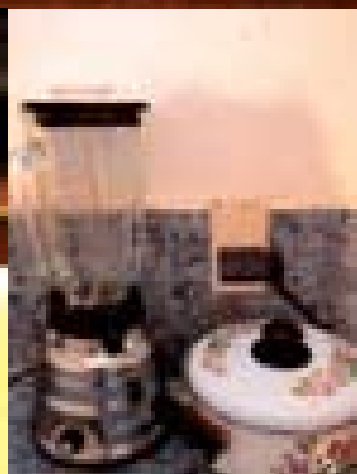
Nosotras nos quedábamos en las casas, mi mamá enseñaba a tejer porque yo cuando tenía siete años aprendí. Mi hermana tenía nueve y ya estaba tejiendo. A la hora que ya se fue mi papá al campo tenemos que lavar los trastes y ya sentarnos para aprender a tejer. Empecé primer año de primaria a los siete años y diario salía de la escuela; de allí, comíamos y de ahí a tejer. Sí fue mucho trabajo aprender. Primero aprendí a hacer servilletas, manteles porque es tejido más grueso, más sencillo para nosotros, pero ahí se acostumbra. “Lo primero que tiene que hacer, niña, es un huipil, con el dibujo que le guste”, dice mi mamá. Hay muchos dibujos de las abuelitas. Guardan pedacitos para copiar en bolsas de costal con hilo grueso y ahí lo ponen doblado todo: pedazos de huipiles, pedazos de servilleta para copiar. Así sigue la tradición.

Artesana nahua, 33 años.

Ahí están las fotos de esa época. ¡Cómo está vestida mi esposa! La vestimenta de antes era un calzón largo de manta y una camisa larga parecida a la guayabera. Para las mujeres era la falda amplia con blusa holgada. Apenas en los treinta o cuarentas las mujeres comenzaron a coser calzones para la población y pantalones guangos que nos daban risa. No eran cómodos, qué va.

Tuvimos nueve hijos; siete son mujeres y les dije que nunca debían aguantar a un mal hombre. Mi padre hizo padecer mucho a mi madre, por eso yo no tolero. Como un yerno que salió cabrón y mi hija mejor lo corrió. Después cómo la buscó, pero yo le dije que nos viéramos y arregláramos las cosas como hombres. Me dice m'hija que me salió lo guerrerense.

Comerciante, 83 años.





LOS INDÍGENAS





En Xochistlahuaca hablamos amuzgo porque pertenezco a la étnica amuzga. Mi comunidad está en un cerro, cerca de un arroyo. Mi casa cuando niña es con techo de la misma caña, como palma. Es muy fresco porque hace mucho calor allá. El piso es de tierra, lo barremos con escoba de varas que crecen en el campo. Queda liso bonito. Mi papá siembra maíz, frijoles, jamaica, ajonjolí y hace panela [piloncillo]. Su rancho da mucho aguacate. Toda su vida es lo que ha hecho para vender. Cuando niña, mi papá se levanta a las 5 de la mañana, mi mamá también, a barrer en el patio. Y yo y mi hermana tenemos que poner nixtamal para hacer tortilla o atole. Tenemos que moler en el metate para hacer tortilla, hacer atole de masa con piloncillo. A veces hacemos atole o chocolate pero con agua, no leche. En la mañana lo tomamos el chocolate, en la noche casi siempre café. Desayuno es atole de chocolate o atole de masa o chocolate con agua. A medio día hacemos agua fresca de chocolate. Acostumbra la gente que a mediodía, cuando descansa de trabajar, antes de comer, corta el aguacate, lo come con piloncillo. Después a la hora de la comida mi papá lo lleva donde trabaja, en el campo.

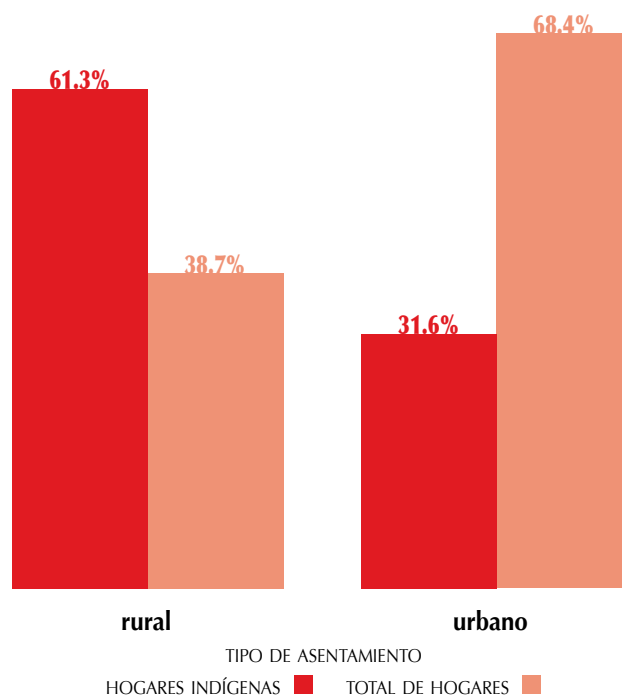
Cuando yo ya tenía nueve años y mi hermana once, empezamos a hacer pan. Con el telar ya podíamos tejer pero era más difícil porque ese año nadie vino a vender a México. Casi nadie compraba. Luego llega gente de Oaxaca que compra barato. Entonces yo y mi hermana pensamos hacer pan para comprar algo de la casa, porque maíz, frijoles y cacao siempre hay, pero otras cosas que necesita la cocina no puede comprar. Donde voy la gente compra, entonces mi hermana hace pan y yo voy a vender. Lo hace pan dulce. Pone piloncillo, poquito de canela, huevo, Maseca. Costaba un pan grande 50 centavos. Ahora los panes de tres pesos son chiquitos.

Principalmente vivo del tejido. A los 14 años yo entré con una señora que ya venía a México y le compraban las cosas de artesana. Entré para aprender más el huipil que con dibujo antiguo. Ella dice “Vámonos a México, te invito”. Yo pensaba de dónde voy a pagar el pasaje. Ella dice cuando ya vendiste tus cosas me vas a pagar el dinero. Pero mi papá aconseja: “Mira m’hija, si quiere ir yo voy a ver dónde voy a conseguir el dinero para ir”. Entonces ahí venimos al centro, al Museo de la Indumentaria. Y no se vendía nada. Yo traía un huipil *coyuchi* [algodón natural en tono café]. ¡Es el único que vendí! Llegó un muchacho de México y dijo: “Mira, si no han vendido voy a ir al Instituto Indigenista”. Entonces fuimos con la otra señora. Ahí vendemos más. Yo me fijé mucho cómo va a ir uno con el metro, con pesero, todo para saber muy bien. Ahora está mejor. Hace como un mes habló el muchacho. La señora, como ya está grande, dice “Tú, Victorina, puedes ir con Benita”. El muchacho fue a la Terminal de México, fuimos con él a llevar las cosas con una señora que quería comprar. Y así ahí estoy sentada, afuera esperamos un taxi para irnos y llegó otra señora —ya se murió—, se llama Lourdes, es una artista. Dice: “¿qué venden muchachas?” Y sobraron huipiles porque no compró todo la señora.

Saco como 25 mil pesos al mes, 15 son para comprar hilos [y para] pagar mujeres para ayudar. No alcanza bien a los hijos con este dinero, aunque el tejido nos da para la escuela y otras cosas.

**DÓNDE SE ASIENTAN
LOS HOGARES INDÍGENAS
EN COMPARACIÓN CON
EL TOTAL DE HOGARES
MEXICANOS**

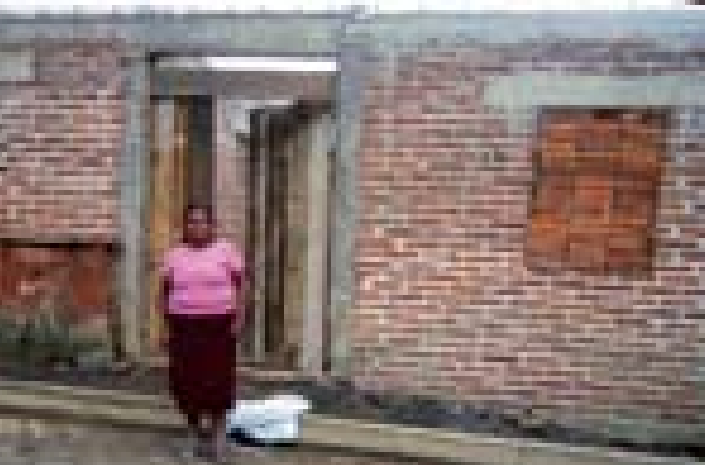
152



**Tres de cada cinco hogares
indígenas se establecen en
zona rural, mientras que esto
ocurre para dos de cada cinco
hogares en la población total.**

Los hogares mexicanos con jefes de familia pertenecientes a un grupo o comunidad indígena se establecen preponderantemente en regiones de tipo rural. No obstante lo anterior, cabe señalar que actualmente cerca de un 32% de los jefes de familia indígenas vive en zonas urbanas (en comparación con el 70% de la población). Lo anterior podría estar indicando la tendencia creciente de estas comunidades al desplazamiento a centros económicos y demográficos más urbanizados.







Fui a dar un curso a Viena

Hace 20 años iniciamos una compañía de teatro náhuatl. De ahí viene el nombre de nuestro Centro Cultural. Yo soy nahuahablante de San Pedro Talcoapan, municipio de Santa Ana Chiautempan, Tlaxcala, el estado que fue el más pobre de la República. Allí se ha perdido el náhuatl porque la mayoría se va a Estados Unidos. Por eso los fundadores tlaxcaltecas de este centro quisimos enseñar no sólo esta lengua, sino el zapoteco, el purépecha, el otomí, el mixteco, el totonaco, el tzotzil, el tzetzal. Durante el año tenemos 1500 alumnos participantes pero faltan más alumnos interesados. Fuimos los primeros en esto. Sin ser muy simpatizante de los zapatistas del 94, sí digo que nos dieron pauta para difundir nuestra cultura.

Volviendo a mi vida, yo quedé huérfano muy chico. Entonces mi madre trabajó como servidumbre, luego en el comercio de frutas y sacó adelante a sus ocho hijos. Lógicamente no olvidó la lengua y siempre hablamos en náhuatl. Ya con mis hijos, con grandes sacrificios yo terminé afuera la secundaria. Trabajé como Mil Usos, de hojalatero, pintor, chofer. Y ahora pienso, si mis abuelos me vieran estarían orgullosos porque he hecho teatro en náhuatl. De vez en cuando voy al pueblo a llevar obras para niños. Se admiran y dicen: “Cómo es posible que saliste de aquí tan chico y ya hiciste esto”. Gracias a la lengua fui a dar un curso a Viena y lo importante fue conocer gente interesada en nuestra cultura.

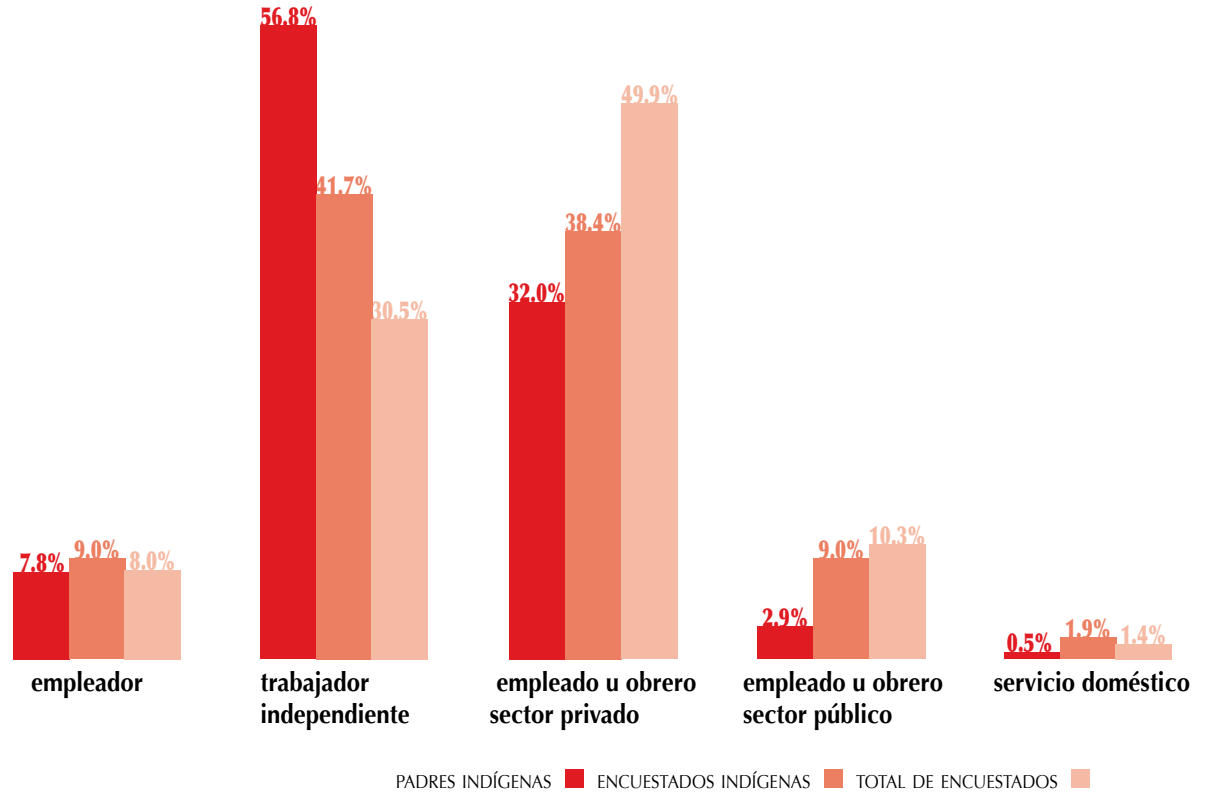
Tradujimos también el *Nican Mopohua (Aquí se narra)* para la Basílica de Guadalupe. Pero vivimos del teatro. Todo comenzó porque en el 84 una familiar que es actriz de carrera, también de Tlaxcala, me invitó a participar. No soy actor profesional pero dicen que tengo un poco de madera. Yo siempre quería ser como Tin Tan, desde que llegó la tv a mi pueblo en los 70. Ahora damos obras de los libros antiguos rescatados por Horcasitas y otros; mi favorita es *La adoración de los reyes*, es teatro de frailes para evangelizar al indio. Ahí hago el personaje fársico de Herodes, golpeo a los sacerdotes y todo eso. Es una vida que me gusta, no sé si acabaré pobre o hasta pidiendo dinero [pone cara de susto], pero es lo mío.

Actor, 63 años.



ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LOS INDÍGENAS

156



Cerca de la mitad de los jefes de familia indígenas se encuentra empleado en el sector formal. Esto ocurría sólo con el 35% de sus padres.

Acompañando los patrones de asentamiento hacia las ciudades y zonas urbanas descritas en la gráfica anterior, más del 45% de los jefes de familia indígena se han incorporado a ocupaciones y actividades formales o establecidas ya sea dentro del sector público, el privado o en la construcción, en tanto que para la generación de los padres indígenas, el porcentaje era cercano al 35%. Cabe mencionar que las comunidades indígenas siguen desempeñándose mayormente (51%) como empleadores o trabajadores independientes o por cuenta propia ya sea en actividades relacionadas al campo o aquellas vinculadas con su cultura tradicional, como la artesanía; en el caso de los padres, esta proporción era de 65%.





Vendo fruta aquí en San Luis. Soy de Tierra Blanca. Pero no tiene cien años... ¡tiene siglos, tiene miles! Hay papeles de la comunidad que los firmaron los indios. Toda mi familia, mis padres, mis abuelos han sido de Tierra Blanca. Allí me dejó mi papá cuando murió, en un cerrito. Fue puro trabajo de él, hacía drenaje; él hizo la casita. Le gustaba mucho sembrar nopales, arbolitos, pirules. ¡Ay!, yo no tengo tiempo de arreglar mi casa como debe ser porque vengo a vender. Seiscientos pesos no me alcanza. Le tengo que llevar sus juguitos a mi mamá que está enfermita. Tengo que comprar aceite porque las veladoras humean mucho y compro aceite y dejamos veladora toda la noche... Y hay que comprar la leñita pa'cer la lumbrita. Yo ya no puedo trabajar.

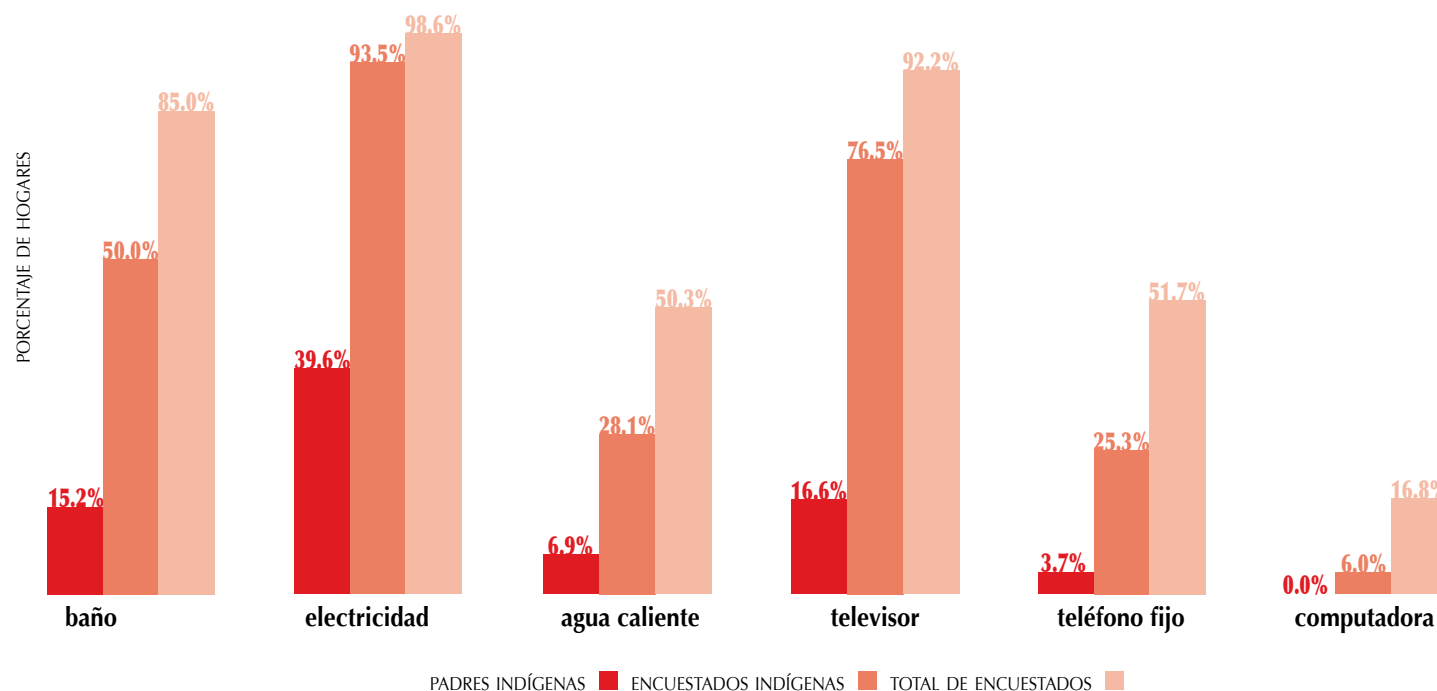
En mi tierra no tenemos ni comisariado, porque el que estaba era un pobrecillo. Cuando chiquillo acarrea agua con unos perros.... Por eso le decían Juan de los Perros. Ái [sic] él nos hizo mucho daño: vendía terrenos y se los echaba a la bolsa. Y empezó a comprar camionetas, casas por las Lomas. Se ponía sus buenas guarapetas... tenía mujeres. Uy, a la comunidad no le hizo nada. La junta de mejoras era de hombres y no hacían nada, nada. Después vino una junta de mujeres. Y nosotras hicimos la lucha de poner el agua y ya tuvimos como en 1990. Al comisario se le citaba. Era una obligación y no asistía y nos traía pa'llá y pa'cá. Uy, nos decían, se van a hacer ricas, viejas mitoterías que ni conocen los frijoles por andar en la calle. Luego sí se metió el comisariado y pusieron las tomas de agua, pero quitaron el derecho a la junta. Entonces vinimos un grupo y dijimos que queríamos los medidores, y que íbamos a incluir las cooperaciones porque nomás un grupo cooperó: las que teníamos necesidad. Se escribió un acta y nos dicen no han pagado el agua. Estábamos muy enojadas.

Y muchos comuneros vendieron pedazos de tierra. ¿Verdad que eso no se puede hacer? Una comunidad no se puede vender. Está mal. Está corrupto. ¡Y por eso queríamos un gobernador que fuera buen gobernador! ¡Apoyo para echar fuera a todas esas ratas! Y luego hicieron elecciones, que iban a cambiar al comisariado... y pues nomás cambiaron los papeles y quedaron los mismos. Eso no puede ser. Me ayudaba mucho el doctor Salvador Nava de aquí de San Luis Potosí. Yo estaba más joven. Tenía a mis papás, pero él va a ser 17 años que murió y ahora nomás tengo a mi madre porque yo no me casé. Era hace mucho, cuando Nava se lanzó como gobernador y no lo dejaron subir. Aquí en el kiosko hubo un plantón. Se juntaba mucha gente y yo me quedé dos noches. Al segundo día nos llegaron con los soldados: a golpes, a culatazos nos corrieron.

Vendedora de frutas, 72 años.



ENSERES Y SERVICIOS EN DOS GENERACIONES DE HOGARES INDÍGENAS EN COMPARACIÓN CON EL TOTAL DE HOGARES



La presencia de enseres y servicios en hogares con jefes de familia indígena sobrepasa en todos los casos a los bienes con los que contaban en su casa cuando eran niños. Esta proporción está por debajo de la población total.

Los hogares actuales con jefes de familia indígenas tienen servicios de primera necesidad en niveles cercanos al resto de los hogares mexicanos. El abasto eléctrico, hoy de 94%, viene acompañado por los televisores que, presentes en ocho de cada diez hogares indígenas, han pasado a ser de primera necesidad. Para la generación de los padres indígenas, el porcentaje de hogares que contaban con electricidad y televisor era menor a 40% y 20% respectivamente.

Este avance podría ser resultado de las políticas públicas enfocadas al desarrollo y mejora de estas comunidades, así como también al paulatino y constante desplazamiento de los hogares indígenas hacia zonas urbanizadas.





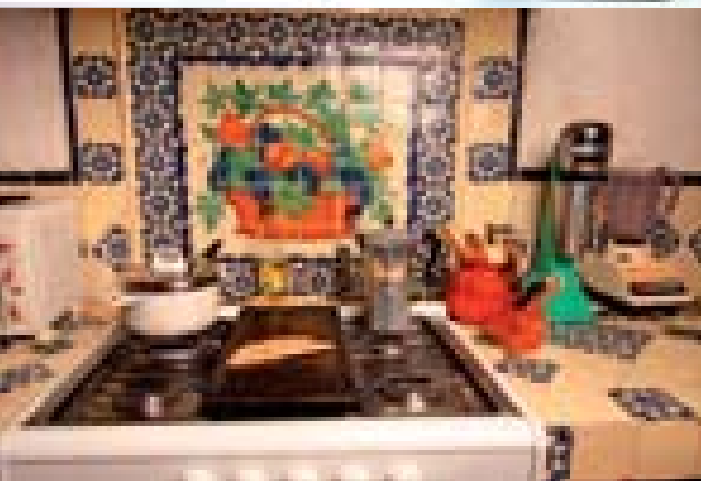
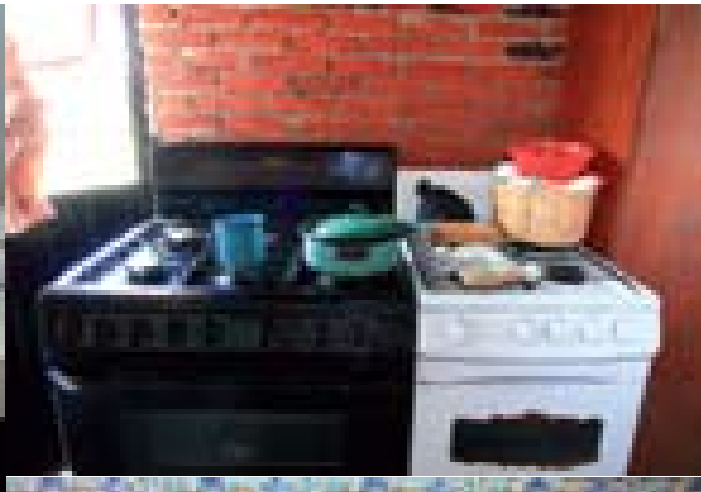


Los maestros no hablaban náhuatl

Mi familia hablaba náhuatl. Nuestra comunidad de Coyolapa, Sierra Negra, está cambiando por lo mismo que ya hay secundarias, primarias, todo. Antes había primaria pero era muy baja la educación. A mí no me gustaba ir a la escuela. Los maestros faltaban mucho; como es una sierra, se mandan ellos solos. Había clases dos veces por semana y yo me desesperé y me salí. Mi familia fue muy pobre antes. Decía mi papá cómo un lápiz te puede durar 15 días. Entonces yo me llevé un lápiz chico y el director me lo tiró por la ventana y dijo que te compren otro. “Es que mi papá es muy pobre, démelo usted”, le dije. Y lo compró él. Como que yo era muy rezongona. Mi hermano me quiso defender y entonces el maestro quiso pegarle con el borrador. Pero yo agarré la regla y le di [se ríe]. “Usted no tiene ningún derecho a golpearlo”, dije yo. Los maestros eran muy agresivos. Llegaban los maestros y me gustaba aprender español. Ellos no sabían pedir nada porque no sabían náhuatl. Yo les decía: esto se llama así. Llegó un maestro a todo dar, el maestro Wenefrido. Él me explicaba “no, m’hija, debes estudiar”. Después no quise ir más a la escuela y me gustaba más trabajar en el campo.

Nunca soñé de venir a la ciudad de México. Nunca pensé que existía hasta que me invitó mi hermana. A los 10 años me gustaba mucho ir a cortar café, me encantaba pizar mazorca y frijoles. Iba yo a la plaza, llevaba las bestias de mi papá para ir a vender mamey, lima, naranja. Regresaba ya muy tarde. Para ir a vender la fruta tenía que salir a las tres de la mañana. Llegaba a las seis pero encantaba caminar, había vegetación. En el pueblo antes no había luz, tampoco había carretera. Era padre estar así, más natural.

Nahuahablante, 38 años.





Nos dicen a los nahuahablantes que cantamos. La lengua es muy dulce. En cambio el mixteco es gutural, como el japonés. En náhuatl se usan los diminutivos, decimos muchachita a las mujeres, mi jovencito a los hijos, mamita a las abuelas. Todo por un gran respeto. Si tomamos lo bueno de las culturas indígenas México será otro país. Nosotros tenemos el autogobierno, mucho respeto para los viejos, muchas cosas.

Traductor, 61 años.

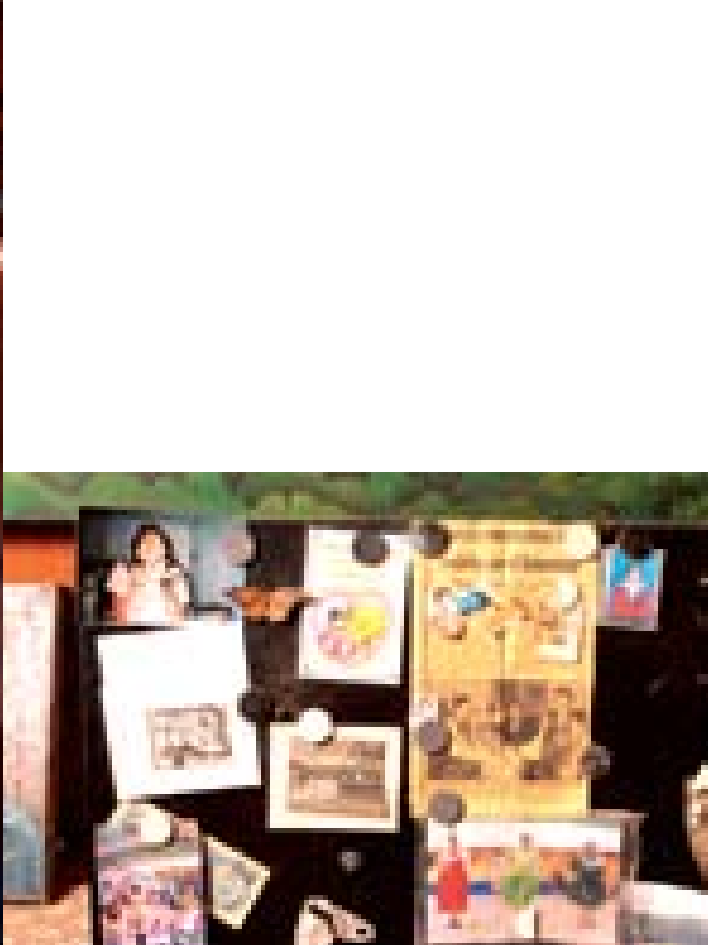




MÉXICO

Y EL MUNDO







Integrar a mi familia es mi mayor triunfo

Mi padre era sicólogo y un tiempo ejerció su disciplina, pero luego dio clases de preparatoria de su materia. Vivíamos como clase media...

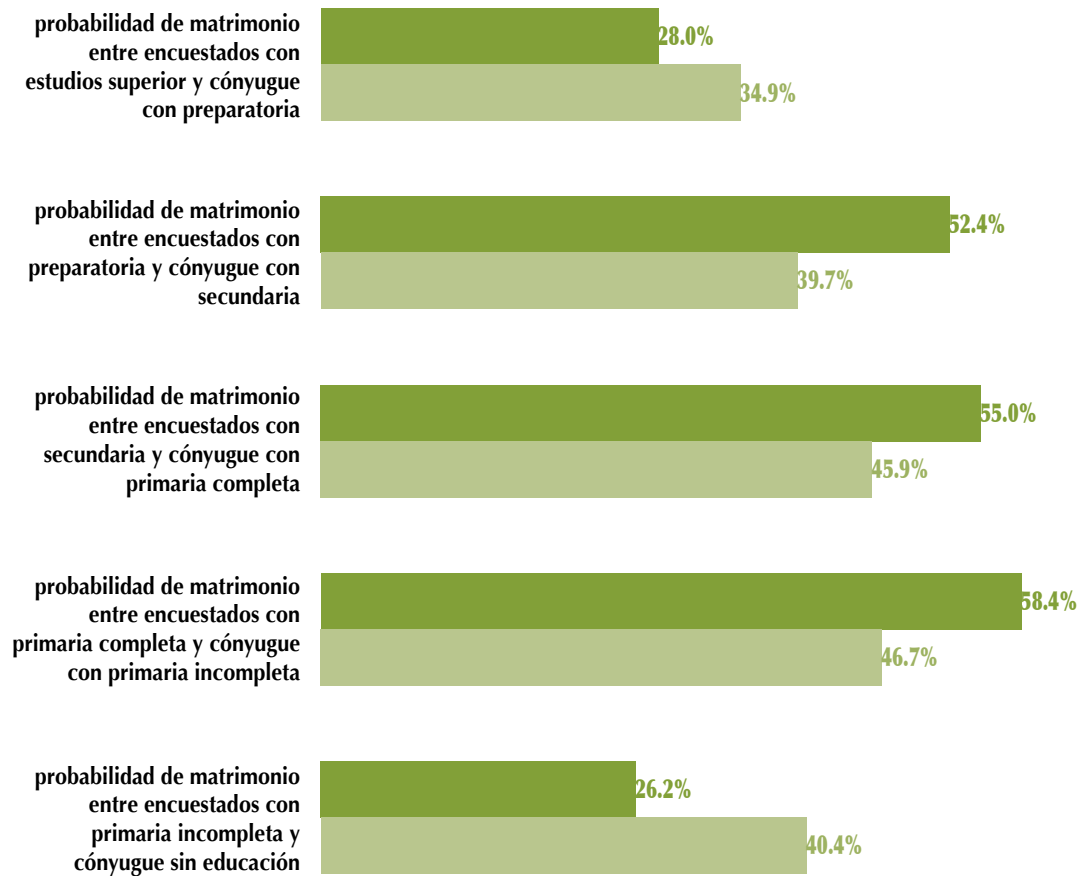
Soy ingeniero químico, pero como la clase media en México ya prácticamente no existe, estamos quizá en la clase media baja. Como en el rubro textil la pérdida de empleos ha sido significativa, no siendo yo la excepción, ahora trabajo por mi cuenta dando consultorías. De modo que estoy mejor que cuando era niño, puesto que lo vería por el lado de la integración de mi familia. En la familia donde crecí hubo divorcios, separaciones. El lograr integrar a mi familia es mi mayor triunfo.

Por lo demás, en el aspecto de ir saliendo adelante económicamente, se ha debido al gran trabajo tanto de mi esposa como el mío, desde luego a la perseverancia, tesón e incluso capacidad de adaptación a los cambios económicos inesperados.

Ingeniero químico, 45 años.

PROBABILIDAD DE SUPERAR BARRERAS AL MATRIMONIO ENTRE PERSONAS CON DISTINTO NIVEL DE DE EDUCACIÓN EN MÉXICO Y CHILE

CHILE ■
MÉXICO ■



En comparación con Chile, en México existen mayores barreras al matrimonio entre personas con diferente nivel educativo, a excepción de los extremos educacionales.

La gráfica muestra que la tendencia a que los cónyuges tengan un nivel inferior al de los jefes de familia en la escala educativa es un patrón que se repite en otros países de Latinoamérica. En Chile, la probabilidad de que los matrimonios superen una barrera educativa es mayor que en México para casos en que el jefe de familia ha completado la primaria, la secundaria o la preparatoria.

En los extremos de la escala educativa la relación es opuesta. Mientras que en México una persona con primaria incompleta tiene 40% de probabilidad de contraer matrimonio con alguien sin estudios, en Chile la probabilidad es de tan sólo 26%. Al otro extremo, en México hay 35% de probabilidad de que el cónyuge de una persona con estudios superiores haya completado únicamente hasta preparatoria, mientras que esta probabilidad es de 28% en Chile.





Cuando era niño y joven, mi padre se dedicaba a las ventas; trabajó para diferentes empresas, como vendedor o como gerente de ventas. Vivíamos como clase media en la colonia Nápoles, primero en un departamento de una y luego en un departamento de dos recámaras, siempre rentando. Claro que luego mi papá logró construir su casita en Cocoyoc.

Estudí la carrera de derecho y la ejercí por nueve años, incluso durante el tiempo en que fui pasante ya estaba litigando. Después puse un despacho con dos amigos y trabajé en la abogacía todo ese tiempo.

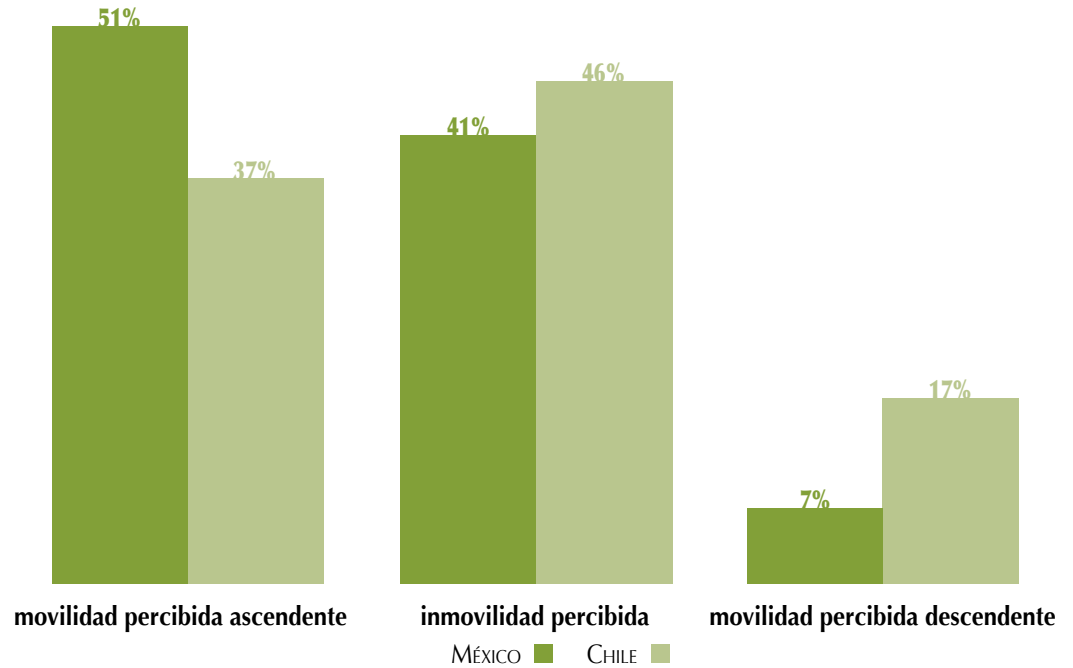
Desde que empecé a trabajar ejerciendo el derecho, siempre supe que me quería dedicar a otra cosa. Un día lo dejé todo y salí del DF para iniciar un negocio nuevo. Mi situación económica es ahora un poco mejor, probablemente más arriba, quizá clase media alta. Sí, dimos un brinquito. Lo atribuyo sobre todo a la pasión y el deseo de hacer en la vida lo que más me gusta, el ciclismo, y dedicarme a ello. A no tener miedo, a tener confianza en mí mismo, además de mucho, mucho, trabajo; como se dice en ciclismo, a no soltarse de la rueda...

Pequeño empresario, 37 años.



QUÉ TANTO PERCIBIMOS QUE NOS MOVEMOS

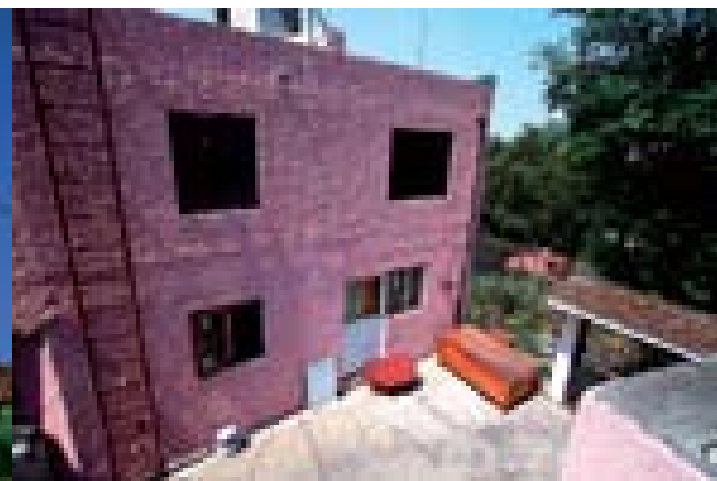
176



La percepción de movilidad de los mexicanos es más optimista que la de los chilenos.

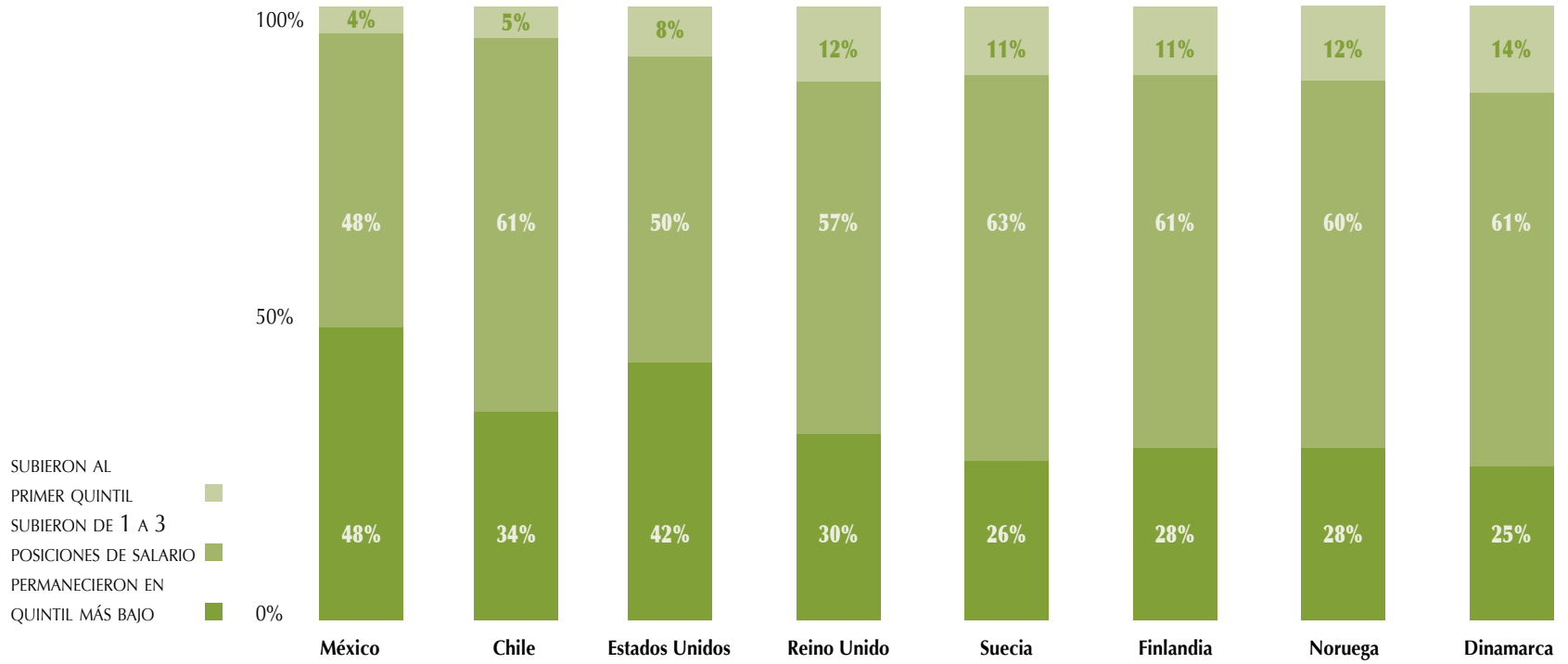
La gráfica compara la movilidad que perciben las personas con respecto a su niñez en México y en Chile. La movilidad ascendente percibida indica los casos en que la persona considera que su hogar actual cuenta con mayor bienestar socioeconómico que el de sus padres, mientras que la movilidad descendente percibida indica lo opuesto. A pesar de que de 1970 a 2006 el PIB real presentó un crecimiento promedio anual de 4.4% en Chile y 3.7% en México, el optimismo de los mexicanos respecto a la movilidad en su país es mucho mayor que el de los chilenos. Cerca de 40% más mexicanos que chilenos percibieron una movilidad ascendente con respecto a sus padres, mientras que dos chilenos por cada mexicano percibieron una movilidad descendente.





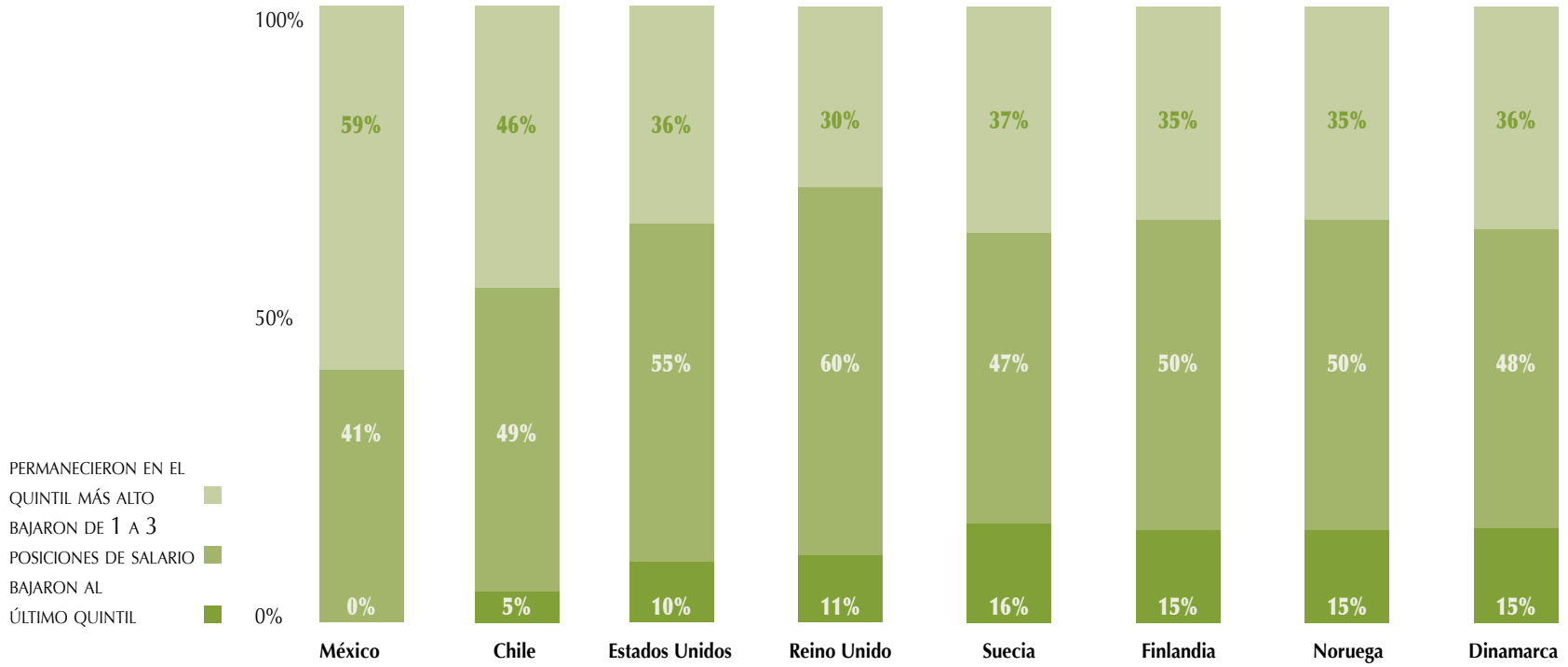


MOVILIDAD DE LOS HIJOS CUYOS PADRES SE POSICIONABAN EN EL QUINTIL MÁS BAJO



La comparación internacional indica que en México existe mucho menos movilidad socioeconómica que en países industrializados; incluso que en Chile, para los extremos en la escala de bienestar económico. Por un lado, en México existe una mayor persistencia de la riqueza; es decir, la reproducción intergeneracional del quintil superior. Si en los países del primer mundo cerca del 30% de personas con orígenes en el quintil más rico permanece en dicho quintil, en México esta cifra casi llega al 60%. Dicho porcentaje también es más alto que en Chile, donde 46% de aquellos con origen en el quintil superior permanecen en él. Lo mismo puede decirse con relación a la pobreza: la proporción de personas con origen en el quintil más pobre que permanecen en ese nivel llega a ser de 42% en Estados Unidos, 34% en Chile y 26% en Suecia, pero se eleva a 48% en México.

MOVILIDAD DE LOS HIJOS CUYOS PADRES SE POSICIONABAN EN EL QUINTIL MÁS ALTO



La movilidad en los extremos de la escala de bienestar económico es mucho menor en México que en otros países. El destino de los mexicanos está determinado en gran medida por la posición socioeconómica de sus padres.

Nos vinimos a San Diego, como todos nuestros conocidos, porque en Tijuana hay secuestros todo el tiempo. Allá no puedes ser rico ni parecerlo, hay que comprar coches más viejitos y vivir discretamente. Mi esposo tiene varios negocios importantes en Tijuana y a mí me da miedo porque diario cruza la línea. Al principio de mi matrimonio –yo me casé a los 22 años– ayudaba a mi esposo en la caja. He vivido todo el proceso que nos llevó a emigrar a Estados Unidos.

Yo creo que Tijuana es de gente linda, son todos los de fuera que la han convertido en esto terrible. ¿Qué será?, me pregunto. Tal vez la situación económica y la falta de empleos. Es una pena.

Ama de casa, 44 años.





PARA

REFLEXIONAR





Quiero rescatar mi vida

En el tiempo que llevo en la calle no he encontrado cómo conseguir dinero. Intenté vender periódico pero mis pies se cansan mucho. Estos talleres de arte del Proyecto Meteoro me dan mi ingreso de risa, 50 pesos a la semana. Pero aquí en la calle eso es muy bueno. Aquí todo es gratis, comida, ropa y techo, pero en lo que gasto es en transporte. Puedo decirle al policía del Metro que me deje pasar pero es como vender una enciclopedia, te pueden decir sí o no. Cuando no tienes ganas de eso, pagas tu boleto y se acabó. Yo estoy de paso en esto. Quiero rescatar mi vida y volver a tener un empleo. Muchos que no tienen adicción no se animan a hacer nada.

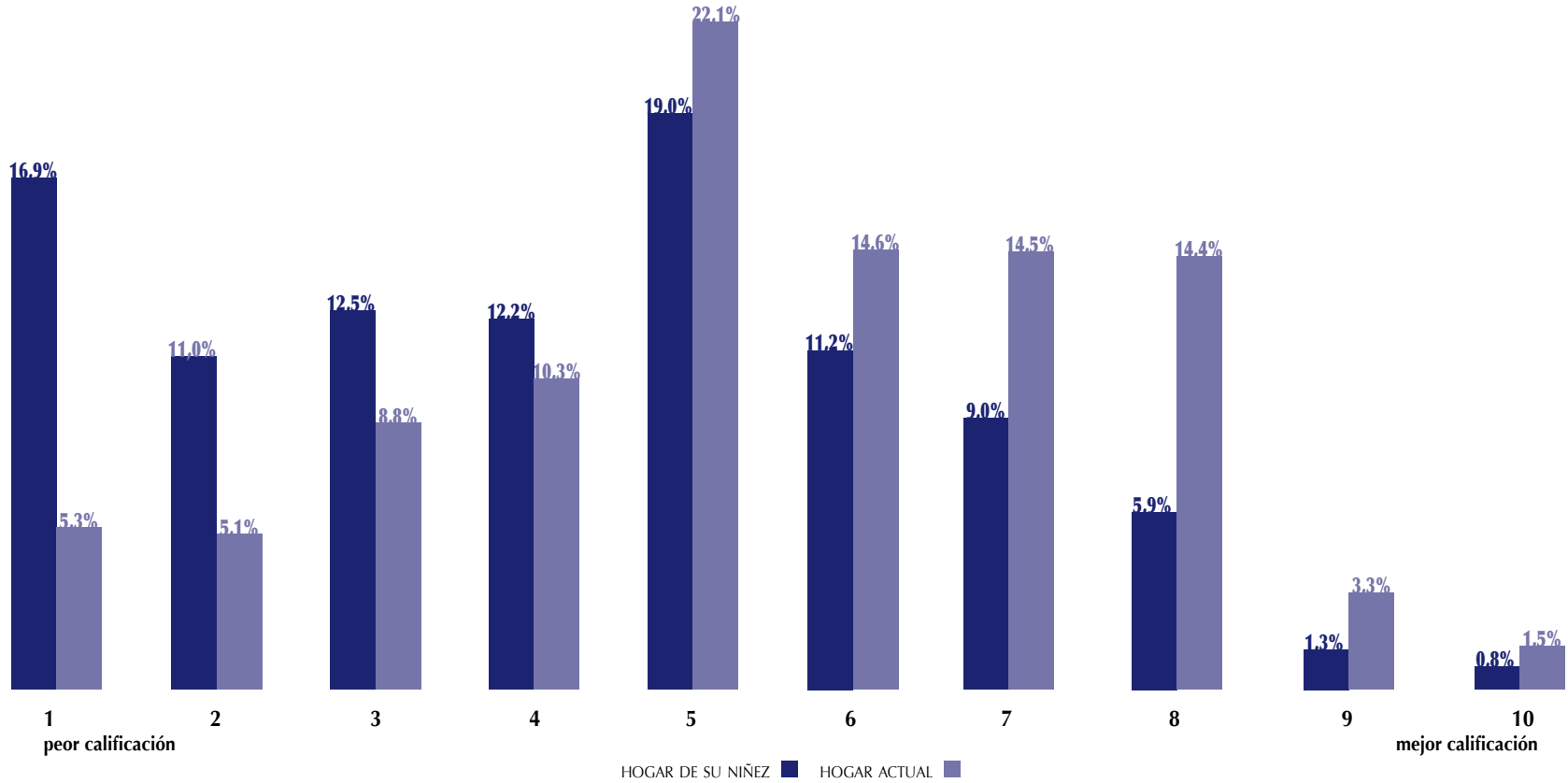
A lo mejor soy un borracho y no debería hablar pero es muy interesante, porque afuera la gente –yo mismo era así– tiene el concepto de que un indigente es una persona floja y no, al revés. El indigente se tiene que levantar muy temprano. Yo antes tenía en la Universidad la clase de siete y la reprobé por no levantarme. En la calle, a las cinco de la mañana a muchos los ves muy activos. En el albergue nos apagaban la luz a las nueve y media cuando yo estaba acostumbrado a ver tele hasta que se acababa la programación. Hay un señor de 80 años que vende las despensas que nos da la asistencia social. No las necesita porque podemos comer gratuitamente en muchos lugares. Como rico en lo que cabe. Carne nunca, casi todo es obviamente a base de carbohidratos. Comida cubana pues, arroz y frijoles [ríe]. Me baño dos veces a la semana con unos sacerdotes en La Villa. Mi amigo el Clavillazo sí se baña diario, como vende sus despensas agarra sus 25 pesos y se va al vaporcito a la Guerrero, riquísimo. Pero tiene 20 o 30 años en la calle.

Hasta qué punto sea buena la caridad, no sé. No resuelve el problema. Antes de caer en la calle tenía mi cuarto y mi tele. Con todo y mi desastre, porque he agarrado mi vida y la he tirado a la basura, estoy orgulloso porque no me he acomplejado. Estoy convencido de que si me hago un colchón como de dos mil pesos puedo regresar a mi vida. No veo a mi madre. Tengo mucha vergüenza pues le robé hasta 300 mil pesos por año. Ya ves que vengo de una familia pudiente. Ahora mis días son ver cine, hasta cuatro películas diarias en las casas de cultura. Pero soy de los pocos, aquí en la calle el diálogo es dónde vas a ir a comer hoy, dónde te quedas a dormir, cuando eso no es una meta en la vida.

Profesionista alcohólico, 42 años.



CÓMO CALIFICAN LOS MEXICANOS SU HOGAR ACTUAL CONTRA EL DE SU NIÑEZ

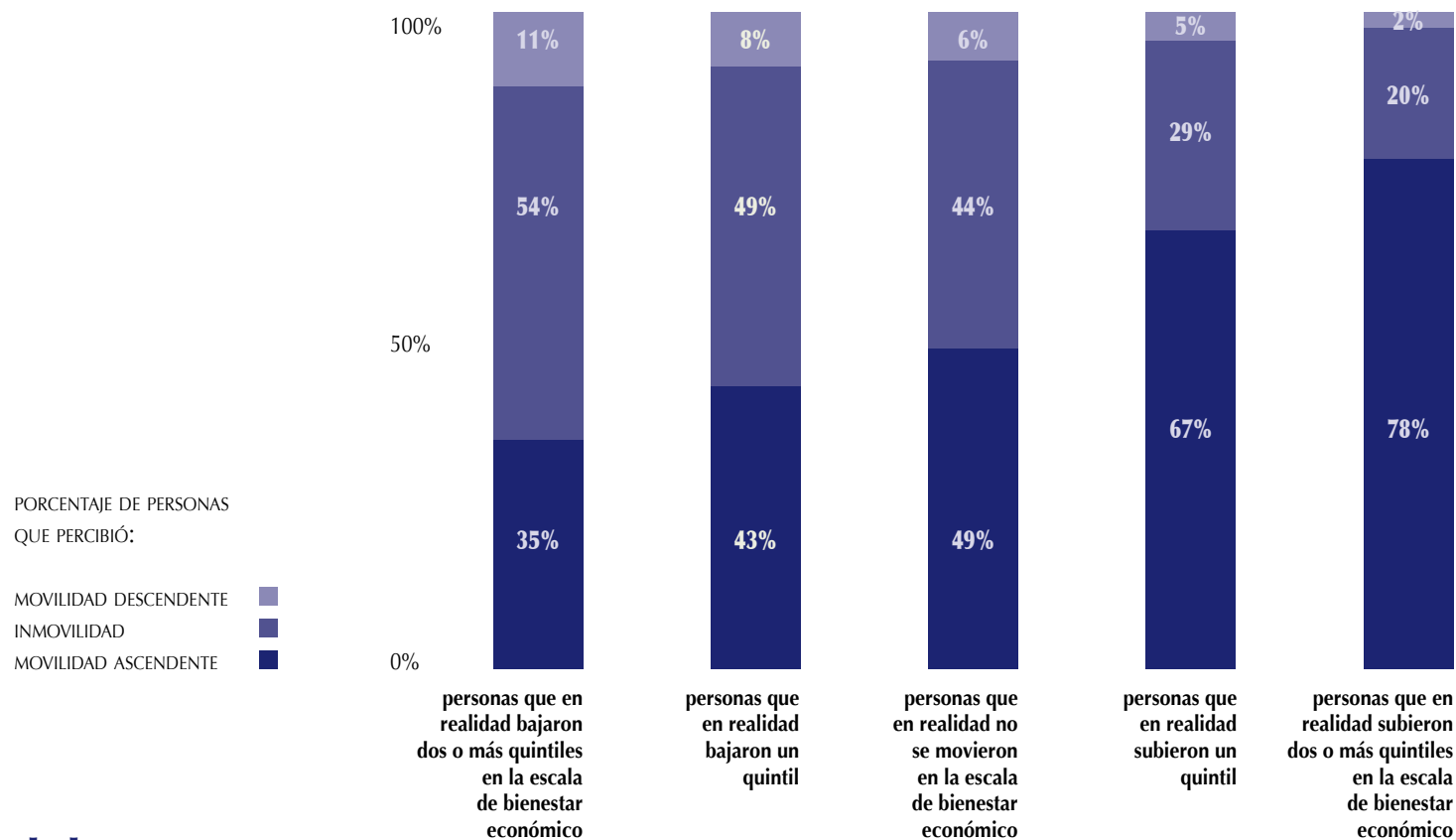


En términos de bienestar económico percibido, los mexicanos consideran su hogar actual mucho mejor que el hogar en que nacieron.

La gráfica confirma que los mexicanos perciben movilidad ascendente en su hogar actual con respecto al de su niñez. Cerca de 34% dio una calificación de 7 o mayor a su hogar actual mientras que tan sólo la mitad (17%) otorgó esta calificación al hogar en que nació. En el otro extremo, poco menos del 30% calificó con 4 o menos a su hogar actual, mientras que casi el 53% dio estas calificaciones al hogar en que nació.



COMPARACIÓN ENTRE MOVILIDAD REAL Y PERCIBIDA



Sólo 11% de las personas que sufrieron una caída estrepitosa en la escala de bienestar económico declaran haberlo sentido, mientras que 35% de ellas incluso percibió un avance.

La mayoría de los mexicanos tienen una percepción sumamente favorable de sus logros en la escala de bienestar económico. Llama la atención que incluso entre quienes descendieron en esta escala con relación a la posición de sus padres, 40% afirma haber ascendido. Solamente 11% de quienes bajaron más de un quintil señala que percibió su descenso.







Ya sólo creo en la virgen de Guadalupe

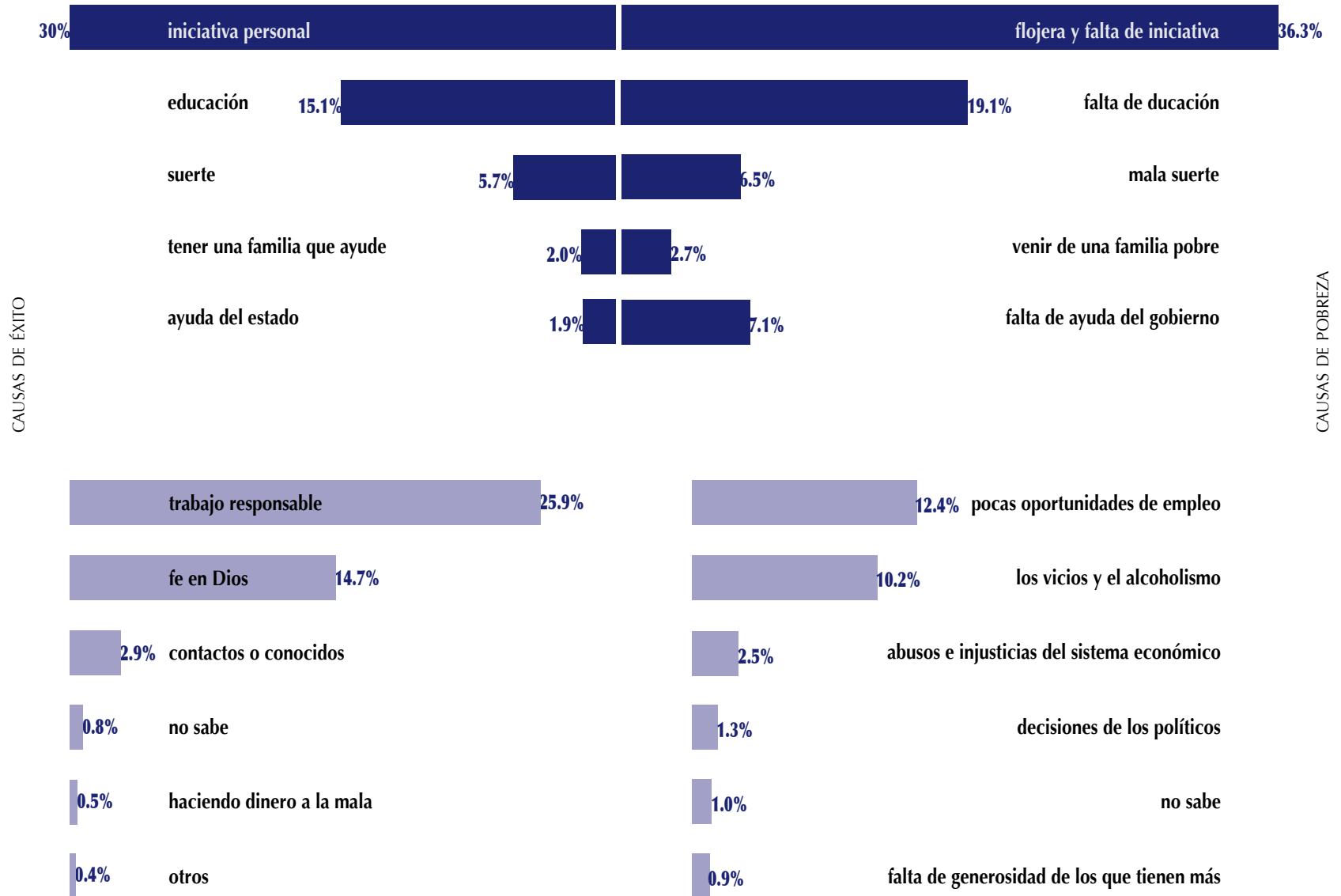
Vivo de ayudar a poner sus puestos a los vendedores ambulantes. Me ayudan las casas de asistencia. Unas son católicas, otras cristianas. Te enfermas porque unas veces vas con los padres y te dicen la doctrina, pero luego los cristianos te dicen que no creas en imágenes. Y ya queda uno en una imagen nada más. Ya sólo creo en la Virgen de Guadalupe. También la necesidad me hizo ir a oír la palabra de Dios, nos brindaban tacos. Estuve como tres meses en la casa cristiana que está en Tepito. Me trataban bien. También en el Albergue del Estudiante.

Cuando trabajaba vendiendo cafés me gané la confianza del patrón, duré varias semanas y me recomendó en la Tesorería, por la colonia Guerrero. Luego me ganó la codicia. Necesitaba para mi vicio del alcohol. También le puse a la droga. Sentí que estaba atrapado en un abismo. Me quería suicidar en el metro. Y se me hizo fácil y me jalé por el dinero, unos 1500 pesos.

Ahorita me estoy quedando en un taller que me dan permiso, me quedo en una micro. Quiero manejar. Cuando era chiquillo mi sueño era ser conductor del metro. No sé si se puede hacer eso. En este mundo es saber vivir la vida porque te enfrentas a muchas personas que te pueden meter en la droga, a venderla, y le puedes hacer tú el daño a otra persona. Aquí eres muy humillado, recibes maltratos todo el tiempo. No eres nadie.

Indigente, 25 años.

CAUSAS DE ÉXITO CONTRA CAUSAS DE POBREZA SEGÚN LAS PERCIBEN LOS MEXICANOS





Más de la mitad de los mexicanos perciben la “iniciativa personal” y el “trabajo responsable” como las causas más importantes del éxito y desestiman la importancia de “tener una familia que ayude”.

La gráfica desmiente el estereotipo del mexicano flojo, confiado en la asistencia divina o en la ayuda de “papá Gobierno” para prosperar. Esto representa un cambio en la perspectiva tradicionalmente aceptada como idiosincrasia nacional, puesto que el 56% de los mexicanos consideran como factores clave para el éxito la iniciativa personal y el trabajo responsable, que son características individuales. El aprecio por la educación es superior al de la fe religiosa. Los rubros de ayuda externa bajo la forma de contactos, la familia o el estado, obtienen valores parecidos (entre 2 y 3%), pero con un peso diez veces menor al de la acción personal. Las percepciones sobre las causas de pobreza confirman lo anterior. Los mexicanos expresan que la permanencia en situación de pobreza se encuentra mucho más condicionada por la responsabilidad individual que por la situación social o el contexto de la persona. Un 36% de los mexicanos consideran la flojera y la falta de iniciativa como la principal causa de pobreza, mientras que 10% atribuye la pobreza a los vicios y el alcoholismo.



Un éxito total

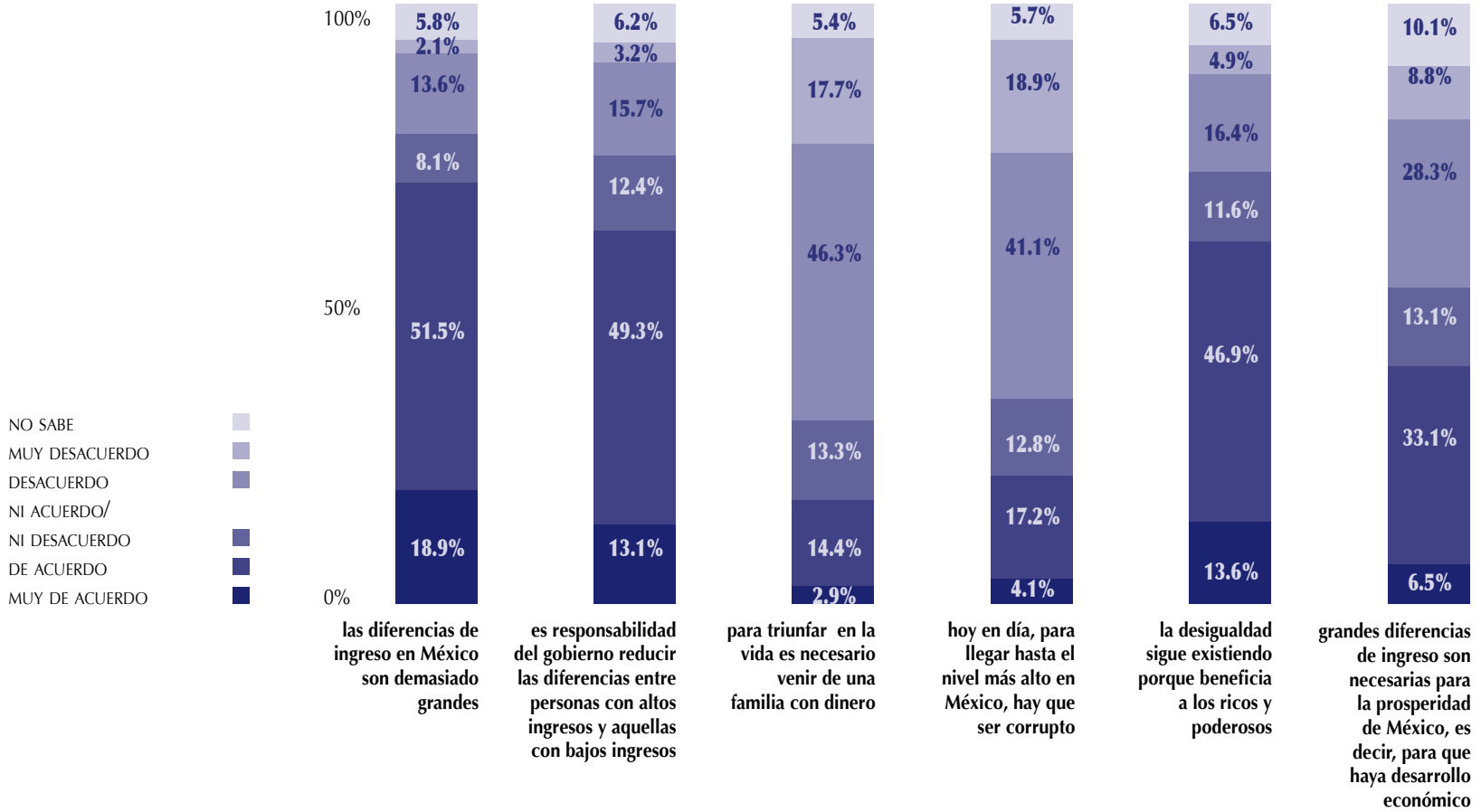
Como arquitecto me fascina la ciudad de México. Es fabulosa si le quitamos la inseguridad, la contaminación y el tráfico. Mi cambio a Veracruz fue benéfico y aquí estoy en la carrera, he estado teniendo trabajo en todo momento. Conozco gente de mi edad que de pronto se queda sin trabajo. Son épocas difíciles, así que soy afortunado. Ahora estoy soltero pero hay que pensar en ahorrar; de cinco o seis años acá ya me hice del hábito. Acabo de visitar un primo de México en Miami, su esposa es de Puerto Rico. Tiene una colección de monedas de a dólar en su casa. Va y compra sus paquetitos y los vacía en un garrafón de agua. Ya tiene veinte centímetros de monedas. Igual y empezamos a hacerlo con la moneda de diez pesos de México.

Mi hermana mayor vive en Cancún, también salió huyendo del DF. De hecho, muchos amigos de aquí de Veracruz son de allá. Antes viví en Monterrey y allá decían: "haz patria, mata un chilango". Aquí es pueblo chico y no vas a un lugar sin que saludes a alguien. Yo creo que también mi papá va a terminar viniéndose acá. Mi primo y yo vamos a rentar un Ferrari la próxima vez que vaya a Miami. No lo podemos tener porque no somos millonarios, pero sí darnos el gusto de manejarlo. Deseo también comprar un yate para poder navegar hasta Miami.

Arquitecto, 32 años.



ENUNCIADOS QUE EXPRESAN IDEAS SOBRE LA DESIGUALDAD



De los enunciados que se presentaron a los encuestados, aquél que concitó más acuerdo fue que las diferencias de ingreso en México son demasiado grandes, lo cual habla de una clara conciencia acerca de la desigualdad. Siete de cada diez encuestados piensa que las diferencias de ingreso son demasiado grandes en el país. Sorprende que el enunciado con mayor desacuerdo fue que para triunfar en la vida es necesario venir de una familia con dinero, contra el que también se manifestaron siete de cada diez encuestados. Esta apreciación contradice los datos objetivos acerca del escaso potencial de movilidad social en la actual estructura socioeconómica de México. De acuerdo con la encuesta, la desigualdad sigue existiendo porque beneficia a ricos y poderosos, e igualmente se cree que es responsabilidad del gobierno reducir las diferencias de ingreso.

Sorprendentemente, 64% de los mexicanos piensa que para triunfar en la vida no es necesario venir de una familia con dinero y 40% piensa que las diferencias de ingreso son necesarias para que haya desarrollo económico en México.







Acá en el Norte todo es lejos. Acostumbrado a las estructuras urbanas del sur, llevo y me topo con edificios feos en una zona llena de gente. No hay a mano iglesias o parquecitos. Periódico en mano, recorro las calles tan extendidas y veo tiendas, un montón de carros. En la zona norte hallo bares y prostitutas. Y digo: está más divertido esta energía en la zona de tolerancia. Ahí los bares están dirigidos al pueblo. Van los escritores, van los fotógrafos. Allá en el sur no te encuentras mujeres solas en las cantinas; aquí, una chava se pone hasta las trancas y no hay asombro. No hay tantas restricciones sociales y morales y para un discapacitado, como yo que muevo con dificultad una pierna, no es tan difícil integrarse.

Tortero discapacitado, 44 años.







ENCUESTA NACIONAL DE MOVILIDAD SOCIAL 2006

NOTA METODOLÓGICA DEL DISEÑO MUESTRAL

El objetivo del estudio fue medir los efectos de la movilidad socioeconómica de la población en el país, además de conocer los motivos que orillan a la población a buscar oportunidades de mejora económica en otro lugar. En otras palabras, determinar la influencia que ejercen los recursos de los padres que viven determinada condición sobre la posición socioeconómica de sus hijos. Para lograr este objetivo se aplicó una encuesta de opinión en vivienda a ciudadanos mexicanos de entre 25 y 64 años que habitan en territorio nacional y que fueron definidos por el estudio como los “jefes de hogar”.

El tamaño estimado de muestra necesario para el estudio fue de 5,000 entrevistas efectivas. Considerando que una proporción de las entrevistas sería rechazada o que, en algunos casos, no podría contactarse al informante indicado, se calculó que deberían realizarse visitas a un total de 8,520 viviendas. Con ello, se logró un número de entrevistas efectivas del orden del 88 por ciento (7,288 encuestas), lo cual permitió generar inferencias y estimar relaciones proporcionales con respecto al total poblacional (siempre con la garantía de que en al menos el 95% de los casos el error de la muestra no sobrepasara el 3% para la estimación nacional).

Para realizar la selección de los domicilios a encuestar se utilizó como marco muestral el listado de las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEBS) definidas por el INEGI. Como la encuesta pretendía generar información que sirviera para reorientar políticas y distribuir acciones estatales, la segmentación de la muestra se realizó tomando como base las regiones y estratos socioeconómicos en que está dividido del país.

De esta forma, se zonificó el país en cuatro segmentos:

Región	Conformación	Tamaño de muestra
1	A) Áreas Metropolitanas: Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey B) Resto de ciudades de 100,000 o más habitantes	4,502
2	Complemento urbano de alta densidad: ciudades de 15,000 a 99,999 habitantes	1,016
3	Complemento urbano de baja densidad: localidades de 2,500 a 14,999 habitantes y cabeceras municipales de menos de 2,500 habitantes	1,316
4	Complemento rural: localidades de menos de 2,500 habitantes y que no son cabeceras del municipio al que pertenecen	1,686
Total		8,520

El siguiente aspecto considerado para el correcto diseño muestral fue el estrato socioeconómico de la población. Se generaron los siguientes promedios: del porcentaje de población que recibe más de 5 salarios mínimos, del porcentaje de población con instrucción universitaria o mayor, del porcentaje de analfabetismo, del porcentaje de viviendas con drenaje, y del porcentaje de población que recibe 2 salarios mínimos o menos en cada unidad de muestreo (AGEB). Con lo anterior, se produjo una variable que permitió generar los siguientes estratos:

ESTRATO BAJO: acumula el 15% inferior del índice

ESTRATO MEDIO-BAJO: acumula el 25% siguiente

ESTRATO MEDIO: acumula el 25% siguiente

ESTRATO MEDIO-ALTO: acumula el 20% siguiente

ESTRATO ALTO: acumula el 15% superior

Hacia el interior de estos estratos socioeconómicos, el total de los hogares muestrales que se requería encuestar se distribuyó de la siguiente manera:

Conformación	Tamaño de muestra
ESTRATO BAJO	1,120
ESTRATO MEDIO-BAJO	2,020
ESTRATO MEDIO	2,120
ESTRATO MEDIO-ALTO	1,780
ESTRATO ALTO	1,480
Total	8,520

Ello arrojó que en el cruce entre los tamaños por estrato socioeconómico y las regiones, se encuestara el siguiente número de hogares:

Región	Estrato Socioeconómico					Total
	1	2	3	4	5	
1A) Ciudad de México	220	440	460	460	320	1,900
1A) Guadalajara	100	240	240	220	200	1,000
1A) Monterrey	100	240	240	220	200	1,000
1B)	140	120	140	200	280	880
2	140	260	240	260	240	1,140
3	180	220	300	200	240	1,140
4	240	500	500	220	---	1,460
Total	1,120	2,020	2,120	1,780	1,480	8,520

Una vez asignado el número de hogares a encuestar para cada región y estrato socioeconómico, el procedimiento de selección de las unidades de muestreo (hogares) fue el siguiente:

Para cada región/estrato, se ordenaron los municipios que las conforman de mayor a menor población, se tomaron N1 municipios (esto es, “*un número representativo de municipios al azar*”) con Probabilidad Proporcional al Tamaño, que en este caso es el total de habitantes en ese municipio.

En cada municipio de la muestra, se ordenaron las AGEBS o localidades de menor a mayor tamaño para cada estrato socioeconómico (ordenados éstos de mayor) y se tomaron dos de ellas.

En cada una de las AGEBS o localidades se seleccionaron dos manzanas (o grupos de viviendas rurales) y 5 viviendas en cada manzana, entrevistando en cada una a un informante de entre 25 y 64 años.

Una vez seleccionada la vivienda, se realizaron hasta 4 visitas a cada una para encontrar al informante adecuado para la entrevista, lográndose 7,288 entrevistas efectivas para la muestra final.

Es importante mencionar que siguiendo la metodología antes descrita, se obtuvo la primera encuesta sobre movilidad social representativa a nivel nacional, y ya no sólo una muestra parcial de zonas urbanas en las que se basaron múltiples estudios previos realizados sobre la materia en el país.

En razón de lo anterior, con la *Encuesta ESRU 2006 de Movilidad Social en México*, es ahora posible llevar a cabo generalizaciones e inferencias en México relativas a la movilidad educacional, económica y social (género, patrones de migración, etnicidad, ocupación) y diversas otras materias de índole académico y de interés para los hacedores de políticas públicas en el país.



ÍNDICE DE GRÁFICAS Y CUADROS

SOBRE EL LIBRO

P. 16 PIB REAL PER CÁPITA MÉXICO 1960-2003

FUENTE: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008, p. 4

P. 17 INGRESO PROMEDIO MENSUAL POR QUINTILES DE HOGARES 1992-2006

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los datos de: Lustig Nora; *Poverty in Mexico*; Working Paper #188, Enero 1993, p 26.; *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares*, INEGI, años seleccionados; Moreno Moreno, Héctor; *Riqueza y niveles de vida de los hogares en México*; Serie Análisis del Desarrollo, Universidad Iberoamericana, 2005. www.uia.mx/campus/publicaciones/iidses/pdf/desarrollo/4_riqueza_niveles.pdf; Cámara de Diputados; *Distribución del ingreso y desigualdad en México. Un análisis sobre la ENIGH 2000-2006*; CEFEP, Palacio Legislativo de San Lázaro, febrero de 2008; Castellanos Elías, Julio; "Relación del endeudamiento público con la distribución del ingreso en

México 1950-1999"; en *Revista de Contaduría y Administración*, UNAM, no. 202, julio-septiembre 2001

LA FAMILIA

P. 24 RELACIÓN ENTRE EL NIVEL EDUCATIVO DEL PADRE DEL ENCUESTADO Y EL NÚMERO DE HIJOS, ASÍ COMO

P. 25 RELACIÓN ENTRE EL NIVEL EDUCATIVO DEL ENCUESTADO Y EL NÚMERO DE HIJOS

FUENTE: Gráficas generadas por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

NOTA: Se está considerando el nivel de estudios alcanzado al momento de la encuesta.

Es importante mencionar que un amplio porcentaje de los encuestados –en particular los más jóvenes– no han tenido todos los hijos que van a tener durante su vida adulta, por lo que esta comparación intergeneracional aún puede verse modificada. Sólo se considera el total de datos válidos.

P. 29 RELACIÓN MATRIMONIOS-DIVORCIOS 1970-2005

FUENTE: INEGI, *Estadísticas sociodemográficas*; Relación matrimonios-divorcios; años seleccionados.

P. 32 QUÉ TAN FRECUENTE ES EL MATRIMONIO ENTRE PAREJAS CON NIVEL EDUCATIVO DIFERENTE

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

NOTA: Gráfica cruzada. Datos en porcentajes. El eje de datos que parte de la esquina izquierda inferior a la esquina derecha superior corresponde a los porcentajes en los que los matrimonios coinciden en niveles de estudio.

CASA Y TRABAJO

P. 42 INGRESOS MENSUALES DE LOS HOGARES MEXICANOS

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 48 ENSERES Y SERVICIOS DE LOS HOGARES MEXICANOS EN DOS GENERACIONES

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad*

Social en México 2006, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

NOTA: Sólo se han graficado los enseres y servicios en los hogares donde los encuestados respondieron tanto sobre su hogar actual como el de origen.

P. 49 DESIGUALDAD EN MÉXICO 1950-2006

FUENTE: Székely, Miguel; *Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y el 2004*; Serie: Documentos de Investigación, Secretaría de Desarrollo Social; julio 2005, núm. 24, p. 20.

P. 49 POBLACIÓN EN CONDICIONES DE POBREZA EXTREMA EN MÉXICO 1950-2006

FUENTES: Székely, Miguel; *Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y el 2004*, Secretaría de Desarrollo Social, 2005. Datos 2006 complementados con los datos de: *Evolución de la pobreza alimentaria*, Consejo Nacional de Evaluación de la Política del Desarrollo Social (CONEVAL)

P. 53 OCUPACIÓN DE LOS JEFES DE FAMILIA SEGÚN EL INGRESO MENSUAL EN EL HOGAR

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 57 ENSERES Y SERVICIOS EN LOS HOGARES MEXICANOS

SEGÚN INGRESO MENSUAL

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

NOTA: Los ingresos mensuales en los hogares se han agrupado en tres categorías: 0-3 salarios mínimos (\$0-\$4,500); 3-10 salarios mínimos (\$4,500-\$14,000); y más de 10 salarios mínimos (\$14,001 o más).

LA EDUCACIÓN

P. 64 ESCOLARIDAD DE LOS HIJOS EN COMPARACIÓN A SUS PADRES

FUENTE: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008, p. 9.

NOTA: Sólo se consideran las respuestas de hombres mexicanos encuestados entre 30 y 64 años.

P. 68 LOGRO EDUCATIVO DE LOS ENCUESTADOS POR GRUPOS DE EDAD

FUENTE: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la*

Encuesta ESRU de Movilidad Social en México, documento de trabajo, New York University, 2008, p. 14.

NOTA: Sólo se consideran las respuestas de hombres mexicanos encuestados entre 30 y 64 años. Asimismo, se han distinguido cuatro cohortes de nacimiento que son Cohorte 1: encuestados nacidos entre 1942 y 1950; Cohorte 2: encuestados nacidos entre 1951 y 1961; Cohorte 3: encuestados nacidos entre 1962 y 1968; y Cohorte 4: encuestados nacidos entre 1969 y 1976.

P. 69 JÓVENES ESTUDIANTES DE SECUNDARIA Y NIVELES SUPERIORES EN MÉXICO 1960-2006.

FUENTE: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008, p. 6. También: *Anuario estadístico UNESCO para 2001-2006*.

P. 72 QUÉ TAN FRECUENTE ES QUE LOS ENCUESTADOS

TENGAN LA MISMA ESCOLARIDAD QUE SUS PADRES

FUENTE: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008, tabla 1, p. 9.

NOTA: Clasificación cruzada/bivariada educación padre e hijos, distribución con orientación por fila. Sólo se han considerado los hombres mexicanos encuestados entre 30 y 64 años de edad.

P. 74 INGRESO EN LOS HOGARES SEGÚN EL NIVEL DE ESTUDIOS DEL ENCUESTADO

FUENTE: Gráficas generadas por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

NOTA: Clasificación cruzada/bivariada educación padre e hijos, distribución con orientación por fila. Sólo se han considerado los hombres mexicanos encuestados entre 30 y 64 años de edad.

ENTRE GENERACIONES

P. 84 PROBABILIDAD QUE TIENEN LAS DISTINTAS

GENERACIONES DE SUPERAR LA BARRERA IMPUESTA POR EL NIVEL EDUCATIVO DE SUS PADRES.

FUENTE: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008, p. 15.

NOTA: Sólo se consideran las respuestas de mexicanos encuestados entre 30 y 64 años. Asimismo, se han distinguido cuatro cohortes de nacimiento que son Cohorte 1: encuestados nacidos entre 1942 y 1950; Cohorte 2: encuestados nacidos entre 1951 y 1961; Cohorte 3: encuestados nacidos entre 1962 y 1968; y Cohorte 4: encuestados nacidos entre 1969 y 1976.

P. 90 FRECUENCIA CON QUE LOS HIJOS PERMANECIERON, SUBIERON, O BAJARON EN LA ESCALA DE BIENESTAR ECONÓMICO CON RESPECTO A SUS PADRES

FUENTE: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008, p. 19.

NOTA: Quintiles de índice de bienestar económico construido en base a un análisis factorial de un conjunto de bienes, activos, y servicios del hogar.

P. 96 ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LOS MEXICANOS EN DOS GENERACIONES

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006. También

Torche, Florencia y Guillermo Wormald; *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*; CEPAL, Serie Políticas Sociales núm. 98, Chile, octubre 2004, p. 13.

NOTA: Para la identificación y el estudio de las clases sociales se adoptó el esquema de clases propuesto por Ericsson y Goldthorpe, en la adaptación hecha por Torche y Wormald.

LA MIGRACIÓN

P. 110 QUÉ TANTO MIGRAN LOS MEXICANOS

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 114 MIGRACIÓN DE LOS MEXICANOS JEFES DE FAMILIA A EUA EN DOS GENERACIONES

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 118 MIGRANTES A EUA SEGÚN SU NIVEL DE INGRESO EN RELACIÓN CON EL TOTAL DE LA POBLACIÓN MEXICANA, así como

P. 119 PROPORCIÓN DE MIGRANTES A EUA EN CADA NIVEL**DE INGRESO**

FUENTE: Gráficas generadas por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 122 DESTINO DE LAS REMESAS EN LOS HOGARES**MEXICANOS**

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

LAS MUJERES

P. 132 LOGRO EDUCACIONAL DE LAS MUJERES CON RESPECTO AL PADRE

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 140 LOGRO EDUCACIONAL DE LAS MUJERES SEGÚN EL ROL**DESEMPEÑADO EN EL HOGAR**

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 143 EL TRABAJO DE LAS MUJERES SEGÚN EL ROL**DESEMPEÑADO EN EL HOGAR**

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

LOS INDÍGENAS

P. 152 DÓNDE SE ASIENTAN LOS HOGARES INDÍGENAS EN**COMPARACIÓN AL TOTAL DE HOGARES MEXICANOS**

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 156 ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LOS INDÍGENAS

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los

resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 160 ENSERES Y SERVICIOS EN DOS GENERACIONES DE HOGARES INDÍGENAS EN COMPARACIÓN CON EL TOTAL DE HOGARES

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

MÉXICO Y EL MUNDO

P. 172 PROBABILIDAD DE SUPERAR BARRERAS AL**MATRIMONIO ENTRE PERSONAS CON DISTINTO NIVEL DE EDUCACIÓN EN MÉXICO Y CHILE**

FUENTE: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008, p. 37.

NOTA: Todas las diferencias de parámetros entre Chile y México son significativas al nivel $p < .05$. Tablas nacionales estandarizadas a $N=6000$ cada una.

FUENTE: *Censos Nacionales* compilados por IPUMS.

P. 176 QUÉ TANTO PERCIBIMOS QUE NOS MOVEMOS

FUENTE: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008, tabla 10, p. 39. “Movilidad intergeneracional subjetiva en México (2006) y Chile (2001)”.

P. 180 MOVILIDAD DE LOS HIJOS CUYOS PADRES SE POSICIONABAN EN EL QUINTIL MÁS BAJO, ASÍ COMO

P. 181 MOVILIDAD DE LOS HIJOS CUYOS PADRES SE POSICIONABAN EN EL QUINTIL MÁS ALTO
FUENTES: Isaacs, Julia B., Isabel V. Sawhill, and Ron Haskins; *Getting Ahead or Losing Ground: Economic Mobility in America*; The Brookings Institution; Economic Mobility Project; 2007, p. 40. También: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008, tablas 4 y 5.1-5.4, pp. 19 y 21.
NOTA: Para el cálculo de movilidad intergeneracional económica se consideran sólo jefes de familia varones. Los quintiles de índice de bienestar económico construido en base a un análisis factorial de un conjunto de bienes, activos, y servicios del hogar.

PARA REFLEXIONAR

P. 188 CÓMO CALIFICAN LOS MEXICANOS SU HOGAR ACTUAL CONTRA EL DE SU NIÑEZ

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta Nacional de Movilidad Social en México*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 190 COMPARACIÓN ENTRE MOVILIDAD REAL Y PERCIBIDA

FUENTE: Torche, Florencia; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008, tabla 11, p. 40.

NOTA: La tabla detalla la movilidad intergeneracional subjetiva para personas que han experimentado distintos niveles de movilidad intergeneracional de bienestar económico en México, 2006.

P. 194 CAUSAS DE ÉXITO CONTRA CAUSAS DE POBREZA SEGÚN LAS PERCIBEN LOS MEXICANOS

FUENTE: Gráficas generadas por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta Nacional de Movilidad Social en México*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

P. 198 ENUNCIADOS QUE EXPRESAN IDEAS SOBRE LA DESIGUALDAD

FUENTE: Gráfica generada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias con base en los resultados de la *Encuesta Nacional de Movilidad Social en México*, Fundación Espinosa Rugarcía, octubre-diciembre de 2006.

REFERENCIAS

- CÁMARA DE DIPUTADOS; *Distribución del ingreso y desigualdad en México. Un análisis sobre la ENIGH 2000-2006*; CEFP, Palacio Legislativo de San Lázaro, febrero, 2008.
- CASTELLANOS ELÍAS, JULIO; "Relación del endeudamiento público con la distribución del ingreso en México 1950-1999"; en *Revista de Contaduría y Administración*, UNAM, núm. 202, julio-septiembre, 2001.
- INEGI; *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*; años seleccionados.
- INEGI; *Estadísticas sociodemográficas*; Relación matrimonios-divorcios; www.inegi.org.mx.
- ISAACS, JULIA B., ISABEL V. SAWHILL Y RON HASKINS; *Getting Ahead or Losing Ground: Economic Mobility in America*; The Brookings Institution; Economic Mobility Project; 2007.
- MORENO MORENO, HÉCTOR; *Riqueza y niveles de vida de los hogares en México*; Serie Análisis del desarrollo, Universidad Iberoamericana, 2005. www.uia.mx/campus/publicaciones/iidses/pdf/desarrollo/4_riqueza_niveles.pdf
- SZÉKELY, MIGUEL; *Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y el 2004*, Serie Documentos de Investigación, Secretaría de Desarrollo Social; julio 2005, núm. 24.
- TORCHE, FLORENCIA; *Movilidad intergeneracional en México: primeros resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*, documento de trabajo, New York University, 2008,
- TORCHE, FLORENCIA Y GUILLERMO WORMALD; *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*; CEPAL, Serie Políticas Sociales núm. 98, octubre 2004.



Fundación ESRU

Dra. Amparo Espinosa Rugarcía, PRESIDENTA

Sra. Amparo Serrano Espinosa

Sr. Julio Serrano Espinosa

Sr. Manuel Serrano Espinosa

COORDINACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

Julio Serrano Espinosa

COORDINACIÓN TÉCNICA. CEEY:

Dr. Enrique Cárdenas Sánchez, DIRECTOR EJECUTIVO

Diana González Flores

Verónica Malo Guzmán

COORDINACIÓN ACADÉMICA:

Florencia Torche

Levantamiento de la encuesta

Consulta Mitofsky

Fotografías de campo:

Consulta Mitofsky pp.: 24, 25, 29, 35, 42, 43, 52,

75, 77, 88, 91, 107, 110, 144, 145, 149, 152, 153, 177,

191, 195, 199, 215.

Una producción de Editorial México Interactivo para la
Fundación ESRU

COORDINACIÓN GENERAL DEL LIBRO

Sol Levin

COORDINACIÓN EDITORIAL

Rosa Casanova

DISEÑO:

Jorge López Vela;

ENTREVISTAS

Magali Tercero

ASESORÍA ESTADÍSTICA

Luis Alberto Sánchez

FOTOGRAFÍAS

Boris de Swan pp.: 1-3, 6-10, 20-23, 26-28, 30-34,
37-40, 44-47, 49-51, 54-56, 59-63, 65-67, 69-71, 73, 76,
79-83, 85-87, 89, 92-95, 97-103, 105, 106, 108, 111-
113, 115-123, 125-139, 141, 142, 147, 148, 150, 154,
155, 157-159, 161-171, 173-175, 178, 179, 183-187,
189, 192, 193, 196, 197, 200, 201, 203-205, 208, 216.

¿Nos Movemos? La movilidad social en México se terminó de imprimir en los talleres de Offset Multicolor, en Octubre de 2008, con un tiraje de 3000 ejemplares

